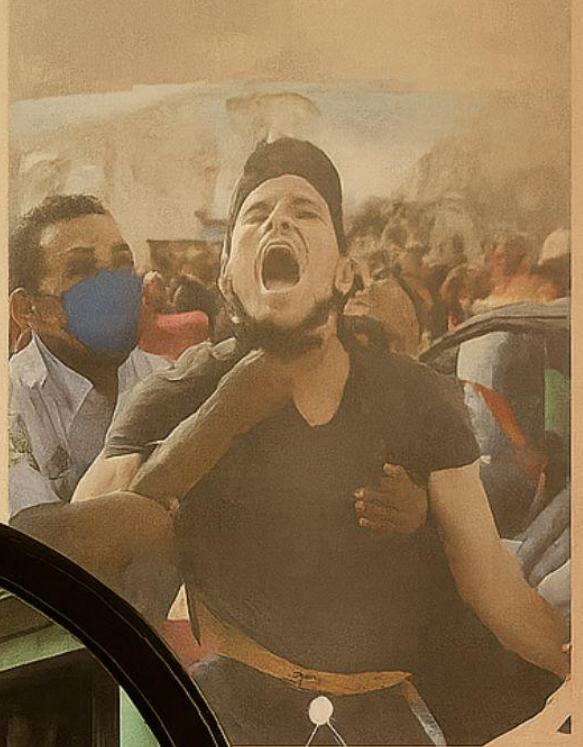


LA IDEOLOGÍA EN LA PRENSA CUBANA; ANÁLISIS CRÍTICO-EDUCOMUNICATIVO



Brenda González Betancourt
Directora: Dra. Águerdá Delgado Ponce
Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte
Máster Oficial en Comunicación y Educación Audiovisual

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A



Universidad
de Huelva

Huelva, 2025

La ideología en la prensa cubana: análisis crítico-educomunicativo

Trabajo Final de Máster (TFM)

Brenda González Betancourt

Director/a

Dra. Águeda Delgado Ponce



**Universidad
de Huelva**



La ideología en la prensa cubana; análisis crítico-educomunicativo

Trabajo Final de Máster (TFM)

Máster de Comunicación y Educación Audiovisual

Brenda González Betancourt

Director/a: Dra. Águeda Delgado Ponce

Universidad de Huelva | Universidad Internacional de Andalucía, 2023



ÍNDICE

RESUMEN

I. PRELIMINARES

Introducción 9

II. MARCO TEÓRICO

1. Ideología y discurso periodístico 15

1.1. Ideología: fundamentos y concepciones 15

1.2. Discurso y discurso periodístico 19

1.3. Análisis crítico del discurso 23

1.3.1. *Medios de comunicación y poder: Modelos y esferas de influencia* 26

1.4. Mediaciones en la prensa 29

1.4.1. *Teoría de la agenda setting y teoría del encuadre (framing)* 34

2. La prensa cubana: Contextos y especificidades 38

2.1. Inicio de un nuevo modelo de prensa (1959-1989) 38

2.2. Un cambio periodístico en medio de la crisis (1990) 41

2.3. Nuevo siglo, misma ideología de comunicación (2000) 44

2.4. Periódico Granma, Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba 47

2.4.1. *La génesis y evolución de Hoy y la prensa socialista en Cuba* 47

2.4.2. *La creación de Granma y su papel en la Revolución cubana* 48

3. Educomunicación como potencial crítico y transformador 50

3.1. Desinformación y alfabetización mediática 54

3.2. Caso Cuba 58

3.3. Diez estrategias de manipulación mediática 59

III. INVESTIGACIÓN

1. Contextualización y justificación de la investigación 64

2. Objetivos y premisas 65

2.1. Objetivos 65

2.2. Premisas 65

3. Metodología 65

3.1. Métodos/s de investigación 68

3.2. Muestra 69

4. Resultados y discusión.....	69
---------------------------------------	-----------

**IV. CONCLUSIONES, LIMITACIONES
Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN**

1. Conclusiones	101
------------------------------	------------

2. Limitaciones del trabajo	103
------------------------------------------	------------

3. Futuras líneas de investigación	104
-------------------------------------------------	------------

REFERENCIAS

Referencias	105
--------------------------	------------

ANEXOS

Anexos	114
---------------------	------------

Agradecimientos

A mi familia por ser ese motor que impulsa mi vida y la fuerza para enfrentar las batallas más difíciles del camino.

A mi pareja, porque ha sido mi fiel compañero en estos meses, por dedicar su tiempo para que pudiese poner más empeño a esta tesis y su construcción, por ayudarme a despejar la mente cuando estaba demasiado cargada.

A mis amigos de Cuba, por no dejar que me sienta sola a pesar de la distancia tan hiriente, a veces, que nos separa, por los momentos compartidos que no se olvidan ni queriendo.

A mis amigos dispersos en el mundo, de nacionalidades disímiles, a los que conocí en esta aventura, por demostrarme que hay almas buenas en cada país, por su apoyo, por las risas de estos meses y la compañía en este viaje.

A los profesores del máster por compartir sus conocimientos, por su tiempo y lo que nos transmitieron.

A mi tutora Águeda Delgado, por dedicar un espacio en su agenda para ayudarme con este proyecto que me hace tanta ilusión.

A cada cubano en cualquier parte del mundo que conserva en su alma la esperanza de una Cuba libre, a cada uno de los que todavía residen en la isla esperando el gran cambio, resistiendo los embates de la cruz que cargan.

A la vida y a Dios por permitirme cumplir mis sueños con salud y darme fe cuando parece que el mundo se me adelanta.

Y a mí, por no rendirme a pesar de las lágrimas que ha costado este sueño, por escoger un tema que afecta a los periodistas cubanos que escriben para medios oficiales, por demostrar que la prensa en Cuba no es libre y por afirmar que no todos los jóvenes estábamos contentos.

RESUMEN

El presente trabajo final de maestría analiza la influencia de la ideología oficialista en el discurso periodístico del diario cubano Granma durante la cobertura de las protestas contra el gobierno del 11 de julio de 2021. En un escenario de aguda crisis socioeconómica y descontento popular, el estudio se propuso analizar cómo este medio construyó una narrativa que divergía de la realidad de la población. Mediante una metodología cualitativa y con el Análisis Crítico del Discurso (ACD) como base, de 22 publicaciones digitales de Granma entre el 11 y el 13 de julio de 2021, se identificaron las estrategias discursivas, retóricas y visuales empleadas. Los resultados revelan una evidente polarización ideológica, donde el "Nosotros" gubernamental es legitimado y el "Ellos" disidente criminalizado, atribuyendo las causas de la crisis y protestas a factores externos. Granma operó como un instrumento de ingeniería social que modeló la realidad para reafirmar el statu quo y anular el debate ciudadano. Esta investigación subraya la urgencia de lograr una alfabetización mediática para discernir narrativas ideológicas en entornos mediáticos centralizados y polarizados.

Palabras clave: Ideología, discurso periodístico, Granma, protestas 11J, Análisis Crítico del Discurso, educomunicación, manipulación mediática, Cuba.

ABSTRACT

This master's thesis analyzes the influence of official ideology on the journalistic discourse of the Cuban newspaper Granma during its coverage of the anti-government protests on July 11, 2021. In a context of acute socioeconomic crisis and popular discontent, the study aimed to analyze how this outlet constructed a narrative that diverged from the population's reality. Using a qualitative methodology and based on Critical Discourse Analysis (CDA), the discursive, rhetorical, and visual strategies employed in 22 Granma digital publications between July 11 and 13, 2021, were identified. The results reveal an evident ideological polarization, where the governmental "We" is legitimized and the dissident "They" is criminalized, attributing the causes of the crisis and protests to external factors. Granma operated as an instrument of social engineering that shaped reality to reaffirm the status quo and nullify citizen debate. This research underscores the urgency of achieving media literacy to discern ideological narratives in centralized and polarized media environments.

Keywords: Ideology, journalistic discourse, Granma, 11J protests, Critical Discourse Analysis, educommunication, media manipulation, Cuba.

I. PRELIMINARES

1. Introducción

La pandemia que inició en el 2020 no solo representó un desafío global, sino que, en el caso específico de Cuba, exacerbó problemas estructurales preexistentes y generó nuevas complejidades en diversos ámbitos que dieron al traste con protestas del pueblo que en 62 años de Revolución no se habían desatado nunca.

La COVID-19 impactó a la Isla en un momento de particular vulnerabilidad económica y social, profundizando una crisis existente y generando nuevas tensiones que, junto a la emergencia sanitaria, el recrudecimiento del embargo estadounidense y las propias ineficiencias internas del modelo político-económico cubano, creó un escenario de alta complejidad y descontento por parte de la población.

En los inicios, los profesionales de la salud en Cuba fueron elogiados por su capacidad para contener el virus, gracias a un sistema de atención primaria, la rápida identificación de casos, el aislamiento de contactos y el desarrollo de vacunas propias (Soberana 02, Abdala, Soberana Plus). El gobierno desplegó brigadas médicas en el extranjero y presentó un modelo de gestión de crisis centralizado que al parecer frenaría la pandemia.

Sin embargo, la situación no tardaría en tornarse diferente y, a pesar de los logros en vacunación y control epidemiológico, el sistema de salud enfrentó graves limitaciones por la escasez de insumos médicos, equipos de protección personal y medicamentos básicos, hospitales y centros de aislamiento se vieron desbordados en picos de contagio.

Sumergidos en la crisis epidemiológica que transformó la realidad cubana, la paralización de la llegada de turismo extranjero, una de las principales fuentes de ingreso, fue atroz. Cuba dependía en gran medida de dicho sector para importar alimentos, medicinas y otros productos. La ausencia de turistas no solo afectó a las empresas estatales, sino también al sector privado que había experimentado un crecimiento en años previos.

En consecuencia, la disminución de divisas se notó y provocó una agudización de la escasez de alimentos, medicinas, productos de higiene y bienes básicos. Las tiendas estatales, que vendían en moneda libremente convertible (MLC), presentaban estantes vacíos, y el pueblo enfrentaba largas filas para adquirir productos esenciales. El acceso a

medicamentos se volvió crítico, agravando la situación sanitaria de forma general, más allá del COVID-19.

Como si la situación no fuera lo suficientemente complicada para los ciudadanos, la alta demanda y la oferta limitada, condujeron a un aumento vertiginoso de precios en el mercado informal (negro), y, por consiguiente, la dolarización en ese sector se acrecentó, haciendo que la brecha entre el valor oficial estatal y el mencionado fuera cada vez más notable. Lo anterior afectó gravemente el poder adquisitivo de la mayoría de cubanos.

Los embates no cesaron, pues la situación en declive de la economía se reflejó también en la escasez de combustible, el transporte y la generación de electricidad comenzaron a ser casi inexistentes y la agudización de los cortes de corriente, los llamados apagones, se convirtieron en un problema alarmante que persiste cuatro años después.

La prolongada crisis económica, la escasez, los apagones y la gestión de la pandemia generaron un profundo malestar. A ello se sumó la frustración por falta de libertades y la represión, lo que derivó en protestas masivas el 11 de julio del 2021 en diversas ciudades del país. Estas manifestaciones, las más grandes en décadas, expresaron un profundo descontento social. Ante lo sucedido, el gobierno cubano reafirmó el control político y la represión a la disidencia, criminalizando las voces críticas y limitando aún más el espacio para la sociedad civil independiente.

La narrativa oficial de los medios de comunicación en Cuba atribuyó la crisis y el descontento principalmente al embargo estadounidense y a campañas de desestabilización promovidas desde el exterior, minimizando las causas internas y reales de la situación. Por tanto, la brecha entre la realidad vivida y la realidad mediática oficial se mostró más evidente y acrecentó la certeza que por años exponían los lectores, la ideología del sistema político transversalizaba la información periodística de los medios de comunicación y prensa.

En el caso específico de Granma como Órgano Oficial del Partido Comunista de Cuba (PCC) frente a la cruda realidad experimentada por la población, la representación de los hechos por parte de los periodistas distaba de la verdad tajante que la población vivía y comenzaron a denominar con términos despectivos a quienes formaban parte de las protestas. Debido al control gubernamental sobre la prensa en Cuba, se hace necesario

replantearse la función que cumple en la sociedad y si los profesionales trabajan para el público o como eco de ideales preconcebidos de la cúpula gubernamental.

Ante todo lo planteado cabe preguntarse ¿Cómo se manifiesta la influencia de la ideología oficialista en el discurso periodístico del medio de prensa cubano Granma? La investigación pertenece a los estudios comunicológicos referidos a los medios oficiales cubanos (a la versión digital del periódico Granma), porque está encaminada a analizar el contenido de los textos periodísticos de estos desde una perspectiva teórica y aplicada. Además, se clasifica como un estudio de emisores al abordar la forma en la que los periodistas dentro de la prensa tratan los contenidos, a la vez que se tiene en cuenta a los lectores/consumidores de noticias para el análisis de este fenómeno.

El presente trabajo pretende responder a la cuestión de cómo la ideología influye en las publicaciones del medio de prensa digital Granma, específicamente en el período del 11 al 13 de julio del 2021, durante y después de las protestas del pueblo en las calles, y para ello, se ha realizado una revisión literaria sobre las mediaciones que interfieren en que el discurso periodístico sea reflejo fiel de la realidad, cuáles resultan las principales teorías que sustentan los conceptos de “ideología”, “discurso periodístico” y “análisis crítico del discurso” para después investigar de qué forma se aplican a la muestra seleccionada y qué herramientas de manipulación utilizan los profesionales para plasmar indirectamente la ideología estatal en los textos publicados.

II. MARCO TEÓRICO

La profesión del periodista, cuando se realiza de forma adecuada, debe responder ante todo a la verdad, una exposición fidedigna de los hechos y acontecimientos que le permita al lector mantenerse informado sobre lo que acontece en diferentes escenarios y contextos. En la sociedad contemporánea, los medios de comunicación se establecen como herramientas claves, facilitando el acceso inmediato a eventos y situaciones que, de no hacerlo, permanecerían ocultos para el público. Según McLuhan (1996), este acceso sin precedentes transforma lo profundo de nuestra percepción de la realidad. Por otro lado, el periodismo, ejerciendo como columna de la era moderna, establece criterios de jerarquización que determinan la relevancia noticiosa de los eventos, dicha selección no es trivial, pues conforma la agenda pública y orienta el foco de atención colectiva.

El discurso periodístico ejerce un papel fundamental en la configuración de la cobertura informativa y su difusión al público. Desde la primera hasta la última página, los medios presentan argumentos y citan opiniones externas para crear representaciones colectivas que fomentan posturas y pueden incitar a la acción (Stein & Maldavsky, 2017). Sin embargo, cabe destacar que los medios pueden emplear su narrativa para evocar emociones en los consumidores, tales como sospecha y miedo, reforzar estereotipos, fomentar la discriminación e intensificar la polarización, excluyendo a ciertos grupos (Gessese et al., 2022). Este discurso, articulado predominantemente a través del lenguaje escrito, se enriquece con recursos paralingüísticos, tales como imágenes, que orientan al lector y contextualizan la información (El Bahraoui, 2014).

Miguel Díaz-Canel, durante una visita a la sede del periódico Granma en abril del 2024, instó a los trabajadores a convertirlo en el medio más leído en Cuba, reconociendo que este órgano del Partido Comunista (PCC), fundado en 1965 por Fidel Castro, no goza de gran preferencia entre la población, especialmente entre los jóvenes. El gobernante expresó su deseo de que los jóvenes se acerquen más a Granma, pero afirmó que esto solo será posible si el periódico adopta un enfoque más original e innovador, lo que implica un reconocimiento tácito de que el medio es visto como poco innovador en la actualidad.

El fotógrafo Juvenal Balán, premiado con el Premio Nacional de Periodismo "José Martí", señaló que a pesar de la llegada de jóvenes periodistas a Granma, sigue siendo un canal de transmisión de la propaganda oficial. Balán comentó que los profesionales que

trabajan en medios estatales tienen como objetivo principal difundir la "verdad de la obra de la Revolución", lo que resalta la subordinación del periódico a los intereses del régimen. (Diario de Cuba, 2024) La desconfianza creciente de los cubanos hacia la prensa controlada por el Estado ha llevado a muchos a informarse a través de redes sociales y medios independientes, aunque varios, como Diario de Cuba, están bloqueados en la isla.

La reciente aprobación de la nueva ley de Comunicación Social por la Asamblea Nacional del Poder Popular mantiene la ilegalidad de los medios independientes y refuerza la subordinación de los medios estatales a la ideología socialista del régimen, consolidando el control sobre los periodistas de la prensa estatal, como analizó Diario de Cuba en abril de 2023. Ese mismo viernes, Díaz-Canel inauguró la Empresa de Creación y Diseño, cuyo objetivo es gestionar productos comunicacionales con un alto valor estratégico y táctico, para influir en el entorno físico, los medios de comunicación y las redes digitales.

1. Ideología y discurso periodístico

1.1. Ideología: fundamentos y concepciones

El término "ideología", con más de dos siglos de existencia, se sitúa como uno de los conceptos más debatidos y de contornos difusos en las ciencias sociales (Subirats, 2016). Su estudio sistemático en el pensamiento moderno emerge durante el período de preparación de la revolución burguesa del siglo XVIII, con reflexiones seminales en la obra de Francis Bacon, Jean Jacques Rousseau, Étienne Bonnot de Condillac y, de manera particular, en Destutt de Tracy. Estas reflexiones primigenias se entrelazaron con los campos de la teoría del conocimiento y la lingüística, desarrollándose en el seno de las teorizaciones sobre el origen del conocimiento, las facultades humanas involucradas en el proceso cognitivo y las formas en que este se perpetúa y difunde (Subirats, 2016).

Fue precisamente el filósofo francés Destutt de Tracy quien acuñó el vocablo "ideología", concibiéndola desde una perspectiva empirista, en oposición a la metafísica y en sintonía con el paradigma de la Ilustración, como la necesidad de establecer una nueva ciencia "positiva, útil y capaz de una rigurosa exactitud" (De Tracy; como se citó en Thompson, 2008), cuyo objeto sería el estudio general de las ideas.

Sin embargo, autores como Carretero (2001), Sánchez (2009), y Thompson (2008^a) coinciden en que la problemática de la ideología alcanza un primer plano en la reflexión filosófica occidental con la obra de Carlos Marx y Federico Engels, a pesar de que los fundadores del marxismo no elaboraron una formulación sistemática y estructurada del concepto.

En contraposición a las posturas idealistas de los acercamientos iniciales, Marx y Engels (1982) conciben la ideología como una forma de producción espiritual que expresa las condiciones materiales vigentes en un contexto específico, postulando que "las ideas de las clases dominantes son las ideas dominantes, o dicho, en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante" (p. 35).

Gran parte de la literatura posterior ha interpretado el legado marxista a través de la naturaleza peyorativa y crítica de la falsa conciencia, entendida como una imagen abstracta, unilateral e invertida que cada clase social tiene de sí misma y que intenta imponer como eterna y universal, sin considerar las contradicciones reales de la sociedad. En tales casos, a menudo se considera únicamente la definición de ideología política y no la de ideología como totalidad (Díaz, 2001), desconociendo la intención de impugnar una tradición donde lo ideológico aparece como fundamento primario de la historia.

En la contribución leninista al marxismo, el concepto experimenta una progresiva neutralización (Thompson, 2008), relacionada con las exigencias de la actividad político-práctica previa a la Revolución de Octubre, manifestándose en la exposición del antagonismo entre ideología burguesa e ideología socialista desde el contraste reacción-revolución (Lenin, 2000).

El sociólogo alemán Max Weber, por su parte, identifica en la legitimación del poder y la dominación el principal atributo de la ideología y, en consecuencia, sitúa sus funciones en el plano simbólico para fomentar el consenso mediante la cooperación, el asentimiento y la motivación, en lugar de la fuerza (como se citó en Basail y Álvarez, 2004).

Las contribuciones teóricas de Antonio Gramsci (1975) y Louis Althusser (1988) insertan plenamente el estudio de la ideología en el ámbito de la praxis social. Gramsci conecta lo

ideológico con la hegemonía y la lucha de clases, indicando que a través de esta vía se concreta la capacidad de las élites para ejercer un liderazgo social y cultural que sustenta su dominio.

Althusser fundamenta la existencia real y tangible de la ideología en la tesis de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), instituciones distintas y especializadas (iglesia, escuela, familia, medios de comunicación, partidos políticos, sindicatos) que funcionan masivamente con la ideología y poseen la capacidad de reproducir las relaciones de producción reinantes, de modo que "ninguna clase puede tener en sus manos el poder de Estado en forma duradera sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos de Estado" (Althusser, 1988, p. 13).

Para Clifford Geertz (1994), la ideología constituye un sistema cultural que debe ser estudiado no como una entidad aislada, sino en sus contextos sociales y psicológicos. De ahí que el antropólogo estadounidense aborde el estudio de esta categoría desde dos planos fundamentales: el de la discursividad y el de la práctica. De este modo, las ideologías son mapas de la realidad social que emergen para "dar sentido a situaciones sociales incomprensibles e interpretar de manera que sea posible obrar con significación dentro de ellas" (Geertz, 1994, p. 184).

Enfatizando también el papel de la ideología como elemento codificador de la práctica social, el teórico jamaicano Stuart Hall (1996; como se citó en Van Dijk, 2006, p. 22) concibe el término como "las estructuras mentales –los lenguajes, los conceptos, las categorías, imágenes del pensamiento y los sistemas de representación– que diferentes clases y grupos sociales despliegan para encontrarle sentido a la forma en que la sociedad funciona, explicarla y hacerla inteligible".

Al relacionar ideología y comunicación masiva, Hall (1981) concluye que los medios apuntalan los procesos de construcción y deconstrucción ideológica que tienen lugar en los actos de codificación y decodificación y, por consiguiente, reproducen el campo ideológico de la sociedad y sus estructuras de poder. En este sentido, el sociólogo británico John B. Thompson (2008a) señala que "estudiar la ideología es estudiar las maneras en las que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de

dominación" (p. 78), coincidiendo así con Umberto Eco (2000) quien, en un retorno parcial a la clásica idea de la falsa conciencia, analiza la ideología como una categoría semiótica que entraña una conmutación consciente del código por parte de los emisores, en tanto visión parcial e inconexa del mundo.

El filósofo y profesor cubano Pablo Guadarrama González (2005) retoma la acepción que explica la ideología como un conjunto de creencias, valoraciones y opiniones que fundamentan las concepciones teóricas de algún sujeto social (clase, grupo, Estado, país, iglesia, entre otros), con el objetivo de validar o subvertir un orden socioeconómico y político determinado.

A ello, su coterráneo Rubén Zardoya Loureda (2014) añade el poder de la ideología para configurar el universo mental de los individuos, modelar sus esquemas de pensamiento y conferir sentido a las nociones del bien y el mal, lo bello y lo feo, lo legal y lo ilegal, lo sagrado y lo profano. Dispuesto a construir una teoría más detallada sobre la naturaleza, las estructuras y las funciones de las ideologías, el lingüista holandés Teun A. van Dijk (2006) propone un enfoque multidisciplinar, basado en la triada conceptual de cognición, sociedad y discurso.

La integración orgánica de estos componentes supone, en primer lugar, que las ideologías son sistemas de ideas y, por lo tanto, pertenecen al campo simbólico del pensamiento y la creencia. La propuesta sugiere, además, que poseen carácter social, están asociadas a los intereses, conflictos y luchas de grupos y, por ende, se les puede utilizar para legitimar u oponerse al poder y la dominación.

Por último, y siguiendo a la mayoría de los enfoques contemporáneos, asocia el concepto con el uso del lenguaje, aunque solo sea para dar cuenta de la forma específica en que las ideologías se expresan y reproducen en la sociedad, considerando el ocultamiento, la legitimación y la manipulación como prácticas sociales discursivas primordiales (Van Dijk, 2006).

Partiendo entonces de los criterios sistematizados previamente, la presente investigación asume la ideología como el sistema de creencias compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como

sus formas de pensar y actuar, y se expresan a través de prácticas discursivas históricamente situadas, que sustentan y legitiman relaciones de dominación y/o resistencia.

Esta noción general –precisa Van Dijk (2006)– es perfectamente compatible con un análisis crítico de las ideologías que niegan, ocultan, legitiman o controlan la desigualdad, proveyendo un marco más sólido para un enfoque crítico y permitiendo un estudio más coherente y completo de la inserción de la ideología tanto en la cognición social como en la estructura social (p. 25).

La conceptualización presentada "intenta ser crítica, en el sentido de que busca articular una posición explícita de disenso académico en las relaciones de dominación y desigualdad social" (Van Dijk, 2006, p. 24), alejándose de los enfoques críticos tradicionales respecto a la ideología como categoría, puesto que no se limita a considerarla un instrumento de dominación, ni establece a priori que es buena o mala, sino que evalúa su naturaleza a partir de los intereses y objetivos que promueva.

1.2. Discurso y discurso periodístico

En el ámbito académico y mediático, el término discurso a menudo se intercambia con la noción de "texto". Sin embargo, es fundamental establecer una distinción precisa: mientras que el "texto" se concibe como la "manifestación concreta del discurso", es decir, el "producto en sí", el "discurso" abarca la totalidad del "proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo" (Lozano 1997, p 15-16).

Un discurso puede adoptar múltiples formas: desde lo más informal a lo más estructurado, con una extensión variable, y puede manifestarse predominantemente de forma oral o apoyarse en recursos tecnológicos. Su trasfondo puede ser marcadamente político o, por el contrario, desarrollarse en el contexto de celebraciones populares. No obstante, desde los orígenes de esta práctica social, el propósito inherente a todo discurso ha sido siempre comunicar o exponer un punto de vista, buscando persuadir a los interlocutores.

La definición de discurso también varía según la disciplina desde la que se aborde. Por ejemplo, en el campo de la lingüística y las ciencias sociales, el discurso se entiende como una forma de transposición, tanto del lenguaje escrito como del verbal, se utiliza para

referirse a la construcción de un mensaje por parte de un interlocutor, al estilo o características particulares del habla de un individuo, y a la noción de comunicación verbal en sus diversas tipologías. Por otro lado, la conceptualización de Michel Foucault sobre la formación discursiva ofrece una perspectiva distinta:

El principio de dispersión y de repartición, no de las formulaciones, no de las frases, no de las proposiciones, sino de los enunciados (en el sentido que he dado a esta palabra), el término de discurso puede ser establecido: conjunto de enunciados que dependen de un mismo sistema de formación, y así podré hablar de discurso clínico, del discurso económico, del discurso de la historia natural, del discurso psiquiátrico (Foucault, 1990, p.181).

El contexto desempeña un rol crucial en la descripción y explicación de los textos, tanto escritos como orales. A pesar de que no existe una teoría unificada del "contexto", diversos expertos lo emplean con una amplia gama de significados. En esta perspectiva, las características del contexto no solo pueden influir en el discurso (escrito y oral), sino que también puede ocurrir lo contrario: el discurso tiene la capacidad de modificar las características del contexto. Del mismo modo que se pueden distinguir estructuras locales y globales en el discurso, esta diferenciación es aplicable también al contexto.

El periodista, en su quehacer diario, se vale del discurso como herramienta esencial: a través de él, informa sucesos, perfila situaciones, delinea personajes y escenarios, y además, narra acontecimientos, evalúa hechos y ofrece comentarios sobre las noticias (González, 1999). Es vital comprender que el discurso periodístico, como señala Miquel Rodrigo Alsina (1993), es inherentemente un discurso social, engranado en un sistema productivo.

Su verdadera eficiencia en el terreno informativo no reside en la capacidad de persuasión o manipulación, sino en su función comunicativa: el simple "hacer saber". Este proceso de construcción discursiva se desarrolla a través de tres fases interconectadas: producción, circulación y consumo o reconocimiento, donde la primera resulta el punto central de este estudio (Rodrigo Alsina, 1993).

El discurso periodístico mezcla diversas formas lógicas y gramaticales propias. Sin embargo, todas estas manifestaciones discursivas exigen al periodista un entendimiento claro de su audiencia: individuos con creencias específicas, arraigados en una época particular, que se conectan con determinados valores sociales y poseen una singular manera de interpretar su mundo; en esencia, personas que comparten una misma cultura (González, 1999).

La visión del discurso periodístico trasciende el mero reflejo de la realidad; para Van Dijk (1996), Rodrigo Alsina (1993) y Tuchman (1972), constituye un marco activo a través del cual se construye rutinariamente el mundo social. En esta edificación constante, se replican las dinámicas sociales existentes y el emisor impregna su subjetividad. De hecho, como sentenció Altschull (1995: 30), "Los periodistas rara vez presentan los hechos fríos y casi nunca en el orden que sucedieron.

Lo que aparece como realidad en periódicos, radios y televisoras es inevitablemente una reconstrucción de la realidad para ajustarse a las necesidades y requerimientos del periodismo. Es crucial reconocer que la narrativa mediática puede ser utilizada para evocar emociones en los consumidores, como la sospecha y el miedo, así como para solidificar estereotipos, exacerbar la discriminación e intensificar la polarización, lo que a menudo desemboca en la exclusión de ciertos grupos (Gessese et al., 2022).

Aunque predominantemente escrito, este discurso se enriquece con recursos paralingüísticos –imágenes y fotocomposiciones, por ejemplo– que orientan al lector y contextualizan la información (El Bahraoui, 2014). Los medios de comunicación estructuran la noticia a través de un proceso organizado meticulosamente, sustentado en pautas laborales, decisiones críticas y valores profesionales que definen su identidad discursiva (Hans et al., 2018).

Este discurso, generado en el seno de las instituciones sociales, es un factor determinante en la configuración y recepción del mensaje (Gutiérrez, 2010), lo que resalta su ineludible impacto social, sobre todo, en un entorno digital donde la información fluye con una velocidad y un alcance sin precedentes. La disposición, el tamaño y la extensión del contenido en los medios no son arbitrarios, sino que reflejan la intencionalidad de la

entidad periodística, ya sea para manipular o persuadir, alineándose con compromisos ideológicos (El Bahraoui, 2014).

En última instancia, este enfoque discursivo tiene la capacidad de persuadir eficazmente a los lectores, moldeando representaciones sociales que, a su vez, influyen de forma directa en la conceptualización de la realidad (Gallardo, 2022). Así, el discurso periodístico no solo informa, sino que configura percepciones y actitudes, subrayando la necesidad de un análisis crítico y consciente por parte de la audiencia en la era actual de la información digital. Al igual que muchas nociones en las ciencias sociales y humanísticas, la categoría de discurso se caracteriza por una variada cantidad de interpretaciones.

A pesar de la pluralidad de enfoques en las investigaciones literarias y lingüísticas, el estudio del discurso, según Domínguez (2007), "ha ido proyectándose hacia una visión integradora entre pensamiento, afectividad y palabra en correspondencia con el contexto social" (p. 6). Tanius Karam (2005) y Neyla Graciela Pardo Abril (2012, 2013) enfatizan la polisemia del término, a menudo ligada al uso indistinto de "texto" y "discurso", y la persistente ambigüedad científica en torno a sus límites teórico-metodológicos.

Esta complejidad emana de la convergencia de varios factores: la creciente incursión de diversas disciplinas en las teorías del discurso para explicar fenómenos, la proliferación de enfoques y la dualidad del discurso como componente de la vida social y, simultáneamente, como medio para su creación. Tras una revisión exhaustiva de múltiples textos, Karam (2005) identifica tres grandes corrientes en su conceptualización: la formalista, propuesta por Zellig Harris; la enunciativa, característica de los trabajos de Benveniste y Jakobson; y la materialista, iniciada con la obra de Michel Pêcheux.

No obstante, el autor aclara que el discurso abarca la totalidad del proceso de producción lingüística desplegado durante la comunicación. Ruth Wodak (2003b) asocia el término con la producción social de sentido, definiéndolo como "un complejo conjunto de actos lingüísticos simultáneos y secuencialmente interrelacionados, (...) que se manifiestan a lo largo y ancho de los ámbitos sociales de acción como muestras semióticas (orales o escritas y temáticamente interrelacionadas)" (p. 104).

Para Van Dijk (2003), el discurso se erige en un acontecimiento comunicativo que emerge en una situación socioculturalmente determinada, donde los participantes comparten normas, códigos y conocimientos, asumiendo roles distintos, es decir, interactúan socialmente, lo que lo configura como una forma específica del uso del lenguaje. Por consiguiente, distingue tres dimensiones básicas para su análisis: el uso del lenguaje (lingüística), la comunicación de creencias (cognitiva) y la interacción en situaciones de índole social. En el ámbito particular del periodismo, el discurso se transforma en una práctica social que media entre la realidad y el público.

Miguel Rodrigo Alsina (1993), Susana González (1994) y Van Dijk (1996b) coinciden en que el discurso periodístico no es un simple reflejo de la realidad, sino una construcción cotidiana del mundo social, donde se reproducen múltiples relaciones sociales y el sujeto emisor imprime su sello subjetivo. La articulación de la realidad como un relato donde el discurso se manifiesta como agente de labor ideológica (Fairclough & Wodak, 2000) y como "la materia más reveladora de las formas ideológicas generales básicas de la comunicación semiótica" (Voloshinov, 1976, p. 25).

A pesar de la abundante diversidad de definiciones, la presente investigación se alinea con la conceptualización de Van Dijk (1990), que entiende el discurso periodístico como la práctica social que emplea el lenguaje, junto con las estructuras y técnicas noticiosas, como elementos esenciales para proporcionar información a uno o varios públicos a través de un medio, con el objetivo primordial de establecer una comunicación efectiva. De esta premisa se deduce que el conjunto de estructuras del discurso periodístico "indexa" estratégicamente la ideología del sujeto emisor y de su grupo de pertenencia. Consecuentemente, en este estudio, el enfoque teórico-metodológico del Análisis Crítico del Discurso (ACD) se aplicará para examinar la instauración de la estrategia de polarización ideológica a través del análisis de las estructuras semánticas, los dispositivos retóricos y los actos amenazadores de la imagen presentes en las noticias.

1.3. Análisis crítico del discurso

El Análisis del Discurso (AD) es una disciplina multifacética que se nutre de diversas ciencias como la antropología, la sociología, la filosofía y la psicología. Su propósito principal es investigar las causas, los efectos y el contexto en que se produce un discurso,

con el fin de interpretarlo y otorgar significado tanto a discursos individuales como a conjuntos discursivos. Más allá de ser un campo teórico, el AD se configura como una metodología que engloba un conjunto de procedimientos aplicados sobre un corpus textual previamente definido, sobre el cual se experimentan herramientas de interpretación y aplicaciones conceptuales.

Uno de los objetivos más relevantes del AD es descubrir, detallar y comprender las repercusiones y modalidades en la producción social de sentido. Dicha producción no depende únicamente de una semántica lingüística, sino de una inherente al discurso. En términos generales, el Análisis del Discurso se refiere al estudio de la organización del lenguaje que va más allá de la oración o frase. Consecuentemente, implica el análisis de unidades lingüísticas de mayor envergadura, como la conversación o el texto escrito. De ello se deduce que también se relaciona estrechamente con el uso del lenguaje en contextos sociales y, de manera específica, con la interacción o el diálogo entre los hablantes (Stubbs, 1983, p. 17).

G. Brown y G. Yule (1983, p. 12) complementan esta visión al afirmar que el análisis del discurso es, por necesidad, el análisis de la lengua en su uso real y no puede limitarse a la descripción de las formas lingüísticas de manera aislada, sino que debe considerar los propósitos y las funciones a las cuales están destinadas estas formas en la comunicación.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD), tal como lo conciben Wodak y Mayer, se erige como una perspectiva fundamental en la construcción del conocimiento, un enfoque discursivo imbuido de una "actitud" explícitamente crítica. Su eje central reside en la investigación de los problemas sociales, prestando especial atención al papel del discurso en la perpetuación o el combate del abuso de poder y la dominación.

Desde esa óptica, el ACD se alinea con intereses de los grupos subalternos, integrando sus experiencias y opiniones como elementos probatorios en la evaluación del discurso dominante y respaldando su lucha contra la desigualdad. Esta aproximación fomenta un cuestionamiento enraizado de la realidad, con énfasis en cómo los discursos orales y escritos reproducen relaciones de poder, dominación y desigualdad social.

Van Dijk (1977), pionero en la conceptualización del "análisis del discurso crítico", subraya que este enfoque siempre explicita la posición social y política del investigador,

buscando no solo descubrir y desmitificar, sino también "desafiar" las posiciones de poder o dominación a través de un análisis crítico. En esencia, el ACD es una investigación analítica que estudia cómo el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad se ejercen, reproducen y, ocasionalmente, se resisten a través de los textos y el habla en contextos sociopolíticos.

Al tomar una postura explícita, el ACD aspira a contribuir a la resistencia contra la desigualdad social. Fairclough y Wodak, por su parte, enfatizan que el objetivo primordial del ACD es revelar las implicaciones ideológicas y sociales, a menudo veladas, del uso del lenguaje. Para ello, proponen una serie de principios teóricos clave: las relaciones de poder se manifiestan discursivamente, existe una relación dialéctica entre discurso, sociedad y cultura, y el discurso posee una función ideológica, cuyas consecuencias son un objetivo central del ACD, requiriendo el manejo de conceptos cognitivos para comprender la interpretación y los efectos sociales del discurso en su contexto.

Asimismo, los Estudios del Discurso se consideran "críticos" si cumplen criterios como el estudio de las relaciones de dominación desde la perspectiva de los grupos dominados, el uso de sus experiencias como evidencia para evaluar el discurso dominante, la demostración de la ilegitimidad de las acciones discursivas de los grupos dominantes, y la formulación de alternativas a los discursos hegemónicos que concuerden con los textos.

Van Dijk (1977) detalla los contextos como constructos mentales subjetivos que permiten a los interlocutores y analistas reconocer experiencias, percepciones, opiniones, conocimientos y emociones en relación con la situación comunicativa. Estos contextos son abstracciones idealizadas que contienen los hechos que determinan la adecuación de las expresiones convencionales.

La idea de "contexto" se emplea para indicar que un fenómeno, acción o discurso debe ser analizado en relación con su escenario, es decir, condiciones y consecuencias "circundantes", permitiendo tanto la descripción como la explicación de sus propiedades. La relevancia de esta corriente radica en su reconocimiento de la conexión intrínseca entre discurso y sociedad, entendiendo la actividad discursiva como una práctica social. Su interés central es desvelar y describir las importantes repercusiones sociales e ideológicas

del discurso, especialmente en cómo las relaciones sociales se materializan en conceptos como poder, género o etnicidad.

Una consecuencia teórica fundamental es que el ACD no busca contribuir a un paradigma científico específico, sino que su objetivo yace en el tratamiento y análisis de problemas sociales en su dimensión discursiva. Los orígenes teóricos del ACD se hallan en la obra de pensadores neomarxistas occidentales como Gramsci, Louis Althusser o la Escuela de Frankfurt, principalmente. Aunque en los inicios no se enfocaron de forma explícita en el lenguaje, sus análisis sentaron las bases para una perspectiva crítica en el estudio de la ideología, el poder social y la naturaleza de los productos culturales.

1.3.1. Medios de comunicación y poder: Modelos y esferas de influencia

Michel Foucault (Foucault, 1990) revolucionó la comprensión de la relación entre discurso y poder, alejándose de concepciones tradicionales que veían el poder como algo poseído por individuos o instituciones, y el discurso como una mera expresión de ideas. Para Foucault, la relación es mucho más intrínseca y compleja.

El poder es productivo, no solo represivo: A diferencia de visiones que entienden el poder principalmente como algo que prohíbe o reprime, Foucault argumenta que el poder es fundamentalmente productivo. Crea realidades, sujetos, formas de conocimiento y, por lo tanto, discursos. (Foucault, M., 1987)

Discurso como instrumento y efecto del poder (poder/saber): Foucault introduce el concepto de poder/saber para resaltar que el conocimiento y el poder están inextricablemente unidos. El discurso no es solo una forma de expresar ideas, sino que es el medio a través del cual se produce el conocimiento, y este, a su vez, genera y sostiene relaciones de poder.

El discurso como producto del poder: Las reglas y prácticas que rigen lo que puede decirse, cómo puede decirse y quién puede decirlo están determinadas por relaciones de poder. Ciertos discursos se legitiman y se consideran "verdaderos" porque son apoyados por estructuras de poder.

El discurso como instrumento del poder: Una vez que un discurso se establece, se convierte en una herramienta para ejercer el poder. Las "verdades" que se producen a

través del discurso pueden ser utilizadas para controlar a los individuos y a la sociedad. Lo que se considera "conocimiento" es una forma de control social.

Discurso como Sistema de Pensamiento y Práctica: Para Foucault, un discurso es más que un conjunto de declaraciones, es un "grupo de enunciados" que definen y producen los objetos de nuestro conocimiento. Gobierna cómo un tema puede ser discutido y razonado de manera significativa, e influye en cómo las ideas se ponen en práctica para regular la conducta. (1969)

Omnipresencia del poder: El poder no se localiza solo en el Estado o gobierno; se ejerce a través de todo el cuerpo social, en las microrelaciones cotidianas, en las instituciones, escuelas, hospitales, prisiones, y en las prácticas sociales. (Foucault, 1987)

Control de la producción del discurso: Foucault hipotetiza que, en cualquier sociedad, la producción del discurso es controlada y seleccionada para exorcizar sus peligros y reducir la fuerza de eventos incontrolables. Esto se logra a través de procedimientos de exclusión y mecanismos que distinguen entre lo verdadero y lo falso.

La presente investigación reconoce que los medios de comunicación pueden ejercer relaciones de poder, buscando instaurar su ideología en sus audiencias. Esta premisa se alinea con la afirmación de Van Dijk (1994) de que "la definición del poder es una forma de relación entre grupos diferentes [...], el poder permite el control. Hay dos tipos de control: el control de las acciones (que puede incluir la fuerza o que puede ser persuasivo) y un tipo de control mental" (p. 29). Diversos teóricos han explorado esta conexión, describiendo a los medios como "generadores del consenso social" o "reproductores del poder simbólico".

Precisamente, Antonio Gramsci y Manuel Martín Serrano fueron pioneros en reconocer la función hegemónica de los medios. Gramsci (1971, en Reese y Shoemaker, 1996) sostuvo que las organizaciones mediáticas producen una ideología cohesiva que legitima la estructura social, implicando a las clases subordinadas en su propia dominación, mientras que Martín Serrano (1993) los concibió como instituciones que generan consenso y socializan significados estables para interpretar el mundo, proporcionando esquemas de sentido que integran conflictos en los discursos dominantes.

Sin embargo, Stuart Hall (1981) ofreció una visión más compleja, describiendo el "trabajo incesante de clasificación del mundo" que realizan los medios dentro de los discursos dominantes, un trabajo contradictorio debido a las tensiones ideológicas y la lucha de clases, tendiendo a reproducir la estructura de dominación de la sociedad.

Reese y Shoemaker (1996) elaboraron un modelo jerárquico de influencias sobre el contenido de los medios, donde el nivel ideológico es el más amplio y subsume a los demás: individual (género, etnia, orientación sexual, experiencia profesional), rutinas (prácticas repetidas y modeladas), organizacional e influencias externas (fuentes de información, ingresos, otras instituciones sociales, ambiente económico y tecnología).

El nivel ideológico, según Reese y Shoemaker (1996, p.223), "analiza cómo el poder es ejecutado a través de los medios", y asume que las ideas están ligadas a intereses y al poder, y que la creación de símbolos no es neutral. Por su parte, John B. Thompson (1993) consideró a los medios como instituciones privilegiadas en la socialización masiva de visiones de la realidad, expandiendo el alcance ideológico a través del "poder simbólico".

Altschull (1995, p.365) destaca el amplio interés público sobre el poder de los medios, donde gran parte de la producción sobre el tema proviene de periodistas y las élites sobre las que escriben. Jarren (2008) distingue tres paradigmas de relación entre medios y poder: redistribución de poderes (medios como cuarto poder), dominación y dependencia mutua, e interdependencia o simbiosis. Ignacio Ramonet (2006, p.191) identifica el frente ideológico como central en la globalización, donde los medios se han transformado en el "segundo poder", solo superado por el económico, relegando al político.

Para cumplir su función, los medios desarrollan una propaganda sistemática, un concepto que Herman y Chomsky exploraron con su modelo de propaganda (1988), compuesto por cinco filtros: propiedad de los medios, publicidad, dependencia de fuentes oficiales, flak o contramedidas y demonización de los enemigos. Este modelo asume que los medios suprimen y distorsionan la información, promoviendo un consenso que legitima los intereses corporativos y estatales (Klaehn, 2002). Aunque basado en medios estadounidenses, sus postulados son extrapolables a contextos con lógicas mediáticas comerciales (Garcés, 2007).

Si bien recibió críticas, como la de Holsti y Rosenau (2001, en Klaehn, 2002) por su enfoque exclusivo en el contenido y una supuesta visión conspirativa, Herman y Chomsky reconocen que es un marco general que necesita ser matizado. A partir de la "fabricación del consenso", teóricos como Lance Bennet y Daniel Hallin desarrollaron sus propios enfoques. Hallin, en lo que Robinson (2001) denominó "versión de élite" del modelo de propaganda, propuso en *The Uncensored War* tres esferas en las que actúan los medios y mantienen los límites ideológicos (Reese & Shoemaker, 1996): consenso, debate legitimado y exclusión. Lance Bennet, con su *indexing hypothesis* (1990, en Robinson, 2001), propuso la "versión ejecutiva" del modelo de propaganda, y argumentó que las noticias mediáticas se indexan a las dinámicas del debate gubernamental, reflejando conflictos dentro de los centros de poder.

1.4. Mediaciones en la prensa

La definición del concepto de mediaciones en la esfera de la comunicación de masas representó un giro vital, disipando la arraigada creencia de que la influencia mediática operaba de forma exclusiva y unidireccional sobre los individuos. Más allá de reconocer el papel activo de los receptores, el estudio de las mediaciones reveló que cada fase del proceso comunicativo es, por sí sola, una zona de confluencia, un espacio que media y es mediado, donde cada elemento es el fruto de una mediación previa.

Teóricos como Manuel Martín Serrano, Jesús Martín Barbero, Guillermo Orozco y Pamela Shoemaker, entre otros, han dedicado gran parte de su labor investigadora a desarrollar teorías en torno a este concepto fundamental. Manuel Martín Serrano describe la mediación como "una actividad que impone límites a lo que puede ser dicho y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden" (Serrano en Alsina, 1989, p. 94), al tiempo que establece representaciones del tiempo, el espacio y los acontecimientos. Para Serrano, los medios de comunicación ejercen dos tipos fundamentales de mediaciones: la mediación cognoscitiva, que ofrece marcos de referencia para interpretar los sucesos, y la mediación estructural, cuyo fin es "encerrar" la realidad en una forma comunicativa.

En este sentido, la mediación comunicativa se erige como un pilar esencial para analizar y comprender la construcción del discurso periodístico, abarcando “la elección de unos u otros aconteceres de referencia; la selección u omisión de datos de acuerdo con esos aconteceres, los modos específicos de presentar los relatos y el uso intencionado de estructuras y estrategias discursivas” (Serrano, 1986, p. 105). Una perspectiva adicional que clarifica el análisis de la mediación proviene de la misma teoría de Serrano, quien sostiene que los periodistas “intervienen en la selección del acontecer y median una representación institucionalizada y objetivada de lo que acontece, realizando una tarea mistificadora y ritualizadora” (Serrano 1986, p. 108).

Este planteamiento subraya que el informador, influenciado por sus intereses, necesidades, prejuicios, ideologías y competencias culturales, no puede desvincularse de estos valores al percibir e interpretar la realidad. Tal y como señalan Serrano et al.:

El informador, sea o no profesional, participe o no como testigo de lo que acontece, es un Mediador” (p. 108), al mismo tiempo que es mediado por su propio conocimiento de la realidad. De ahí que “el modelo mediador, es una forma de control a nivel cognitivo, que manifiesta una correspondencia con la estructura social del sistema que intenta legitimar (Serrano, en Gámez, 2005, p. 90).

La contribución de Jesús Martín Barbero (1987) a la teoría de la mediación goza de un lugar preeminente en el pensamiento de los teóricos más reconocidos. El foco de interés de Barbero reside en su propuesta de trascender los enfoques tradicionales, centrados en el estudio de la massmediación, para abrirse a nuevas perspectivas donde el entramado social y cultural de lo popular se convierte en un espacio de confrontación y resistencia.

Barbero retoma el concepto de mediación de Serrano y “lo resemantiza para dar cuenta de las constricciones/habilitaciones que atraviesan y moldean los procesos comunicativos y que provienen de las diversas culturas, escenarios sociales e instituciones” (cit. en Gámez, 2005, p. 61). Así, en lugar de partir del análisis de las lógicas de producción y recepción para luego buscar sus imbricaciones, propone “partir de las mediaciones, esto

es, de los lugares de los que provienen las constricciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural” (cit. en Gámez, 2005, p. 62).

Una aportación significativa es el modelo de la mediación múltiple desarrollado por Guillermo Orozco, cuyo objetivo es “operacionalizar a nivel empírico la propuesta teórica de las mediaciones enunciada por Barbero” (Gámez, 2005, p. 64). La operacionalización que Orozco propone para el estudio de la mediación múltiple se estructura en cinco categorías fundamentales: mediaciones individuales o cognitivas, institucionales, massmediáticas, situacionales y de referencia.

Desde esta directriz, la mediación se expresa a través de acciones y discursos, pero ningún acto o significado específico la constituye en sí misma. “La mediación parece ser un proceso estructurante más complejo y difuso, diferente de la suma de sus componentes. No debe entenderse como un objeto de observación, sino como algo similar a la clase social, que más que verse, se infiere” (Orozco, 1991, en Gámez, 2005, p. 66).

No obstante, este análisis operacionalizado de la mediación, propuesto por Orozco, ha suscitado cuestionamientos. Nora Gámez, por ejemplo, advierte que este enfoque fragmentado del concepto podría menoscabar su carácter holístico e integrador. Finalmente, los estudios sobre mediación de Pamela Shoemaker y Stephen D. Reese presentan puntos de contacto con las teorías antes expuestas, al tiempo que compendian un conjunto de factores que influyen en el desarrollo de las prácticas discursivas.

Su propuesta es relevante para esta investigación, ya que sugiere un análisis de las mediaciones desde el contenido de los mensajes transmitidos por los medios. Aquí, el foco no recae solo en emisores o receptores aislados, sino en una práctica social que los une y que, a la vez, funge como crisol de sus múltiples influencias. Según Shoemaker y Reese (1996), diversas esferas mediatizan la producción de contenidos mediáticos en distintos niveles: personal, de rutinas, organizacional, de influencias e ideológico.

En este último se comprenden los mecanismos simbólicos que operan como una fuerza integradora y cohesiva en la sociedad (Shoemaker & Reese, 1996, p. 212). Esto se evidencia en cómo los periodistas desarrollan sus prácticas e interrelaciones en función de la ideología dominante, y cómo la influencia simbólica de los medios de comunicación

se traduce en legitimación y ejercicio de poder simbólico ante los públicos. Desde este enfoque, el nivel ideológico permite desvelar en el contenido de los medios un mapa de las relaciones de poder en la sociedad, de ahí que los valores individuales, las rutinas productivas y la estructura organizacional se articulen en función de la producción de noticias, cuya interpretación se enmarca en la perspectiva del poder y reproduce la ideología dominante (Shoemaker & Reese, 1996, p. 215).

Las mediaciones adquieren entonces una singular relevancia, al ser procesos estructurantes que configuran y reconfiguran “tanto la interacción de los auditorios con los medios, como la creación por el auditorio del sentido de esa interacción” (Orozco, 1991, p. 60). Por consiguiente, esta dimensión integra tres componentes esenciales: el contexto en el que se produce el discurso periodístico, el análisis del entorno mediático general y particular, y la ideología propia del medio.

Las mediaciones actúan como intermediario crucial entre la realidad y el trabajo de los medios, introduciendo a su vez una forma de control. “En cuanto a la prensa la mediación se define como la actividad que impone límites a lo que puede ser dicho y a las maneras de decirlo, por medio de un sistema de orden” (Martín Serrano, 2008, p. 76). Al entender la noticia como producto social, las prácticas comunicativas no pueden analizarse aisladas, sino como un complejo simbiótico de mediaciones objetivas y subjetivas que determinan la realidad construida socialmente (Martín Barbero, 1987; García Luis, 2013).

Cada medio de comunicación posee métodos específicos para organizar la producción de contenidos, sus estructuras administrativas y burocráticas se diseñan para asegurar la estabilidad del ejercicio periodístico. Sin embargo, solo a partir del reconocimiento de que la sala de redacción constituye una organización compleja que debe ser estudiada a fondo por su influencia en el contenido, se comienza a analizar los factores internos.

Hacia el interior de los medios, coexisten la estructura y la organización como elementos clave en el funcionamiento mediático. Dentro de la estructura, se incluyen las instalaciones y los recursos tecnológico-materiales (computadoras, grabadoras, transporte y cualquier medio físico necesario para la labor), así como las condiciones de trabajo, que

abarcan las relaciones interpersonales y “la presencia de una situación psíquico-física elemental para desarrollar la labor” (Barreda, et al., 1991, p. 17).

De este modo, el personal disponible, su distribución, junto con las condiciones materiales, técnicas y humanas, adquieren un papel relevante. En cuanto a la organización, aparecen elementos como la política editorial, los organigramas y la planificación en tres fases (recogida, selección y presentación). Ricardo Luis (2006) asegura que la línea o política editorial del órgano de prensa se convierte en una entidad que delinea la posición institucional del medio respecto al entorno, la doctrina, las creencias y los intereses políticos, económicos y sociales. Sin embargo, no existe un modelo rígido, ya que la estructura organizativa depende siempre de las características de los periodistas, directores y del propio medio.

A cada sistema social corresponde un sistema de comunicación pública, un modo determinado de producir, distribuir y consumir la comunicación, estableciéndose así una interacción entre los medios y las influencias externas:

Cualquier sistema de comunicación, aun cuando resulte ser históricamente duradero, no es una organización completamente autónoma. Una doble apertura relaciona el funcionamiento y la permanencia de un sistema de comunicación pública, por una parte, con los cambios (tecnológico-jurídico-administrativos, económicos, políticos) producidos en la sociedad que los ha institucionalizado; y por otra con las alteraciones (ecológicas, demográficas, gnoseológicas, axiológicas) que a la larga se operan en el entorno de referencia sobre el cual informa (Martín Serrano, 2008, p. 77).

Por ello, las regulaciones externas influyen en el contexto comunicativo (García Luis, 2004; Ricardo Luis, 2006). El entramado político-mediático-económico emerge como un elemento indispensable para comprender el papel de los medios y, por ende, el del periodista. La labor del profesional de la comunicación se ve limitada desde el momento en que se realiza, pues depende de un contexto determinado. También se reconocen la

burocracia, las fuerzas del orden y, en general, todos aquellos aparatos encargados de ajustar las prácticas sociales a las organizaciones que las regulan (Martín Serrano, 1986). En el caso cubano, este contexto se ajusta a la política centralizada que dicta el Partido Comunista de Cuba (PCC) (García Luis, 2004).

1.4.1. Teoría de la agenda setting y teoría del encuadre (framing)

La comprensión de la teoría de la agenda setting se ha vuelto progresivamente más compleja en el panorama mediático contemporáneo, evidenciado por la profusión de investigaciones publicadas en los últimos cinco años (Moon, 2013; McCombs & Stroud, 2014; McCombs & Valenzuela, 2014; Guo & McCombs, 2015; Ramírez, 2016). Inicialmente, esta teoría se centraba en la transferencia de temas generales (McCombs & Shaw, 1972) y, posteriormente, en temas específicos y sus valoraciones, lo que corresponde al primer y segundo nivel de la Agenda (McCombs, 2006).

Sin embargo, a partir de 2012 (Guo et al. 2012), se ha explicado la transferencia interconectada de estos niveles. Como señalan McCombs y Valenzuela (2014), la teoría ha experimentado una evolución vertiginosa, impulsada por el contexto impuesto por las redes sociales e internet, lo que ha introducido características que impactan metodológicamente los estudios de agenda setting.

Uno de los campos de investigación más fructíferos ha sido el de la transferencia temática entre medios de comunicación, conocido como Intermedia Agenda Setting (Casermeiro, 2004; McCombs, 2006). Esta tendencia ha sido evaluada en relación con agencias de prensa, aunque también se ha investigado en otros medios de comunicación (Stromback & Kioussis, 2010; Silva, 2015).

Dentro de los estudios recientes sobre agenda mediática, vale destacar la investigación de Rosenthal (2015), que compara agendas de medios en diferentes regiones para verificar el efecto de Intermedia Agenda Setting. Este autor (Rosenthal, 2015) demuestra la existencia de condiciones favorables para la formación de lo que denomina *international intermedia agenda setting*, o lo que es igual, una agenda intermedia a escala global, impulsada por el rol de las transnacionales de la información.

Las correlaciones en su estudio se realizaron utilizando el estadístico *Rozelle-Campbell baseline*, en concordancia con la metodología tradicional empleada en estudios anteriores de Intermedia Agenda Setting (López-Escobar et al. 1996). No obstante, un estudio realizado en Cuba (Muñiz & Fonseca, 2015) reveló que las agendas de los medios en el país son muy similares, con correlaciones significativas.

Este fenómeno se atribuye a la existencia de una política informativa que rige el trabajo mediático en todas sus formas (prensa escrita, radio, televisión, agencias) y establece líneas temáticas generales aplicables en las provincias cubanas. El enfoque de agenda-setting postula tres niveles distintos para analizar el mensaje de los medios (Guo et al. 2012). Es elemental comprender que el mensaje, como objeto referencial, es influenciado, influye y es utilizado por diversos actores en distintas circunstancias (Weaver et al. 2004).

El primer nivel se centra en los asuntos o temáticas que son enfatizadas por los medios y aborda la relación de una idea con distintos hechos o temáticas particulares y su subsiguiente presentación a la opinión pública, de ahí que resulte crucial identificar cuáles son los hechos o temáticas con los que se relaciona y qué incidencia tienen en la cobertura informativa y en la coyuntura política.

El segundo se refiere a los atributos o encuadres del hecho noticioso y describe cómo esos sucesos o temáticas son constituidos y la manera en que el medio de comunicación discute el hecho en sí. La teoría identifica dos tipos de atributos temáticos: los cognitivos y los afectivos. Los atributos cognitivos son detalles menores que no conllevan una mayor implicación, mientras que los atributos afectivos son adjudicaciones mayores que representan una evaluación del hecho, temática e incluso del actor (persona o institución) relacionado con la noticia. Estos últimos son considerados encuadres, dado que modifican el sentido o el significado original del tema principal (McCombs & Ghanem, 2001).

El tercer nivel de la agenda setting, cuyos orígenes se encuentran en un escrito de Brenton y Frazier (1976) que teorizó sobre los tres niveles, ha cobrado relevancia reciente bajo la autoría de uno de sus principales exponentes: Maxwell McCombs (Guo, 2012). Este se enfoca en analizar los pros y los contras de un tema, los actores implicados, y si existe una correspondencia directa o efecto en la opinión pública sobre los asuntos presentados en la noticia, es decir, no se limita a analizar la homogeneidad de los temas en distintos

medios noticiosos, sino que también investiga si esos temas se encuentran en la agenda de la opinión pública y la correspondencia de las posturas entre ambas agendas.

Se distinguen tres actores y/o eventos principales que influyen en la agenda de un medio: los presidentes y sus relaciones públicas, las campañas políticas, y la agenda de otros medios. La agenda mediática tiene la capacidad de influir en la percepción y el comportamiento del ser humano, así como en las políticas públicas relacionadas con el tema en cuestión. Además, puede ser utilizada como un mecanismo de orientación. No obstante, su influencia puede ser atenuada por la experiencia individual del receptor.

La noción de framing, también conocida como encuadre, ha sido objeto de diversas definiciones desde finales de los años setenta, consolidándose como un concepto crucial en el estudio de la comunicación. Autores como McCombs (2000) la vinculan directamente al establecimiento de la agenda mediática, señalando que los medios no solo determinan sobre qué asuntos se debe fijar la atención pública, sino que también ejercen una influencia significativa en el cómo se piensa sobre esos asuntos. Por su parte, Scheufele (1999) utiliza el concepto de framing para referirse a los encuadres noticiosos que los medios emplean para moldear la percepción de la realidad social.

Una de las definiciones más citadas y esclarecedoras es la de Entman, quien señala que encuadrar significa elegir “algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (1993, p. 52). Scheufele (1999) concibe el proceso de encuadre como resultado de la interdependencia entre objetos, relaciones y valores, donde el énfasis en uno de estos elementos configura un frame.

Severin y Tankard (1997), consideran el encuadre como "ideas organizadoras", mientras que Gamson (1992) lo denomina "tema organizador". Esta diversidad de enfoques converge en un punto esencial: los autores coinciden en que el framing se centra en enfatizar el modo en que se presenta la información, más que en el contenido en sí mismo.

Por framing entendemos el modo en que los medios de comunicación determinan el marco de pensamiento y de discusión pública sobre los acontecimientos, un doble enmarcado a la vez cognoscitivo y pragmático, tendente a proporcionar al lector los elementos necesarios para asegurar la inteligibilidad de los acontecimientos –conceptos clave, relaciones paratextuales–, además de focalizar la atención sobre un determinado aspecto del objeto informativo –excluyendo otros–, en tanto que se confrontan y refutan estratégicamente los prejuicios conducentes a lecturas extrañas y “aberrantes” estableciendo un campo coherente e interdefinido de discusión. (Lorente et al., 2009)

Este efecto framing, según Garcés (2007), se asocia directamente con la capacidad de la prensa para construir socialmente la realidad y establecer marcos de referencia que facilitan la discusión e interpretación de los asuntos públicos por parte de las audiencias. La agenda framing se define como el proceso en el que un medio, a partir de un fenómeno de interés comunicativo, establece un "encuadre" o "frame". La noticia se estructura a partir de un eje de pensamiento visual y textual, adoptando una perspectiva específica y un comunicador que delimitará la interpretación (Ardèvol, 2015).

Esta relación puede compararse con el marco de una fotografía o pintura, ya que encierra y delimita una porción de la realidad total (Piñeiro & Mangana, 2018). La teoría del encuadre se distingue por su enfoque en cómo el protagonismo mediático se configura no solo por la elección de los temas, sino fundamentalmente por la manera en que se presenta la información. En contextos específicos, como las elecciones, el encuadre se convierte en una herramienta estratégica para potenciar el poder persuasivo sobre el comportamiento del público (Ardèvol, 2015).

La proximidad de los personajes dentro de una imagen influye en la percepción del espectador. Aquellos ubicados en primer plano generan una conexión más personal, mientras que los situados en segundo plano o como parte del fondo proyectan una visión más abstracta y distante del asunto.

2. La prensa cubana: Contextos y especificidades

2.1. Inicio de un nuevo modelo de prensa (1959-1989)

Entre 1960 y 1989, Cuba estableció un sistema de información alineado con el modelo soviético, basado en el monopolio absoluto del Partido Comunista sobre los medios. Esta estructura no solo eliminó toda pluralidad informativa, sino que subordinó la producción de contenidos a los fines del Estado, instaurando una “verdad única” como dogma oficial. La “autarquía informacional” descrita por Havlicek (1985, pp. 16-17) refleja cómo se excluyó cualquier fuente externa, incluyendo la prensa internacional o incluso medios de otros partidos comunistas.

Desde los años 60, se impuso un marco ideológico en el cual el periodismo debía servir a los fines revolucionarios. Como estableció el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura (1971), era fundamental "mantener la unidad monolítica e ideológica [del] pueblo", y se concibió "el arte [como] arma de la revolución". La selección de personal en medios e instituciones culturales pasó a basarse en "condiciones políticas e ideológicas", reduciendo aún más la autonomía profesional (Havlicek, 1985, p. 18).

Esta censura fue de carácter estructural (Bourdieu, 2011), distinta de la lógica capitalista descrita por Chomsky y Herman (1988), pues en Cuba la dependencia mediática era completamente vertical, sujeta al Partido y su línea ideológica (García Luis, 2013). La Constitución de 1992 lo confirma en su Artículo 53: “Se reconoce a los ciudadanos libertad de palabra y prensa conforme a los fines de la sociedad socialista”, siendo estos definidos exclusivamente por el Partido, lo que convertía al periodismo estatal en una "reveladora oficiosa de intenciones y estrategias del régimen" (Ruiz, 2005, p. 217).

El control sobre la información no solo sirvió para moldear el imaginario del "buen revolucionario", sino también para justificar el sistema social vigente (Aguirre, 2000, p. 276). La represión se legitimaba mediante el argumento de defensa frente a "organizaciones contrarrevolucionarias" y "medios anticastristas" promovidos por la diáspora y el gobierno de EE.UU. (Liss, 1994, p. 135).

A partir del triunfo revolucionario, el sistema periodístico fue reorganizado para alinearse con los intereses del nuevo poder. Durante los primeros años, los criterios editoriales eran inferidos a partir de los discursos de los líderes revolucionarios (Infante Curbelo y Abreu Jorge, 2007:104-105). Esta tendencia se acentuó tras la declaración del carácter socialista del proceso en 1961, intensificándose el rol de los medios como defensores del nuevo orden (García Luis, 2014, p.80).

En 1965, la creación del periódico Granma mediante la fusión de *Revolución y Hoy*, y la fundación de la UPEC en 1963, marcaron un nuevo rumbo. A diferencia de anteriores asociaciones gremiales, la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) exigía adhesión política explícita a la ideología socialista (Infante Curbelo & Abreu Jorge, 2007, p.107). Aunque fundadores como Ernesto Vera defendían la idea de un periodismo libre del capital (Vera, 2007, p.7), la realidad mostró que el control partidista condicionaba cualquier posibilidad de crítica genuina.

Julio García Luis señaló que la reestructuración de los diarios en 1965 trajo mayor disciplina, pero no mejor calidad profesional, y que el Partido comenzó a “sustraer atribuciones propias de la prensa” (García Luis, 2014, pp.82, 150). Desde entonces, se institucionalizó la subordinación del periodismo a las directrices del PCC, eliminando cualquier función crítica o contrapeso al poder.

Desde los años 70, Fidel Castro consideró a los periodistas como “creadores de verdad”, mientras mantenía una visión crítica de los intelectuales, considerados portadores de “debilidades pequeñoburguesas”. Guevara ya había señalado un “pecado original” en los sectores intelectuales, lo que justificó el control y la represión hacia revistas y editoriales disidentes (Lunes de Revolución, Pensamiento Crítico, El Puente) y la reubicación forzada de escritores y artistas (Navarro & Heras, 2007).

Uno de los grandes problemas persistentes fue el “síndrome del misterio” y la autocensura, reconocidos por la propia UPEC en 1986. El secretismo institucional y la reticencia de funcionarios a brindar información se convirtieron en barrera crónica para el trabajo periodístico (Marrero, 2006, p. 46). El profesor Guillermo Rodríguez Rivera

(2011) criticó esta práctica al recordar que "Los partidarios del 'secretismo' han tratado de hacer creer que a una revolución... no le hace bien airear las imágenes de lo negativo".

Pese a algunos intentos por promover mayor apertura, como los llamados a "destrabar la información", estos fueron bloqueados por el argumento paralizante de que "no es el momento". Esta retórica se sustentó en la noción de una "plaza sitiada" (Díaz & Medina, 2009, p. 145-146), que justificaba el control férreo de los medios. Las bases teóricas del periodismo socialista cubano seguían ancladas en principios leninistas del periodismo clandestino, descontextualizados y aplicados como dogma en tiempos de paz (Rodríguez Rivera, 2011).

Símbolos como la frase martiana "Tiene tanto el periodista de soldado", usada como lema en el congreso fundacional de la UPEC, ejemplifican esta visión beligerante. Aunque inicialmente pudo tener sentido, su uso sostenido décadas después revela permanencia del enfoque ideológico que limita el ejercicio libre de la profesión. Sin embargo, el cerco informativo cubano también ha sido alimentado por políticas hostiles del gobierno estadounidense. El embargo y las agresiones políticas han servido como argumentos para justificar el control interno, como reconoció Barack Obama en 2016.

El control del PCC sobre la prensa ha sido sistemático y formal. Como reafirmaron las "Orientaciones del Buró Político..." (2007), es deber del Partido "trazar, dirigir y controlar la política informativa", con un cumplimiento "estricto" por parte de los medios (Legañoa Alonso, 2007:303). Esta línea ya había sido definida desde el Primer Congreso del PCC (1975), que adoptó prácticas soviéticas y favoreció una comunicación vertical, con escasos márgenes para la participación ciudadana (García Luis, 2014, pp.120-121).

Incluso cuando se alentaba la crítica, esta debía ser "constructiva", "fraternal" y destacar "los éxitos alcanzados en la construcción del socialismo", como señaló una resolución del IX Pleno del Comité Central (Del Valle & Bacallao Pino, 2006, pp.284-285). Es decir, la crítica no podía salirse del marco autorizado, lo que convirtió al periodismo en una función decorativa más que en un ejercicio autónomo de fiscalización.

Durante la década de 1980 surgió una incipiente demanda de cambio dentro del gremio. Nuevas generaciones formadas en las universidades y escuelas de arte comenzaron a

cuestionar el modelo vertical. En el Quinto Congreso de la UPEC (1986), se discutieron por primera vez abiertamente los límites del sistema informativo oficial (Isla Cancio, 1998), y algunos periodistas comenzaron a esbozar una identidad profesional diferenciada de la partidaria (Ruiz, 2005, pp.220-221).

Esta etapa breve de apertura crítica fue abortada por la crisis de los años 90 y el colapso del bloque soviético, que reactivaron la mentalidad de "fortaleza sitiada". El Periodo Especial significó no solo un retroceso económico, sino también un retorno a formas más férreas de control ideológico sobre los medios, frustrando cualquier intento de reforma significativa en el campo del periodismo.

2.2. Un cambio periodístico en medio de la crisis (1990)

Desde finales de los ochenta, Cuba experimentó transformaciones en su ideología oficial en consonancia con procesos similares en el bloque socialista de Europa del Este. La aparición de una esfera privada, como señala Morin (1983), y el creciente acceso de la población a niveles superiores de educación, unido al surgimiento de canales alternativos de circulación de información quebrantaron los cimientos del sistema informativo centralizado. La fundación de Radio Martí en 1983 y de TV Martí en 1990 marcó un punto de inflexión en este proceso. A lo largo de los años noventa, la emergencia de Cubanet y otras agencias independientes, respaldadas por el exilio cubano y, en algunos casos, por entidades estadounidenses, lo cual ocasionó rupturas importantes en el monopolio informativo del Estado cubano.

Paralelo a eso, los programas académicos de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana incorporaron nuevos referentes teóricos como Martin Barbero, Habermas y García Canclini. No obstante, esta modernización contrastaba radicalmente con las restricciones prácticas que los jóvenes profesionales encontraban al integrarse al aparato informativo estatal, una contradicción ilustrada en obras satíricas como el cortometraje *Brainstorm*, de Eduardo del Llano.

Ante el nuevo escenario, las autoridades respondieron con una mezcla de bloqueo tecnológico y represión directa. Ingenieros cubanos lograron interferir la señal de TV Martí desde su primera emisión, y los protagonistas de los debates primitivos de la década

fueron vigilados, acosados e incluso encarcelados. Las instituciones académicas y culturales que intentaron abrir espacios de discusión también figuraron como blanco de control, lo que evidenció la intención del régimen de regular de manera estricta tanto la producción académica como los entornos donde esta circula.

En este contexto, la visibilidad de los debates se convirtió en un tema crucial. Como plantea Hoffmann (2012), se toleraban ciertas discusiones siempre y cuando se desarrollaran en ambientes “bajo techo”, es decir, semipúblicos y controlados, dirigidos a audiencias consideradas leales al proyecto revolucionario. Esto dio lugar a un discurso crítico ambivalente, formulado “desde la Revolución”, que ocupaba un espacio intermedio entre lo público y lo clandestino. Estas expresiones, tal como indica García Freyre (2011, p. 233), buscaban salvaguardar la lealtad ideológica de sus autores, manteniendo un cuidadoso equilibrio entre la crítica y la fidelidad política.

Por otra parte, el régimen fue severo con los ciudadanos considerados opositores/disidentes, quienes eran sistemáticamente censurados y reprimidos. En 2003, 75 personas, muchos de ellos periodistas independientes vinculados a Cubanet y la revista Encuentro de la Cultura Cubana, fueron encarceladas. Durante los procesos judiciales, se utilizó como evidencia incriminatoria el simple hecho de poseer máquinas de escribir, faxes, computadoras no registradas y colaborar con medios no oficiales.

La represión a los periodistas opositores no fue la única reacción estatal frente al debilitamiento del monopolio mediático. Como advierte Ruiz (2005, p. 218), “regular la marea de la apertura parece ser el objetivo principal de la política represiva hacia los medios de comunicación”. Al mismo tiempo, se implementaron mecanismos de adaptación en los medios oficiales, obligados a competir con nuevas fuentes de información. Así, comenzaron a aparecer programas radiales donde los ciudadanos podían expresar quejas o inquietudes, particularmente sobre la ejecución local de políticas nacionales (Eckstein, 2003, p. 25).

En la prensa escrita, Juventud Rebelde inauguró la sección ‘Acuse de recibo’, que ofrecía a los ciudadanos una vía para denunciar problemas comunitarios relacionados con servicios públicos, infraestructura y condiciones sociales. Con esto, algunos medios

estatales se convirtieron, aunque de forma parcial y circunstancial, en espacios de comunicación alternativa.

Los periodistas oficiales empezaron a posicionarse como un sector relativamente reformista dentro del aparato estatal (Ruiz 2005, p. 219), contribuyendo a la inclusión de temas socialmente sensibles como la delincuencia, la escasez y la corrupción. También surgieron foros de discusión más estructurados, como El Último Jueves, taller mensual impulsado desde 2002 por Rafael Hernández, director de la revista Temas. En estos espacios se debatían asuntos que hasta entonces eran tabúes: la censura, las reformas económicas, el futuro del socialismo, entre otros.

La expansión de discursos disidentes, en varias ocasiones manifestados mediante el humor o las artes, coexiste con mecanismos de control que siguen intactos (García Freyre, 2011, p. 233). Pese a la tolerancia creciente hacia ciertas heterodoxias, persiste una frontera difusa entre lo permitido y lo sancionado. Intelectuales críticos suelen diferenciarse de los opositores radicales y, en algunos casos, colaboran con las estructuras de vigilancia para preservar sus espacios de debate dentro de los límites tolerados. Un caso emblemático de esta dinámica ocurrió en octubre de 2009, cuando se celebró un debate sobre internet en El Último Jueves.

El evento fue monitoreado por los órganos de seguridad del Estado, lo que obligó a la bloguera Yoani Sánchez a infiltrarse disfrazada con una peluca y gafas para poder participar, mientras que sus compañeros debieron quedarse fuera. Esta estrategia, conocida como “Proteger los espacios de debate”, evidencia cómo los críticos “leales” terminan reforzando el sistema hegemónico de información, operando dentro de los márgenes que el propio sistema establece. De esta manera, se mantiene una estructura informativa donde los márgenes para la crítica existen, pero bajo reglas rígidas que refuerzan la permanencia del control central. La ambigüedad entre censores y censurados constituye una característica fundamental del sistema cubano.

2.3. Nuevo siglo, misma ideología de comunicación (2000)

En las últimas décadas, el sistema de control de la información en Cuba, tradicionalmente caracterizado por una rígida parcelación de contenidos, ha enfrentado retos crecientes

frente al auge de los medios digitales. A diferencia del pasado, en el que la circulación de noticias se encontraba bajo un férreo control estatal, las tecnologías de la información han introducido dinámicas más abiertas e inmediatas que han derivado en debates intensos en línea y en la visibilización de temas antes silenciados (Hoffmann 2012).

Esta transformación ha permitido el surgimiento de públicos activos, que se organizan colectivamente y promueven campañas y acciones en redes. Sin embargo, estas iniciativas continúan siendo frágiles debido a la ausencia de una ley de prensa que regule el sector y a las limitaciones estructurales impuestas por el embargo estadounidense y el estricto control gubernamental sobre la conectividad (Recio Silva, 2013).

El periodismo digital alternativo cubano se ha desarrollado desde espacios ajenos al control estatal o empresarial. Plataformas como Cubanet y Cubaencuentro, impulsadas desde el exilio cubano en Estados Unidos y España, aunque nutridas por colaboradores dentro de la isla, representan proyectos que buscan ofrecer una narrativa contrahegemónica. Su valor radica no solo en sus contenidos, sino también en sus modos de organización, financiación y en la creación de comunidades sustentadas en la solidaridad y el compromiso político (Hernández & Chaguaceda, 2013).

Pese a sus vínculos con otros actores como partidos opositores o redes de activistas, estos medios han posibilitado formas de comunicación más autónomas frente al poder estatal, y han servido como espacios de resistencia y crítica con capacidad para generar legitimidad alternativa (Ruiz 2005, pp.206-212). El surgimiento de la blogosfera y del uso ciudadano de redes sociales como Facebook y Twitter en los 2000 impactó al ecosistema informativo cubano, tradicionalmente reservado a usos institucionales. Por primera vez, la producción alternativa de noticias se realizó también desde dentro de la isla, tanto de manera individual como colectiva.

A ello se sumó la colaboración de autores cubanos con sitios como Cubaencuentro, Diario de Cuba o Café Fuerte. El impacto fue inesperado debido al bajo nivel de conectividad. La reacción oficial fue torpe: censura a blogs, acciones legales y restricciones a bloggers como Yoani Sánchez, cuyo sitio estuvo bloqueado entre 2008 y 2011. Frente al crecimiento del uso contestatario de las Tecnologías de la Información y la Comunicación

(TIC) y a la posibilidad de que compañías estadounidenses invirtieran en el sector, el Estado cubano decidió recentralizar el sistema comprando en 2011 las acciones de Telecom Italia, obteniendo control total sobre las telecomunicaciones.

A nivel narrativo, también contraatacó: incentivó a periodistas oficiales a crear blogs con perspectiva “revolucionaria” y promovió plataformas como Ecured y Cubadebate para hacer contrapeso a la creciente influencia digital de sectores críticos del sistema, respaldados desde la diáspora (Beaulieu, 2014). Informar se convirtió en una batalla por la visibilidad, tanto dentro como fuera del país.

Los medios oficiales se vieron obligados a responder o contrastar información proveniente de medios alternativos para evitar rumores. Un ejemplo fue la muerte de 26 ancianos en el Hospital Psiquiátrico de La Habana en 2010, hecho denunciado por el bloguero Ernesto Hernández Busto el 13 de enero y que fue replicado por la prensa oficial dos días después. Los responsables fueron juzgados y sentenciados ese mismo mes.

Casos como las críticas de Enrique Ubieta a Yoani Sánchez, Ted Henken o Elaine Díaz ilustran este cambio, aunque sus posturas sean opuestas, el solo hecho de debatirlas indica que se reconocen mutuamente como participantes válidos en la construcción de discursos sobre la realidad cubana. (García Freyre, 2011; Geoffray, 2013).

En el plano político, estas transformaciones han generado movimientos discursivos hacia una mayor apertura. En 2011, Raúl Castro pidió un periodismo más crítico, y en 2013, Miguel Díaz-Canel insistió en la necesidad de “fomentar un debate exigente” y “darle espacio a la diversidad de opiniones”. Ese mismo año, el Partido pidió acabar con el “secretismo” en los medios. Desde la Universidad de La Habana, el decano Raúl Garcés instó a las instituciones a realizar conferencias de prensa periódicas y acercarse más a la opinión pública (Garcés, 2013; Fernández, 2014).

No obstante, estas propuestas siguen marcadas por ambivalencias, periodistas del sistema oficial pueden ser sancionados si cruzan ciertos límites. La destitución de los editores de revistas como Espacio Laical o Unión, junto con las continuas denuncias de acoso a periodistas independientes, muestra que el Estado no está aún dispuesto a aceptar una pluralidad sin restricciones.

Las limitaciones en el sistema de prensa reflejan carencias profundas en la organización social y política del país. Como sostienen Rosabal y Gallego: “El periodismo como sistema de concepciones y valores se ubica en la superestructura de la sociedad y por tanto, está determinado por la infraestructura y la estructura de la misma” (2010, p.156). En este sentido, no es posible aspirar a un periodismo participativo en una sociedad altamente centralizada.

La periodista Rosa Miriam Elizalde lo expresó con claridad en su ponencia *El consenso de lo posible*: la reforma de los medios pasa por “la mayor participación de la sociedad en la toma de decisiones, y no al contrario; y esto se decide en el Sistema Político, no en el Sistema de Comunicación” (Elizalde, 2013, p.14). Esta reflexión surgió del IX Congreso de la UPEC, donde se analizó una vasta cantidad de documentos previos recogidos en asambleas de base en toda la isla, entre septiembre y diciembre de 2012.

Elizalde identificó siete variables esenciales en el diagnóstico colectivo, comenzando por la deficiente conectividad y tecnología informática, unido a las graves limitaciones materiales y presupuestarias. Asimismo, mencionó la pérdida de la cultura profesional, los bajos salarios, la incoherencia en la aplicación de la política informativa, la baja representación de la agenda ciudadana, y el secretismo en la prensa (Elizalde, 2013, p.13).

Miguel Díaz-Canel, al clausurar el Congreso, reconoció la necesidad de transformar los medios, pero dejó entrever la visión instrumental del sistema al recordar que la prensa debía reflejar “la obra de la Revolución”. A su vez, admitió que el Partido, al intervenir directamente, terminaba “supliendo el papel de la dirección de los medios” y que esto generaba desinformación (Díaz-Canel Bermúdez, 2013, pp.4-5).

2.4. Periódico Granma, Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba

2.4.1. La génesis y evolución de *Hoy* y la prensa socialista en Cuba

El diario *Noticias de Hoy* fue fundado el 16 de mayo de 1938 en Cuba, en un contexto marcado por profundos cambios sociales y políticos. Aunque se identificaba con principios socialistas, en sus inicios no se declaraba orgánicamente vinculado al Partido

Comunista Cubano. Su carácter singular residía en ser un medio no lucrativo, sostenido solo por la venta de ejemplares y el apoyo económico de militantes y organizaciones obreras. Durante sus primeros años, el periódico contó con los servicios de la agencia Inter-Continent News (ICN) como fuente principal de información internacional.

La historia de *Hoy* la marcó la inestabilidad política, fue clausurado durante el gobierno de Carlos Prío Socarrás (1948-1952), pero reabierto por Fulgencio Batista tras su golpe de Estado de 1952, gracias a los vínculos que mantenía con el Partido Socialista Popular (PSP), que respaldó a Batista en las elecciones de 1940. Sin embargo, tras los sucesos del 26 de julio de 1953, el asalto al Cuartel Moncada por el *Movimiento 26 de Julio*, el régimen batistiano prohibió nuevamente la circulación del diario y clausuró su sede.

A partir de 1957, el Partido Socialista Popular y *Hoy* comenzaron a respaldar al Ejército Rebelde liderado por Fidel Castro. Varios militantes comunistas se integraron tanto a la resistencia urbana como a las acciones en la Sierra Maestra. Bajo el régimen de Batista, el diario funcionó en condiciones de censura hasta la caída del gobierno en enero de 1959. Con el triunfo de la Revolución, *Hoy* recobró su estatus legal y fue revitalizado como órgano de prensa de referencia del socialismo cubano. En abril de 1959, Carlos Rafael Rodríguez, destacado dirigente del PSP y co-director de la revista *El Comunista* entre 1938 y 1940, asumió la dirección del periódico.

A pesar de haber ocupado cargos gubernamentales durante el mandato de Batista, Rodríguez consolidó su vínculo con el liderazgo revolucionario, dirigió *Hoy* hasta marzo de 1962, momento en que fue sucedido por Blas Roca, entonces Secretario General del PSP. Luego, Rodríguez continuó desempeñando roles clave en el gobierno revolucionario y en el aparato ideológico del Estado. Bajo la dirección de altos funcionarios del Partido Socialista Popular, quienes promovían una unificación cultural para consolidar la ideología revolucionaria frente al imperialismo, *Hoy* se convirtió en un medio sometido a la censura gubernamental desde su reaparición.

Fue de los primeros órganos de prensa cubanos en ser moldeado por el sectarismo ideológico de figuras que, posteriormente, ejercieron una influencia crucial en la evolución de la sociedad y la cultura cubana, siguiendo el paradigma soviético. Durante

los diversos debates ideológico-artísticos de la década de los sesenta, *Hoy* siempre defendió las posturas oficiales de las autoridades culturales, cada vez más influenciadas por destacadas figuras del Partido Socialista Popular.

En la polémica sobre el documental P.M., impulsado por el suplemento literario *Lunes de Revolución*, Mirta Aguirre, crítica de cine del diario comunista, tildó el cortometraje de "contrarrevolucionario" en un debate en la Casa de las Américas, argumentando que tales tendencias podrían fomentar la emergencia de un movimiento disidente. Tras la controversia y las reuniones con Fidel Castro y los intelectuales cubanos en la Biblioteca Nacional en abril de 1961, *Hoy Domingo*, el suplemento literario de *Hoy*, fue suprimido y sustituido por publicaciones de la recién fundada Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba: Unión y La Gaceta.

A partir de 1961, con la oficialización del carácter socialista de la Revolución, los miembros del PSP ocuparon cargos estratégicos en lo político y cultural, y su influencia se hizo más evidente en la sociedad. *Hoy* actuó como su portavoz, su órgano oficial, a través del cual se difundía la ideología marxista-leninista y los principios revolucionarios. *Revolución*, periódico del *Movimiento 26 de Julio*, y *Hoy* representaban los medios más radicales en cuanto a las directrices políticas e informativas del nuevo régimen.

2.4.2. La creación de Granma y su papel en la Revolución cubana

Granma fue fundado el 3 de octubre de 1965, una fecha de significativa relevancia para la Revolución Cubana. Ese día, en el teatro Karl Marx, se oficializó el cambio de nombre del Partido Unido de la Revolución Socialista a Partido Comunista de Cuba. Durante la misma jornada, se eligió el primer Comité Central, y uno de sus primeros acuerdos fue la creación de Granma, establecido como el Órgano Oficial de esta estructura de dirección partidista. La aparición de Granma también respondió al proceso de unificación que se inició y fortaleció entre todas las fuerzas revolucionarias desde el mismo triunfo. Así, el principal diario del país es el resultado de la fusión entre el periódico *Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular, y el periódico *Revolución*, del *Movimiento 26 de Julio*.

El propósito primordial de Granma es promover, a través de sus artículos y comentarios, la obra de la Revolución y sus principios, los logros alcanzados por el pueblo cubano, y

la integridad y cohesión de toda la nación junto al Partido y Fidel. En este sentido, se mantiene fiel a la política del Partido y a sus principios éticos, tanto en el análisis de los procesos internos de la sociedad como en el abordaje de las relaciones internacionales.

Concebido como el órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), Granma adoptó su nombre del yate en el que desembarcaron los expedicionarios que iniciaron la lucha guerrillera en la Sierra Maestra. Aunque oficialmente la unificación de las publicaciones se atribuyó a la "falta de papel", esta acción también representó una estrategia para centralizar aún más el poder y el control sobre el sector de la prensa.

Su primer director fue Enrique de la Osa, un experimentado periodista cubano que, desde 1960, ya dirigía la revista Bohemia, defensora de los revolucionarios desde mediados de los años cincuenta, incluso antes de que Fidel Castro y los integrantes del M-26-7 iniciaran la lucha en la Sierra. No obstante, la línea editorial y la orientación de Granma eran determinadas por el Comité Central del PCC. De la Osa gozaba de la confianza de las autoridades culturales, sin embargo, fue reemplazado por individuos con menor experiencia periodística pero que ocupaban altos cargos gubernamentales.

El 5 de abril de 1969, el diario El Mundo se fusionó oficialmente con Granma. Aunque el término "fusionar" sugiere una integración, en la práctica El Mundo simplemente desapareció, lo que resultó en una mayor reducción del panorama periodístico cubano. La prensa en la isla ya estaba completamente bajo el control estatal, y su contenido, sin sorpresas, repetía incansablemente consignas revolucionarias y críticas antiimperialistas.

En 1966, se estableció el Resumen Semanal de Granma, editado en español, francés e inglés, que para 1991, se transformó en Granma Internacional, un semanario dirigido a extranjeros en Cuba o aquellos interesados en la actualidad cubana, distribuido también a través de las embajadas cubanas. En la actualidad, se publica en español, inglés, italiano, portugués, francés, alemán y turco. La página web del Semanario Granma Internacional fue la primera de un medio de prensa cubano en Internet, lanzada en agosto de 1996, mientras que la del diario, ahora unificada, estuvo disponible desde julio de 1997.

Durante casi seis décadas, este medio ha sido la punta de lanza de la dictadura castrista en su empeño por controlar la información y moldear la opinión pública entre la población

cubana. Marchas del “pueblo combatiente”, homenajes a héroes y mártires de la patria, sobrecumplimiento de planes de producción, y un sinfín de victorias sobre el "imperialismo yanqui" han sido temas recurrentes en la agenda. Granma, con su subtítulo de "Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba", funciona como mero portavoz de las decisiones del gobierno, su objetivo no es tanto informar verazmente a la población, sino más bien orientar ideológicamente a los cubanos, ofreciéndoles una visión parcial de la realidad nacional e internacional, acorde a los intereses del régimen.

3. Educomunicación como potencial crítico y transformador

Los primeros indicios de la educomunicación se remontan a los años 20, con el surgimiento de estudios sobre *media literacy* en Europa, particularmente en Francia y el Reino Unido. En aquel entonces, el cine y el periodismo actuaron como vehículos primordiales para impulsar la reflexión, el buen gusto y el pensamiento crítico entre estudiantes y educadores, buscando enriquecer las experiencias pedagógicas. El investigador Alexander Fedorov (2011) destaca la obra de Celestine Freinet, un precursor francés de educación basada en el lenguaje audiovisual y la imprenta escolar desde los años 30. Según Freinet, "el cine y la fotografía no son solo instrumentos para el entretenimiento y la enseñanza, ni tampoco son tan solo arte, sino que constituyen una nueva forma de pensar sobre la expresividad" (Freinet, citado por Fedorov, 2011, p. 9).

El surgimiento de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías impulsó la relevancia de la educación mediática, lo que llevó a la creación del British Film Institute (BFI) en 1933 por parte del Ministerio de Educación del Reino Unido, y en Francia, la Asociación "Prensa-Información-Juventud" en 1966. Estos organismos marcaron el inicio de la incorporación de nuevos campos de estudio en los currículos oficiales de colegios y universidades, a través de asignaturas como screen education o áreas relacionadas con la disciplina cinematográfica (Fedorov, 2011, pp.9-10).

Posteriormente, en los años 70, estas transformaciones y movimientos académicos europeos en torno a la alfabetización mediática, sumados a las "teorías de comunicación" o la "técnica de descubrimiento" de autores como Marshall McLuhan (2015), allanaron el camino para una pedagogía más moderna, liderada por profesores más competentes que debían satisfacer las necesidades de alumnos con un mayor acceso a la información.

Las primeras definiciones formales en materia de educomunicación comenzaron a publicarse, estructurando una disciplina que ha generado múltiples líneas de investigación y experiencias de estudio. En 1973, el Consejo Internacional de Cine y Televisión (CICT) de la UNESCO la definió como:

Por educación en materia de comunicación cabe entender el estudio, la enseñanza y el aprendizaje de los medios modernos de comunicación y de expresión a los que se considera parte integrante de una esfera de conocimientos específica y autónoma en la teoría y en la práctica pedagógica, a diferencia de su utilización como medios auxiliares para la enseñanza y el aprendizaje en otras esferas del conocimiento como las matemáticas, la ciencia y la geografía (Morsy, citado por Bárbas, 2012, p. 159).

La institucionalización global de la educomunicación se consolidó en 1984 con la publicación del libro "La educación en materia de comunicación", que delineó los principios y desafíos de este campo teórico-práctico. Desde entonces, la educomunicación ha buscado dotar a las personas de las competencias expresivas necesarias para su desarrollo comunicativo y creativo, así como para comprender la producción social de la comunicación y evaluar críticamente los mensajes mediáticos (García Matilla como se citó en Aparici, 2003).

Desde entonces, diversos autores han abordado el término "educomunicación" desde múltiples enfoques, pero convergen en su esencia: una herramienta para el empoderamiento de los individuos como emisores y receptores de mensajes, que promueve la autogeneración de contenido y la interacción comunicativa. Kaplún (1998) enfatiza que su propósito esencial es "proporcionar canales y flujos de comunicación para el intercambio de mensajes, además de estimular el análisis, la discusión y la participación de los educandos". A nivel transdisciplinar, la educomunicación se entiende como un proceso cuyo fin es empoderar a los aprendices como emisores.

Esto se logra proporcionando herramientas y estímulos para la autogestión de mensajes, al tiempo que se facilitan canales para el intercambio de estos, como lo postuló Kaplún

(1998). Desde una óptica más amplia, la educomunicación se percibe como un instrumento para el cambio y la mejora social, posibilitando la reflexión y la acción transformadora sobre el mundo, una idea central en la pedagogía de Freire (2002).

La conexión entre educación y comunicación ha sido un objeto de estudio recurrente para investigadores que identifican la educomunicación como una dimensión teórico-práctica para la adquisición de competencias y la creación de contenidos educativos (García, 2020). En este sentido, Barbas Coslado (2012) ha definido la educomunicación como:

Un campo de estudios interdisciplinar y transdisciplinar que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación. Es también conocida como educación en materia de comunicación, didáctica de los medios, comunicación educativa, alfabetización mediática o pedagogía de la comunicación, en el contexto iberoamericano, y media literacy o media education, en el contexto anglosajón. Como veremos más adelante, estas denominaciones pueden englobarse en dos corrientes principales, cada una de ellas caracterizada por una concepción educativa y comunicativa específica. (p.158)

En España, el educador Ignacio Aguaded, al identificar la necesidad de crear un ecosistema que visibilizara, formalizara y diera relevancia científica a este campo de estudio, fundó la Revista Comunicar en 1993. Aguaded, más allá de la producción académica, se ha enfocado en la generación de contenidos de valor y espacios de interrelación que ponen en práctica todas las formas de educomunicación, transformando al educador en estudiante y otorgando gran importancia al uso de los medios. Según Aguaded (1995): "La Educación en Medios de Comunicación pretende formar personas conocedoras de los nuevos lenguajes audiovisuales de nuestra sociedad, siendo capaces de apropiarse críticamente de ellos y de emplearlos creativa y activamente como canales personales de comunicación." (p.22)

Junto a la familia y la escuela, los medios "han ido tomando partido como institución socializadora, creando importantes conflictos en cuanto pérdida de identidad cultural, fomento del consumismo, venta de modelos extranjerizantes, exposición a la manipulación ideológica de la información, etc." (Aguaded, 1995, p.23). En 2010, el argentino Roberto Aparici señaló que:

(...) la educomunicación es "un campo de estudios teórico-práctico que conecta dos disciplinas: la educación y la comunicación con el fin de llegar a la comprensión crítica de estas dos vertientes tanto en el currículo formal de educación, como el procesamiento de mensajes provenientes de los medios de comunicación y en el procesamiento de los mensajes propios. (Aparici, 2010, p.9).

En 2011, el libro de Aparici, *Educomunicación: más allá del 2.0*, reunió a más de 15 expertos latinos y españoles que exploraron diversas temáticas relacionadas con la educación y la comunicación ante el auge de la cultura digital, considerándola un complemento esencial para activar el aprendizaje.

En el contexto actual, la relevancia de la educomunicación es multifacética, ya que aborda la brecha digital y mediática, proporcionando herramientas para que personas de todas las edades y contextos naveguen eficazmente en el vasto océano de información digital. Además, fomenta una cultura de diálogo y debate informado, lo que fortalece la democracia al empoderar a los individuos para participar activamente en la esfera pública y ejercer su derecho a la libertad de expresión de manera responsable.

La educomunicación no se limita solo al ámbito educativo formal; su influencia se extiende a todas las facetas de la vida cotidiana, desde el hogar hasta el lugar de trabajo, y desde los medios de comunicación tradicionales hasta las plataformas digitales, su impacto permea todas las interacciones humanas. En un mundo donde la comunicación es omnipresente, la educomunicación actúa como faro, guiando a individuos y comunidades hacia una comprensión más profunda y crítica del entorno mediático que los rodea.

3.1. Desinformación y alfabetización mediática

La desinformación no es un fenómeno nuevo, a lo largo de la historia ha adoptado múltiples formas, desde la propaganda estatal hasta los rumores transmitidos oralmente. Sin embargo, el auge de la digitalización ha amplificado su alcance y velocidad de difusión, facilitando la circulación de noticias falsas y discursos de odio a escala global.

Datos de investigaciones recientes sugieren que la desinformación actual no necesariamente supera en volumen o efecto a la del pasado, y que, en muchos casos, los ciudadanos en democracias modernas cuentan con mejor acceso a información verificada. Se ha observado que la mayoría de las personas continúan consumiendo medios tradicionales como fuentes principales de información.

En cambio, quienes sí acceden regularmente a contenidos extremistas o conspirativos lo hacen desde una predisposición previa, buscando afirmaciones que confirmen sus creencias y cosmovisiones ya formadas. En este sentido, se afirma que la exposición a la desinformación en línea constituye una manera de generar desconfianza y desdén hacia las instituciones establecidas como resultado de causas más complejas.

En una segunda línea argumentativa, estudios de ciencias cognitivas destacan la limitada efectividad de la desinformación en términos de persuasión real. Cambiar la opinión de una persona, y más aún lograr un cambio en su comportamiento, resulta complejo. A pesar de que en escenarios cotidianos solemos experimentar lo complejo que es convencer a alguien de algo, esta intuición se diluye cuando hablamos de manipulación en abstracto, cayendo en estereotipos sobre la supuesta ingenuidad del resto de los usuarios en Internet.

Tal como advierte el investigador, “es extremadamente difícil cambiar las opiniones de las personas, y aún más cambiar sus mentes de maneras que conlleven a cambios en el comportamiento”. Esta percepción errónea es desmentida por autores como Hugo Mercier (2020), quien demuestra que “la creencia en la ingenuidad humana está muy equivocada”.

Como tercer punto se enfatiza que el ecosistema informativo en las democracias occidentales es bien competitivo, los usuarios no acceden de forma pasiva a toda la información disponible, sino que deben filtrar y seleccionar a qué contenidos prestar

atención. El proceso está condicionado por factores como reputación y credibilidad de las fuentes, utilidad o atractivo del contenido, y su alineación con las creencias previas del receptor. Se debe adoptar una mirada más compleja y contextualizada, que contemple variables estructurales, culturales y psicológicas en el análisis de la relación entre medios digitales, creencias ciudadanas y dinámicas democráticas.

La desinformación, en el ámbito de los medios de comunicación, se refiere a la difusión deliberada de información falsa o engañosa con la intención de manipular, engañar o causar daño. Es importante distinguirla del error involuntario como noticias incorrectas por negligencia, pero sin intención de engañar; y de la malinformación, vista como la información veraz, pero utilizada fuera de contexto o con la intención de causar daño. En la relación entre los medios y los lectores, la desinformación opera como un engaño intencionado que busca alterar la percepción de la realidad por parte del público.

No se trata solo de una noticia equivocada, sino de una construcción narrativa que distorsiona los hechos, manipula el lenguaje, omite información relevante o inventa situaciones para lograr un objetivo. Algunas de las características más distintivas para identificarla son las siguientes: intencionalidad (siempre hay una voluntad de engañar), falsedad o engaño (la información es total o parcialmente falsa, o es verdadera pero sacada de contexto), difusión masiva (se utiliza la infraestructura de los medios de comunicación para alcanzar a una audiencia amplia), y posee un objetivo manipulador.

A su vez, la desinformación tiene efectos perjudiciales en los lectores que causan un debilitamiento de su capacidad de discernir y afecta la confianza en la información, por ejemplo: erosión de la confianza en los medios, polarización y fragmentación social, dificultad para tomar decisiones informadas, normalización de la mentira, efecto de "verdad ilusoria", donde la repetición de una falsedad, incluso si es desmentida, puede hacer que parezca más creíble con el tiempo, así como el desconocimiento de la realidades.

El desarrollo de la alfabetización mediática e informacional (AMI) en la actualidad constituye una necesidad fundamental para el ejercicio pleno de la ciudadanía en tiempos de digitalización, porque es el proceso educativo mediante el cual las personas aprenden a interpretar y utilizar los medios de comunicación de forma crítica y responsable.

Además, ayuda a reconocer mensajes manipuladores, noticias falsas y desarrollar un pensamiento autónomo frente a la información mediática.

Esta definición apunta a la esencia transformadora de la AMI, cuyo propósito central radica en capacitar a los individuos para que se relacionen con los flujos informativos y los medios de comunicación de forma consciente, crítica y ética. La UNESCO, a través de su Curriculum para Profesores y del Marco de Competencias AMI, ha propuesto una integración conceptual y pedagógica entre dos áreas fundamentales: la alfabetización mediática y la alfabetización informacional, bajo el término unificado de Alfabetización Mediática e Informacional.

El Curriculum AMI y el Marco de Competencias de la UNESCO combina dos áreas distintas, alfabetización mediática y alfabetización informacional, bajo el paraguas del término: Alfabetización Mediática e Informacional. Parte desde dónde las terminologías tienen un significado individual, hacia una noción unificada que engloba los elementos tanto de alfabetización mediática como de alfabetización informacional y da a conocer las metas y objetivos de AMI.

En esta articulación, la alfabetización informacional se ocupa de competencias como “definir y articular necesidades de información; localizar y evaluar información; evaluar la información; organizar información; uso ético de la información; comunicar información y uso del conocimiento de las TIC para procesar información”.

Por su parte, la alfabetización mediática se centra en entender el papel y las funciones de los medios en las sociedades democráticas; las condiciones bajo las cuales los medios pueden cumplir sus funciones; evaluar de una manera crítica el contenido de los medios a la luz de las funciones de los medios; comprometerse con los medios para la auto-expresión y la participación democrática; revisar destrezas (incluyendo TIC) necesarias para producir contenido generado por los usuarios.

La alfabetización informacional enfatiza la importancia del acceso, análisis, organización y uso ético de la información, mientras que, por otro, la mediática pone el foco en la comprensión del funcionamiento de los medios y la interacción crítica con ellos, y también se enfoca en la destreza para evaluar cómo se desempeñan. En esta línea, la UNESCO redefine la alfabetización en sentido amplio al sugerir que su enseñanza debe

enfocarse no solo en las habilidades que adquiere el aprendiz, sino también en el nivel de competencia de quien enseña, estableciendo objetivos cada vez más exigentes que garanticen resultados significativos.

El enfoque contemporáneo en AMI no es nuevo, sino que encuentra antecedentes sólidos en propuestas pedagógicas y movimientos culturales que comenzaron a tomar forma desde las primeras décadas del siglo XX. El investigador Alexander Fedorov destaca la obra del educador francés Célestin Freinet, pionero en la integración del lenguaje audiovisual en la educación. “El cine y la fotografía no son solo instrumentos para el entretenimiento y la enseñanza, ni tampoco son tan solo arte, sino que constituyen una nueva forma de pensar sobre la expresividad” (Freinet, citado por Fedorov, 2011, p.9).

Durante las décadas de los años 70, estas transformaciones continuaron su expansión, alimentadas por corrientes como la teoría de la comunicación y los postulados del canadiense Marshall McLuhan, quien introdujo conceptos claves sobre los medios como extensiones de la percepción humana. Su "técnica de descubrimiento" contribuyó a cimentar una pedagogía más moderna, basada en el protagonismo del docente como mediador entre el conocimiento y un alumnado cada vez más expuesto a flujos masivos de información.

Todas estas transformaciones y movimientos académicos desde la alfabetización mediática que se dieron en Europa, sumadas a las ‘teoría de comunicación’ o la ‘técnica de descubrimiento’ de autores como Marshall McLuhan, quienes abrieron caminos a la construcción de una pedagogía más moderna, liderada por profesores más competentes que deben colmar las necesidades de alumnos con más información (McLuhan, 2015).

La participación social en la era digital requiere, por tanto, una alfabetización mediática y digital para que los ciudadanos puedan discernir y utilizar la información de manera efectiva y responsable. Esta participación no se limita a las formas tradicionales de la vida pública, sino que se extiende a espacios virtuales donde surgen nuevas expresiones de activismo y colaboración. Ante la carencia en Cuba de un programa educacional que

abordara la alfabetización mediática e informacional, en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana se realizó un estudio para proponer uno para los estudiantes de pregrado en el 2020.

Sin embargo, la implementación y práctica del mismo se vio golpeada por la pandemia y la crisis posterior en el país no ha permitido que se aplique. El año académico constituye el espacio donde se materializan las acciones contenidas en la estrategia educativa, es el escenario por excelencia para diseñar acciones dirigidas a lograr una alfabetización mediática en los estudiantes que les permita enfrentarse al complejo entorno digital y al universo de discursos y representaciones sociales y políticas que encuentran lugar en los medios de comunicación como plataformas divulgativas e interpretativas de los fenómenos en un escenario desfavorable y manipulador de la prensa cubana.

3.2. Caso Cuba

Cuba inició su conexión oficial a Internet el 22 de agosto de 1996, a través de una conexión vía satélite desde el Centro de Intercambio Automatizado de Información (CENIAI) (Pérez, 2019, p. 33). Durante el período comprendido entre 2006 y 2008, el gobierno cubano intensificó sus esfuerzos en la formulación de políticas orientadas a la difusión y el acceso a la red, buscando catalizar el desarrollo sociotecnológico y enriquecer la cultura de la población.

Un hito significativo en esta trayectoria fue la finalización, en 2011, del cable submarino de fibra óptica que conecta Venezuela y Cuba, que mejoró notablemente la calidad de la conexión, beneficiando de manera particular a los centros universitarios. Paralelamente, en abril de 2011, se aprobaron los Lineamientos de la Política Económica y Social derivados del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, lo que marcó un nuevo rumbo en la estrategia de informatización del país.

Un avance notable se produjo en enero de 2013 con la aprobación de la política general para el empleo de las redes sociales de Internet en Cuba (Pérez, 2019, p.52), una medida que representó una novedad y amplió considerablemente las posibilidades de acceso para los ciudadanos. Esta dirección estratégica ha sido refrendada en diversos documentos programáticos clave del país, incluyendo los Lineamientos del VII Congreso del Partido (PCC, 2016a), el Proyecto de Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano

de Desarrollo Socialista y el Proyecto de Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030 (PCC, 2016b), y la “Política Integral para el perfeccionamiento de la informatización de la sociedad en Cuba” (MINCOM, 2017).

De acuerdo con el Informe General Global y Digital 2021, la población total de Cuba asciende a 11,32 millones de personas. De este total, 7,70 millones son usuarios conectados a Internet, lo que "significa que el 68% de la población se sumerge en el mundo infinito de la red de redes" (Alonso & Carmona, 2021). Datos consultados indican que, al 24 de febrero de 2021, más de 4.530.000 personas utilizaban paquetes de datos móviles, un aumento directamente ligado a la expansión de la red 4G, que ya superaba el millón de usuarios (Alonso & Carmona, 2021).

Pese a los avances en el desarrollo tecnológico-digital, en Cuba conceptos como el de alfabetización mediática no han sido abordados lo suficiente desde ningún ámbito, aunque organismos como el Partido Comunista han hecho referencia a aspectos relacionados: “en la planificación del desarrollo económico y social son situados en un primer plano (...) el papel de la (...) tecnología” (PCC, 2017, p.9)

Las TIC han acentuado las desigualdades entre las personas, provocando brechas en la expansión y apropiación de las tecnologías. Causas que se vinculan de forma directa con la calidad de la infraestructura tecnológica, la tenencia de dispositivos con las características requeridas y los niveles de alfabetización, influidos por elementos socio-económicos y culturales, han generado mayor acentuación en las diferencias entre aquellos grupos que acceden y usan las TIC y los que no.

3.3. Diez estrategias de manipulación mediática

Las estrategias de manipulación mediática son técnicas utilizadas por medios de comunicación, gobiernos o grupos de poder para influir en la opinión pública, controlar la información y orientar el pensamiento de las audiencias hacia ciertos intereses ideológicos, políticos o comerciales. Estas estrategias buscan modelar percepciones, generar distracciones, desinformar o crear consensos artificiales. Uno de los marcos más conocidos para entender este fenómeno es el que propuso el lingüista Noam Chomsky (1988), quien identificó 10 estrategias de manipulación mediática frecuentemente utilizadas por los medios.

Una de las más efectivas es, sin duda, la estrategia de la distracción que se basa en desviar la atención del público de los asuntos realmente significativos, inundando sus mentes con una constante avalancha de estímulos distractores. Mediante un flujo incesante de contenido ligero y superficial, logran desviar la atención de cuestiones importantes, asegurando que las personas se mantengan alejadas de debates que importan. La distracción también constituye una herramienta poderosa de control social que perpetúa la desinformación y la apatía hacia los problemas que afectan a la sociedad.

Por otra parte, la estrategia de crear problemas y luego ofrecer soluciones se manifiesta de manera clara en la industria de la belleza y el bienestar físico, donde se perpetúan los estándares de belleza ideales, crean un "problema" en la mente de muchas personas, quienes comienzan a sentirse insatisfechas con su apariencia y presionadas a cumplir con esos cánones inalcanzables. A medida que el malestar por no encajar crece, la industria responde rápidamente ofreciendo una serie de "soluciones", productos de cosmética, tratamientos estéticos que eliminan imperfecciones, gimnasios, entre otros. Esta oferta de soluciones, presentada como la respuesta a un problema que ellos mismos han exacerbado, se convierte en un ciclo vicioso.

La estrategia de gradualidad en la manipulación mediática se utiliza para que la audiencia acepte cambios sin cuestionar su impacto, esto se observa en temas como la inflación y el aumento del dólar. Los medios informan sobre pequeños incrementos de precios como eventos aislados, lo que lleva a la normalización de estos aumentos. Cuando se reporta una inflación significativa, el público ya está preparado para aceptarla como inevitable, generando resignación y pasividad.

En cuanto a la estrategia de "diferir" un ejemplo claro de ello se puede observar en la comunicación de políticas económicas que implican sacrificios a corto plazo para beneficios a largo plazo, como el concepto de "ahorrar para tener mañana". Cuando un gobierno anuncia medidas de austeridad, como recortes sociales o aumentos impositivos, en lugar de presentarlas de manera alarmante, los medios desglosan la información. Explican que estas medidas son necesarias para estabilizar la economía y prometen un futuro más próspero, utilizando analogías sencillas y testimonios de economistas.

La estrategia de manipulación mediática que consiste en dirigirse al público como si fueran personas de poca edad se basa en simplificar la información y presentar los mensajes de manera condescendiente, asumiendo que la audiencia no tiene la capacidad de comprender conceptos complejos. Un ejemplo de esto se observa en la forma en que ciertos medios abordan temas políticos o económicos, utilizando un lenguaje simplista y caricaturesco para explicar situaciones graves, como la crisis económica.

En el campo publicitario se evidencia la estrategia que prioriza el aspecto emocional sobre la reflexión, ya que las marcas han aprendido que apelar a las emociones del público es una herramienta poderosa para generar fidelización y lealtad a largo plazo. En lugar de enfocarse únicamente en las características y beneficios de un producto, buscan conectar a nivel emocional, creando experiencias que resuenen en el corazón de los consumidores. Este enfoque emocional es tan efectivo porque los consumidores tienden a tomar decisiones basadas en cómo se sienten en lugar de un análisis racional de los hechos.

Por otra parte, la estrategia de manipulación mediática que busca mantener al público en la ignorancia y la mediocridad se manifiesta al presentar información de manera superficial y sensacionalista, evitando profundizar y realizar análisis críticos. Un ejemplo claro de esto es el enfoque de prioridad a los escándalos y chismes por encima de un análisis profundo de las políticas públicas y sus implicaciones. Esta práctica se refleja en la sociedad actual, donde muchos ciudadanos, carecen de una comprensión profunda de los problemas que enfrentan, lo que resulta en una ciudadanía desinformada y menos capaz de participar activamente en procesos democráticos.

La estrategia de estimular al público a ser complaciente con la mediocridad se ha infiltrado en la cultura mediática contemporánea, donde el éxito se redefine a través de estándares cada vez más bajos. En lugar de valorar la educación formal y el desarrollo personal, se glorifica la fama instantánea que ofrecen las redes sociales y los reality shows. Este fenómeno se ve exacerbado por la viralidad de contenidos que, a menudo, carecen de profundidad o sustancia. Cualquiera con un teléfono puede convertirse en una sensación, independientemente de su talento o contenido intelectual.

La estrategia de reforzar la autoculpabilidad desvía la atención de las verdaderas causas de la insatisfacción y la infelicidad. En lugar de reconocer que existen sistemas

económicos y sociales que limitan las oportunidades, los medios promueven la idea de que la felicidad y el éxito dependen de la voluntad personal. Este enfoque genera una narrativa que insinúa que aquellos que no son felices es por falta de deseo o esfuerzo. Se presentan historias de éxito que ignoran contextos estructurales insalvables para muchos. Como resultado, se alimenta la depresión y la alienación, ya que las personas, al no cumplir con las expectativas sociales de éxito, tienden a aislarse y desmotivarse.

Conocer a los individuos mejor que ellos mismos resulta otra estrategia que se manifiesta de manera contundente en el ámbito de la publicidad y el marketing. A través de sofisticados métodos de análisis de datos, encuestas, estudios de mercado y algoritmos avanzados, las empresas obtienen información detallada sobre las preferencias, comportamientos y deseos de las audiencias, que les permite crear campañas publicitarias altamente personalizadas que apuntan de forma directa a las emociones y anhelos de las personas, haciéndoles creer que lo que se les ofrece es justo lo que necesitan.

III. INVESTIGACIÓN

1. Contextualización y justificación de la investigación

La pandemia del COVID-19 no solo representó un desafío sanitario global, sino que, en el caso de Cuba, exacerbó problemas estructurales ya existentes, lo que generó nuevas complejidades económicas y sociales. Este escenario de vulnerabilidad, sumado a las presiones del embargo estadounidense y las ineficiencias internas del modelo y sistema político-económico, dio al traste con la calma y conformidad para dar paso a un profundo descontento popular. Dicho malestar social alcanzó un punto de inflexión con las históricas protestas masivas del 11 de julio de 2021, las más significativas en décadas, que expresaron una profunda frustración ciudadana.

Frente a esta cruda realidad de escasez y falta de libertades, los medios de comunicación oficiales en Cuba, como el Granma, construyeron una narrativa distanciada notablemente de la experiencia de esos días. El discurso oficial atribuyó la crisis y el descontento principalmente a factores externos, minimizando las causas internas y criminalizando las voces críticas, evidenciando una profunda transversalización ideológica en la información periodística. En este contexto, la presente investigación se propone analizar cómo se manifiesta la influencia de la ideología en el discurso periodístico del diario Granma durante la cobertura de las protestas entre el 11 y el 13 de julio de 2021. Mediante la aplicación del Análisis Crítico del Discurso (ACD), el estudio busca identificar las estrategias discursivas, de manipulación y los recursos retóricos empleados para representar a los actores y construir una "verdad única" que legitime la postura gubernamental.

Las dinámicas de representación mediática en contextos de crisis económica, política y social resultan cruciales para comprender las relaciones de poder que atraviesan la información. En el caso cubano, el sistema comunicativo responde a un modelo centralizado en el que los medios de comunicación, lejos de operar con autonomía editorial, funcionan como vehículos de reproducción ideológica del Estado. Este fenómeno plantea interrogantes fundamentales sobre el lugar que ocupa el periodismo en regímenes de partido único, así como los recursos discursivos utilizados para preservar la hegemonía. La presente investigación se sitúa en esa intersección entre discurso, poder e institucionalidad.

La impronta del estudio radica en su capacidad para demostrar cómo se articula y controla la narrativa oficial en sistemas centralizados, sobre todo, en momentos de tensión social donde el relato mediático se convierte en un campo de disputa política. Al ahondar en la función del periodismo institucional en este contexto, se pretende comprender los límites de la autonomía editorial y la manera en que la prensa puede moldear percepciones, contribuyendo al análisis crítico y la alfabetización mediática.

2. Objetivos y premisas

2.1. Objetivos

Objetivo General: Analizar la influencia de la ideología en el discurso periodístico del medio de prensa cubano Granma durante la cobertura de las protestas contra el gobierno entre el 11 y el 13 de julio de 2021.

Objetivos específicos:

- Identificar la carga ideológica presente en el discurso periodístico del periódico Granma en la web
- Determinar las estrategias discursivas utilizadas por el periódico Granma para representar a los diferentes actores involucrados en las protestas (manifestantes, gobierno, sociedad civil, actores internacionales, etc.)
- Identificar las estrategias de manipulación y estrategias discursivas empleadas en las notas periodísticas de Granma

2.2. Premisas

Los periódicos oficial cubanos muestran en sus páginas noticias e informaciones que fracturan la realidad del país al omitir y tergiversarla según políticas editoriales y restricciones que responden a la ideología imperante, lo cual contribuye a la desinformación en tiempos donde las plataformas tradicionales y emergentes se hallan saturadas de contenidos.

Los lectores de los periódicos, ya sea en su forma tradicional como en la digital, tienen acceso a la información que les proporcionan medios independientes que no responden al sistema gubernamental imperante, y por tanto distan de la ideología.

3. Metodología

El objeto de estudio de la investigación resulta el periódico cubano Granma, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, y el campo de acción se define como las publicaciones en su forma digital. La investigación se clasifica, según la perspectiva metodológica, como cualitativa porque enfoca el análisis en la explicación e interpretación de los hechos y en el grado de subjetividad que existe en sus protagonistas. El investigador abunda en realidades subjetivas y contextualiza fenómenos. El pensamiento en este tipo de investigación es de carácter inductivo.

En este tipo de estudios “el proceso de indagación es flexible y se mueve entre sus eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en construir la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido”. (Sampieri et al., 2006, p.6)

La investigación cualitativa posibilitó la construcción de una visión holística y enriquecedora de la influencia de la ideología en el discurso periodístico del medio de prensa cubano Granma durante la cobertura de las protestas contra el gobierno entre el 11 y el 13 de julio de 2021, a través del análisis crítico del discurso. La modalidad permitió la redacción de los capítulos teórico referencial y el metodológico al unísono, así como cambios en la estructura y confección del tema.

La investigación según su profundidad es descriptiva, porque su propósito es “caracterizar un determinado fenómeno, especificar sus propiedades, rasgos o tendencias”. (Alonso & Saladrigas, 2000, p.13). Según su finalidad es aplicada para la toma de decisiones, pues los resultados obtenidos aportarán información sobre cómo los periodistas de los medios estatales escriben y publican noticias e informaciones según una política editorial regente.

El estudio posee carácter empírico, ya que se basa en hechos, aplica técnicas de investigación a una realidad práctica y concreta (los sucesos del 11 de julio en Cuba y

días posteriores) y arroja resultados verificables mediante métodos y técnicas. La investigación figura como un estudio de caso único al centrar la atención en el tratamiento que le dieron periodistas de Granma a los sucesos del 11 de julio del 2021.

La investigación es de carácter exploratorio-descriptivo, pues constituye un primer acercamiento a un fenómeno poco estudiado como la influencia de la ideología en el discurso periodístico del medio de prensa cubano Granma desde el 11 hasta el 13 de julio de 2021, fecha en la que ocurrieron las protestas populares en Cuba contra el gobierno en reclamo de los derechos y libertades del pueblo.

Las categorías y subcategorías seleccionadas permitirán analizar la influencia de la ideología en las notas periodísticas que figuran como muestra de la investigación. Las mismas serán determinantes a la hora de establecer la denominación de actores y la plasmación de forma positiva de unos, frente a la negativas de otros en el mismo contexto. Además de que facilita la comprensión en cuanto a la legitimación del discurso oficialista y la deslegitimación de las opiniones opuestas a este. Se escogieron estas y no otras, porque garantizan un análisis de la realidad sociopolítica del país a través de la prensa que responde al Estado y permite percibir la influencia gubernamental en los textos.

En resumen, favorecen considerablemente el reconocimiento de patrones, la descomposición en partes de las noticias para evidenciar, de forma más específica, que existen una transversalización ideológica en la estructura periodística de las mismas. Dicho esto, como categorías de análisis se presentan las siguientes:

1. Estrategia de polarización ideológica: Para Van Dijk (2006), resulta una de las características fundamentales de la expresión discursiva de la ideología, entendida esta última como el sistema de creencias compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como sus formas de pensar y actuar, a la vez que sustentan y legitiman relaciones de dominación y/o resistencia.

Consiste en la autopresentación positiva de Nosotros (ingroup) y la presentación negativa de Ellos (outgroup), y puede resumirse en la estrategia de Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros; Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos;

Suprimir/mitigar información positiva sobre Ellos; Suprimir/mitigar información negativa sobre Nosotros.

Subcategorías

1.1 Nomenclatura y Adjetivación de Actores.

1.2 Atribución de Causalidad y Responsabilidad.

1.3 Mecanismos de Legitimación/Deslegitimación.

1.4 Omisión/Énfasis Estratégico de Información.

2. Discurso periodístico: Práctica social que utiliza el lenguaje y las estructuras técnicas noticiosas, como elementos básicos para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva (Van Dijk, 1990). Constituye un mecanismo para la reproducción de las ideologías de los diferentes grupos sociales, a través de las estructuras semánticas, retóricas y pragmáticas.

Subcategorías

2.1 Estructura y jerarquización de la noticia

2.2 Recursos retóricos y estilísticos

2.3 Uso de evidencia y persuasión

2.4 Estrategias de manipulación mediática (Según el Modelo de Noam Chomsky)

2.5 Elementos paralingüísticos/visuales

2.5.1 Prominencia de dirigente gubernamentales

2.5.2 Apelación al patriotismo mediante figuras históricas

2.5.3 Bandera como símbolo patrio

2.5.4 Apoyo del pueblo a la Revolución

3.1. Método/s de investigación

Analítico-sintético: Este método permitió la descomposición del objeto de estudio en todos los elementos que lo integran, y en el análisis de los resultados se sintetizaron y determinaron la influencia de la ideología en el discurso periodístico del medio de prensa cubano Granma durante la cobertura de las protestas contra el gobierno entre el 11 y el 13 de julio de 2021.

Bibliográfico-documental y su técnica, la revisión bibliográfico-documental que “es utilizada siempre en una investigación científica, y posee pasos definidos: selección, evaluación y definición del tema; confección de la guía temática; recopilación y evaluación de fuentes; recogida de información; análisis e interpretación de los datos; y elaboración y redacción del informe de investigación. (Alonso & Saladrigas, 2000)

La investigación toma la perspectiva del análisis crítico del discurso (ACD) como sustento metodológico principal. Esta elección responde directamente a la naturaleza de la pregunta de investigación y a los objetivos planteados, los cuales buscan desvelar la influencia de la ideología oficialista en el discurso periodístico del diario Granma.

3.2. Muestra

Como universo destacan las 40 publicaciones del periódico cubano Granma en su versión online del 11 al 13 de julio del 2021, mientras que como muestra se seleccionaron las 22 informaciones que guardan relación con los sucesos del 11 de julio, manifestaciones del pueblo cubano en contra del gobierno para exigir el cumplimiento de los derechos humanos y libertades en el contexto de la pandemia del covid-19.

Se empleó un muestreo no probabilístico intencional, pues “no obedece a unas reglas fijas, ni especifica de antemano el número de unidades a seleccionar. Acepta en principio, que este número deberá ser alterado a lo largo de la investigación, de manera que puedan, por un lado, seleccionarse unidades de muestreo no previstas inicialmente para mejorar la calidad y riqueza de la información (...)” (Andréu, s-f, p. 25).

4. Resultados y discusión

En la presente investigación se expone un problema poco abordado por los medios de comunicación en Cuba, ya sea los estatales o independientes, lo cual se ha podido constatar durante el proceso de trabajo con la bibliografía y las plataformas consultadas. Para analizar la influencia de la ideología en el discurso periodístico del medio de prensa cubano Granma durante la cobertura de las protestas contra el gobierno entre el 11 y 13 de julio de 2021, se desglosó el estudio teniendo en cuenta subcategorías que arrojaron contenido implícito o explícito como parte de la muestra de 22 publicaciones.

1.Estrategia de polarización ideológica

1.1 Nomenclatura y Adjetivación de Actores.

En el periodismo existen diferentes maneras de dejar una opinión implícita dentro de las notas de prensa, y la denominación de los sujetos protagonistas constituye una de ellas. Las palabras que se empleen para nombrar a cada actor en el discurso influye en la construcción de la realidad que el lector asimila en su lectura.

Cada vocablo posee un significado denotativo/literal que aporta una carga connotativa (lenguaje subjetivo) y semántica (significado), cada sustantivo evoca una imagen, valoración moral y legal diferente, lo mismo si se habla de adjetivos para calificar, o de acciones/verbos que darán un enfoque negativo o positivo. En la nomenclatura presente en las notas analizadas en la investigación el “nosotros” está representado por: “revolucionarios”, “cubanos dignos”, “fieles cubanos”, entre otros, seguidos de acciones positivas como “salvar la Revolución”, “defender la Patria”, “honrar al pueblo”, etc.

- «Aquí está el pueblo, a nosotros no nos paga nadie, nosotros salimos a defender lo que hemos construido durante 60 años, que es la Revolución de todos», manifestó. (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr.18)

- Así como ella fue capaz de comprender el momento que vivía la Isla, no hay pecho de Cuba en que no vibre la madre de los Maceo junto a sus nuevos dignos hijos, quienes, ni traidores ni cobardes, están dispuestos a dar la vida por la Revolución. (Palomares, 2021, párr.4)

- Holguín. Los revolucionarios genuinos, es decir, los que dan el pecho a dificultades internas y presiones externas no dudaron en oponerse resueltamente a contrarrevolucionarios confesos y compatriotas confundidos por la maquinaria mediática del gobierno de Estados Unidos, que en la tarde de este domingo intentaron tomar impunemente las calles con consignas antigubernamentales. (Veloz, 2021, párr. 1) (Este texto pertenece al fotorreportaje “En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)” de múltiple autoría)

Por otro lado, el “ellos” se le confiere a "vándalos", "alborotadores", "delincuentes", "subversivos", o "elementos antisociales", unidos a verbos con una intencionalidad dirigida a una visión negativa sobre las acciones que realizaron como “disturbios”, “alteración del orden”, “agredir a las autoridades”, “atentados”, entre otros.

- En la calle Ocho miamense, personajes que oscilan entre batistianos nostálgicos, exinvasores derrotados en Playa Girón, terroristas confesos, y hasta mercenarios de poca monta, llegaron a pedir «una intervención militar internacional encabezada por Estados Unidos contra Cuba» para evitar que se produzca un «baño de sangre» por la represión a las protestas. (Concepción, 2021, párr. 7)

- Durante el encuentro, se analizaron las provocaciones orquestadas por elementos contrarrevolucionarios, organizados y financiados desde Estados Unidos con propósitos desestabilizadores. (Granma, 2021, párr. 2)

- Camagüey: El intento de subvertir el orden institucional en esta ciudad legendaria por parte de grupos de apátridas, contrarrevolucionarios y delincuentes de toda calaña recibió la enérgica respuesta del pueblo, junto a las fuerzas del Ministerio del Interior, permanentes veladoras de la tranquilidad ciudadana. (“¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)”, 2021, párr. 23)

La denominación es fundamental para el encuadre (framing) de la noticia, ya que, al nombrar a un actor de una manera determinada, el periodista activa un marco mental en el lector que lo predispone a interpretar los hechos desde una perspectiva específica, donde a un grupo se le denomina "terroristas", vinculándole con un ambiente de amenaza

y necesidad de erradicación, mientras que a otro lo coloca como "rebeldes", "víctimas", "revolucionarios", infiriendo compasión, necesidad de ayuda, y lucha por la libertad.

La nomenclatura y adjetivación de actores, entendida desde el cómo nombrarlos hasta la descripción de su accionar representan el pilar de la polarización ideológica en las notas del Granma digital durante el periodo seleccionado. Al elegir la manera de nombrar a "nuestro grupo" (el ingroup) y al "otro grupo" (el outgroup), el medio y el periodista trazan una línea clara. El "Nosotros" quedará como términos que evocan unidad, rectitud, moralidad, patriotismo, o cualquier valor positivo asociado al medio o al sistema que representa, mientras que el "Ellos" se empleará para la división, inmoralidad, traición, ilegitimidad, o cualquier rasgo negativo que justifique su exclusión o condena.

Dentro de los beneficios de la estrategia está el que permite a los periodistas, y por consiguiente a los funcionarios y sus políticas de prensa, expresar su opinión sin usar la primera persona o emitir juicios directos. La connotación negativa no es una opinión explícita del medio, sino que se atribuye a la "descripción" del actor. Esto mantiene una fachada de objetividad, mientras la ideología se infiltra a través de la elección léxica.

La forma en que los profesionales de Granma denominaron a los manifestantes, pasando de "pueblo" a "elementos antisociales" o "vándalos", a las autoridades, siempre "revolucionarias", "firmes", y a los actores externos, constantemente "imperialistas" e "injerencistas", resulta una plasmación directa de la ideología que se quería infundir y de la realidad que se pretendía construir para la audiencia, sobre todo cubana.

1.2 Atribución de Causalidad y Responsabilidad.

En el contexto de un sistema político como el cubano, con el mando centralizado, la forma en que los periodistas de la web de Granma atribuyeron las causas de la crisis y la responsabilidad de las protestas del 11J no fue neutral, sino que apuntó a objetivos ideológicos específicos y claros: proteger la imagen del gobierno, deslegitimar la disidencia y reforzar la narrativa oficial de la Revolución frente a supuestos enemigos.

La atribución de causalidad y responsabilidad en Granma durante este período apunta principalmente a la construcción de una narrativa donde, en el caso específico de los detonantes de los problemas (escasez, crisis económica, crisis sanitaria) son externas,

confiriéndole la “culpa” al recrudecimiento del embargo estadounidense como factor principal y casi exclusivo de la situación económica, minimizando o negando las ineficiencias del modelo político-económico cubano. A su vez le confieren a la “injerencia imperialista”, “campanas mediáticas desde el exterior” y otros factores, la génesis de los disturbios, protestas e inconformidades de los manifestantes.

- No obstante, señaló, el principal obstáculo para que esta ayuda llegue al país no es el Gobierno cubano, sino el bloqueo impuesto por los Estados Unidos, el cual es una traba para poder realizar transferencias financieras e, incluso, transportar las donaciones que vienen del exterior. (Conde, del Sol, 2021, párr. 10)
- Las tensiones no son otras que esas que provoca la obstinación cobarde de cerrar todas las puertas económicas a la nación, para que la imposibilidad de comerciar, de comprar y vender como hace el mundo, de adquirir, no armas, sino combustibles, comidas, medicinas, insumos médicos... se traduzca al ámbito familiar en las carencias cotidianas de la mesa, del aseo, del tratamiento médico, de la corriente eléctrica... (Redacción de Corresponsales, 2021, párr. 3)
- Y es que nuestros enemigos no descansan en intentar una y otra vez en incitar a un estallido social, aprovechando la compleja situación por la que atraviesa nuestro país, derivado de la grave crisis epidemiológica de la COVID-19, que asola el mundo, que en nuestro caso la situación se agrava por un inhumano bloqueo económico, comercial y financiero que desde hace casi 60 años impone el Gobierno de Estados Unidos contra Cuba, con el malsano propósito de impedir u obstaculizar al máximo la llegada al país de alimentos, combustibles y medicinas. (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 7)

La responsabilidad de las protestas recae en la "injerencia externa" y "agentes subversivos" como estrategia que persigue varios objetivos ideológicos. Si las protestas son una "orquestración imperialista" y los manifestantes son "mercenarios", entonces sus demandas carecen de validez ante el sistema y la población, por lo que se despoja al descontento de su carácter genuino y popular, presentándolo como una conspiración. A su vez, si las protestas son actos de "vandalismo" y "subversión" financiados por el

"enemigo", la respuesta del Estado, incluida la fuerza y represión, se presenta como una acción legítima y necesaria para mantener el orden y la seguridad nacional.

- El gobierno de Estados Unidos está empeñado en provocar un estallido social en Cuba. Con ese fin, la administración de Joseph Biden, no solo no ha suprimido la crueldad de las sanciones que recrudesció su antecesor Donald Trump, sino que insiste en fomentar la deriva subversiva contra Cuba», denuncia la REDH. (Pichardo, 2021, párr. 17)

- Al llamado de sus amos y pagadores de migajas, acudieron quienes pretenden, con sus acciones, quebrantar la unidad de los cubanos, y para ello, en sus deseos de provocar un estallido social, lanzaron piedras y otros objetos contundentes a la masa de trabajadores y agentes del orden que impedían su avance. (“¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)”, 2021, párr. 24)

- En la intercepción de Ayestaran y Aranguren, los alborotadores que intentaban llegar a la Plaza de la Revolución, al encontrarse con las fuerzas del orden y los cubanos que se encontraban defendiendo las calles, comenzaron a tirar piedras contra las personas y varias resultaron heridas. (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 18)

Al externalizar las causas de la crisis y las protestas que se desataron en Cuba, así como la responsabilidad de la violencia y el desorden público, el gobierno de la Isla evita cualquier cuestionamiento a su gestión unido a las limitaciones de libertades, con el fin de preservar la imagen de un sistema infalible, y para mantener a la población en calma y bajo los ideales de antaño consumados bajo la misma ideología. Reforzar la cohesión interna y movilizar el apoyo desde la narrativa del "enemigo externo" y la "amenaza a la Revolución", activa un sentimiento de asedio que busca unir a la población en torno al gobierno cubano, se apela a defender la Patria y los valores revolucionarios.

1.3 Mecanismos de legitimación/deslegitimación

En las publicaciones de Granma fue fundamental y explícitamente ideológico el mecanismo de legitimar o deslegitimiar las acciones y actores de los sucesos. Las construcciones discursivas buscaban moldear la percepción pública para favorecer al

sistema político y menospreciar a sus oponentes, de ahí que las manifestaciones fueran presentadas como una "orquestración", "campaña de desestabilización" dirigida y financiada por el gobierno de Estados Unidos y sus "lacayos".

Como consecuencia, la acción del gobierno se percibe como respuesta legítima y defensiva, en la que el papel del Estado y Partido es el de "defender la Revolución", "restablecer el orden" frente al "caos", o "proteger al pueblo" de los "ataques". Se posiciona al gobierno como la víctima de una agresión y protector y garantía de la estabilidad social en tiempos convulsos. El pueblo revolucionario se moviliza en apoyo y no en protesta, y las "marchas de reafirmación revolucionaria" se presentan como la verdadera expresión popular, contraponiéndolas a las protestas que son atribuidas a una minoría. Esto refuerza la idea de que el gobierno cuenta con el respaldo abrumador.

- Mi solidaridad con Cuba ante las agresiones promovidas por EE.UU. y su bloqueo criminal. Me sumo a quienes defienden la soberanía del pueblo de Cuba, a su Revolución y a su proyecto político. Exhorto a la unidad en defensa de la patria de Fidel y de Martí. Cuba es dignidad», escribió el político. (Pichardo, 2021, párr. 31)
- Hemos salido a defender la verdad y la razón de un país que a pesar de estar bloqueado puso la vida de su gente en primer lugar frente a la pandemia y hoy tiene su primera vacuna; el mismo país que cuida de los ancianos como de los niños y que no deja desamparado a nadie» afirmó, por su parte, el reconocido artista José Alberto «El Ruiseñor». («¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)», 2021, párr. 12)
- La respuesta revolucionaria no se hizo esperar, como la de la cederista Maydelis Gutiérrez, en cuyo atuendo era visible su pertenencia a la religión afrocubana en la advocación del orisha Oshún, quien coreaba a todo pulmón «Yo soy Fidel». (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 2 y 3)
- Los revolucionarios, espontáneamente, se fueron reunieron en la populosa intersección de Reina y Prado, muy cerca de la Fuente de la India, frente al Hotel Saratoga, y a un costado de nuestro Capitolio Nacional, para dar una digna respuesta a un grupúsculo de mercenarios, lumpens y contrarrevolucionarios, al

servicio del imperialismo yanqui, que con huecas consignas de Libertad, y Patria y Vida, intentaron alterar el orden público y calentar las calles este domingo en la capital cubana. (“En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)”, 2021, párr. 1)

La deslegitimación pretende enfocar las acciones y creencias del grupo "opponente" como injustas, incorrectas, ilegítimas, inmorales, peligrosas y carentes de apoyo. Los disidentes son alejados y convertidos por el discurso periodístico en una minoría sin apoyo en la búsqueda de desalentar nuevas protestas al mostrar una supuesta "unidad invencible" por parte del sistema.

Los manifestantes son catalogados con términos peyorativos, desligándolos de la denominación de "ciudadanos" o "pueblo" y asociándolos con actividades y sustantivos delictivos como "vándalos", "delincuentes", "elementos antisociales", "desestabilizadores", así, al criminalizarlos, se les sustrae cualquier legitimidad a sus demandas, lo que justifica la aplicación de la “ley” y represión en su contra. Las acciones reflejadas en el texto los despojan de su derecho de ser expuestos como interlocutores válidos, justificando su exclusión del debate público y el castigo en su contra.

- Los acontecimientos de este domingo en algunas ciudades y pueblos cubanos crearon una especie de festín en Miami, Washington, y en alguna que otra ciudad europea, desde donde –coincidentalmente–, la agencia de prensa española EFE ha reportado reacciones y ha fabulado y exagerado los hechos, multiplicando, quizás hasta por cien, la cantidad de los que «protestaban» y añadiendo calificativos peyorativos que no coinciden con los escuchados. (Concepción, 2021, párr. 2)

- Las otras, las que fabrican de manera artificial, a base de información manipulada, de esas «verdades» que dependen de facturas, de gente comprada, de esos extras de película que no saben actuar sin actos de vandalismo, de marginalidad, de delincuentes que la emprenden con piedras, contra entidades estatales, que vulneran y roban tiendas, que atacan a la fuerza pública y se articulan en bandas que muerden y escapan, en representación de un caos social que desean, pero que no existe... esas, no amanecieron este lunes en Cuba. (Redacción de Corresponsales, 2021, párr. 4)

•Los que están alentando a que haya manifestaciones, no quieren para Cuba un bien de salud, enfatizó. Recuerden que su modelo es el neoliberal, es la privatización de la salud, de los servicios médicos, de la educación, es que cada cual se salve como pueda, que puedan acudir a la salud los que tengan dinero, alertó. (Ramos, Nusa, 2021, párr. 37)

La legitimación busca presentar acciones, decisiones y existencias del grupo dominante como justas, necesarias, morales y racionales, dignas de apoyo y obediencia. Las decisiones gubernamentales, por impopulares que sean, se justifican como lógicas e inevitables para la supervivencia del país o defensa de sus principios. Además, construye una historia en la que el gobierno actúa con prudencia y responsabilidad ante los desafíos, presentándose como la única garantía de estabilidad y bienestar a largo plazo.

Las protestas no se perciben como un problema interno, sino el resultado de una conspiración externa, principalmente del gobierno de EE.UU. UU, un "plan de desestabilización", "campana mediática orquestada desde el exterior", que les roba a las protestas su carácter orgánico y popular, presentándolas como un ataque ajeno a la voluntad del pueblo cubano. La deslegitimación a la disidencia interna, a los activistas de derechos humanos y a cualquier actor internacional crítico con el gobierno cubano ocasiona una narrativa del "nosotros" (el pueblo cubano unido) contra "ellos" (el enemigo exterior y sus agentes), desviando la atención de las causas internas del descontento y justificando el control férreo de la información y la sociedad.

1.4 Omisión/Énfasis estratégico de información.

La omisión no resulta un vacío accidental dentro de los textos periodísticos del Granma, sino un silencio elocuente que dirige la atención del lector lejos de las situaciones más crudas que podrían interponerse en la narrativa oficial. La cuestión no solo se trata de "decir mentiras", sino de evitar dar voz a información que perjudica la "realidad construida" desde los medios de comunicación como eco y sistema para controlar lo que se ve, lo que se sabe y, sobre todo, lo que se piensa sobre un hecho en particular.

Los periodistas de Granma, en los primeros momentos y días de las protestas, tendieron a ignorar o a describirlas como "pequeños incidentes aislados", "disturbios esporádicos" o acciones de "grupos minoritarios". La simultaneidad de las manifestaciones en

múltiples ciudades del país careció de cobertura mediática, así como la cantidad de personas que participaron inicialmente, lo que hubiera evidenciado un descontento social generalizado. Aunque la realidad cotidiana de los cubanos estaba marcada por una escasez severa de alimentos y medicamentos, la inflación vertiginosa, los prolongados apagones y las ineficiencias estructurales, se dedicó un espacio mínimo o nulo a reconocer estas como causas fundamentales del estallido social.

Las protestas del 11J tuvieron una diversidad de lemas, desde "Libertad" hasta "Abajo la dictadura", "Tenemos hambre" y "No más apagones", pero en las publicaciones optaron por simplificar las demandas a "desorden" o "vandalismo" sin ahondar en el fondo de las reclamaciones. Asimismo, pasaron por alto los arrestos masivos, la violencia policial, las condenas, las desapariciones temporales de manifestantes, y las violaciones de derechos humanos documentadas por organizaciones internacionales y medios independientes.

- Desde Europa, el Partido Comunista de España (PCE) denuncia, en un comunicado publicado en su página web, que «quienes afirman estar tan preocupados por la situación de Cuba ignoran el criminal bloqueo impuesto por Estados Unidos que impide a la isla, entre otras cosas, adquirir productos sanitarios de primera necesidad, como por ejemplo las jeringuillas necesarias para llevar a cabo su actual campaña de vacunación». (Pichardo, 2021, párr. 22)

- «Estamos aquí porque las calles son de Fidel, porque las calles de Cuba son de los revolucionarios». Esa fue, probablemente, la frase que con más fuerza escuché al recorren varias avenidas capitalinas en la tarde de este domingo, cuando un pueblo entero salió a defender su Revolución. (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 9)

- «Por tanto, ha sido una labor y una política de saña contra una pequeña Isla, que solo aspira a defender su independencia, su soberanía y construir, con autodeterminación, su sociedad de acuerdo con los principios que más de un 86 % ha aprobado, ha apoyado en el ejercicio amplio y democrático, que sostuvimos, para aprobar la actual Constitución de la República de Cuba. (Ramos, Nusa, 2021, párr. 15)

El énfasis de manera estratégica constituye la otra cara de la moneda, exaltando aquellas acciones y datos que, para el gobierno cubano y la dirección en general del país, representaban una defensa ante las acusaciones y demandas de las protestas y de una parte de la arena internacional. Para reforzar aún más la narrativa ideológica centraron su enfoque en la respuesta revolucionaria. Se resaltaron las movilizaciones de apoyo al gobierno y al Partido, presentándolas como "marchas de reafirmación revolucionaria" o "el pueblo en combate". Se publicaron testimonios de ciudadanos apoyando al gobierno y condenando a los manifestantes del 11J.

También se destacó la "respuesta inmediata y contundente" de las autoridades, el restablecimiento rápido del orden y "normalidad" en el país después de los "disturbios". A pesar de que la crisis sanitaria tenía múltiples facetas, Granma hizo énfasis en el desarrollo de las vacunas cubanas como un triunfo de la ciencia.

- Debía saber este señor que sí, los ojos del mundo están puestos sobre Cuba, más que todo por la satisfacción de que, en nuestro país, bloqueado y amenazado, se desarrollan cuatro candidatos vacunales contra la covid-19 y que Abdala ya es la primera vacuna latinoamericana que se emplea para vencer la pandemia. (Concepción, 2021, párr. 6)

- La política de cooperación creada por la Revolución Cubana se basa en la solidaridad, en el humanismo, y tiene un largo historial de décadas y de donaciones puntuales recibidas y también ofrecidas por nuestro país, destacó el ministro del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (Mincex), Rodrigo Malmierca Díaz, al hacer referencia a la campaña de difamación que se ha desatado contra la Isla, basada en que el Gobierno no acepta la ayuda internacional. (Conde, del Sol, 2021, párr. 1)

- Colectivos, movimientos y organizaciones del mundo se suman a la etiqueta de #CubaNoEstaSola, en redes sociales, para expresar su respaldo al pueblo y al Gobierno cubanos en respuesta a la campaña desestabilizadora que implementa Estados Unidos contra la Mayor de las Antillas.

- La suegra de Tania Gómez Fernández «ya está de alta en la casa, junto a la familia». Se recuperó del coronavirus como resultado de la atención médica que

recibió en el hospital del Mariel. «Estamos muy agradecidos porque ella es una de las vidas que esta Revolución ha salvado, por eso vinimos a apoyarla». (Giráldez, 2021, párr. 4)

La omisión de informaciones certeras sobre todas las aristas de las protestas evitó la percepción de un levantamiento popular masivo y espontáneo que pudiera poner en cuestión la legitimidad del gobierno y la adhesión del pueblo a la Revolución. Con el objetivo de desviar la autocrítica y proteger la imagen del modelo económico y político cubano, se mantuvo una narrativa donde los problemas del país eran consecuencia exclusiva de factores externos. El énfasis en los logros, el apoyo del pueblo a sus dirigentes, y las declaraciones de naciones extranjeras que apoyaron la postura gubernamental cubana, sirvieron de telón a lo que estaba sucediendo. Los periodistas del medio contribuyeron a silenciar aquello que dañara la imagen del sistema o legitimara la disidencia, construyeron y controlaron la narrativa de forma hegemónica

2. Discurso periodístico

2.1 Estructura y jerarquización de la noticia

Los titulares constituyen la principal herramienta de jerarquización de la información, son el primer contacto del lector con la noticia, un anticipo de lo que vendrá en el texto. Su función es llamar la atención e incitar a que continúe la lectura. Un titular impactante o intrigante es vital para que una nota sea consumida y grabada en la mente del usuario. Todo influye, la ubicación, el tamaño, tipografía y estilo del titular en la página.

En un flujo de información saturado, los titulares permiten al lector escanear y decidir qué noticias son de su interés o cuáles el medio considera cruciales. El titular no solo informa sobre lo acontecido, sino que comienza a indicar cómo debemos pensar al respecto. A través de las palabras elegidas, las asociaciones y el tono, el titular establece el marco interpretativo inicial de la noticia, se comienza a definir el problema, la atribución causal y la evaluación moral.

La ideología se filtra directamente en los sustantivos y adjetivos, ya que no es lo mismo un titular que diga "Pueblo salió a las calles a expresar demandas" que "Vándalos atacaron propiedades en Cuba". El primer titular legitima la acción, el segundo la criminaliza. Sin

embargo, los titulares que acompañan las publicaciones de Granma están más inclinados hacia la apelación al patriotismo, la exhortación a la defensa de la Revolución, a la respuesta del “pueblo” como defensores del sistema para demostrar “el respaldo popular” de las masas hacia sus dirigentes.

La siguiente tabla sintetiza las principales funciones y estrategias discursivas empleadas en los titulares de las notas de prensa seleccionadas del diario Granma entre el 11 y el 13 de julio de 2021. Cada columna representa un aspecto dominante, ilustrada por ejemplos concretos que demuestran la construcción ideológica de la realidad.

Tabla 1. Funciones y estrategias discursivas

Apela al patriotismo y exhorta a enfrentar las protestas	Respuesta del pueblo en apoyo a sus dirigentes	Deslegitimación de las protestas y afirmación de la verdad oficial	Prominencia de dirigentes
Por nosotros mismos (Fecha: 12 de julio)	En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video) (Fecha: 11 de julio)	¿SOS Cuba? (Fecha: 12 de julio)	Díaz-Canel en vivo para Cuba: No vamos a entregar la soberanía de nuestra
Por Cuba habrá que darle todo (Fecha: 12 de julio)	San Antonio de los Baños: «¡Pa' lo que sea Díaz-Canel!, ¡Pa' lo que sea!» (+Video) (Fecha: 11 de julio)	Cuba: la dignidad no acepta injerencias (Fecha: 12 de julio)	Patria (+Fotos y Video) (Fecha: 11 de julio)
Hagámosles frente a las campañas en lugar de servirles (Fecha: 12 de julio)	En imágenes: El pueblo en las calles defendiendo la Revolución (Fecha: 11 de julio)	Fotorreportaje: La tranquilidad en Cuba habla de una escaramuza fracasada (Fecha: 12 de julio)	Ministro del Comercio Exterior: La solidaridad y el humanismo cubanos son la base de la política de colaboración cubana (Fecha: 12 de julio)
Mariana llama, otra vez, a defender la patria (Fecha: 12 de julio)	Nosotros no vamos a entregar la soberanía ni la independencia del pueblo, ni la libertad de esta nación (Fecha: 12 de julio)	Los que aman y los que odian (Fecha: 12 de julio)	Participa Raúl en reunión del Buró Político (+Video) (Fecha: 12 de julio)
	A la Revolución la defendemos ante todo (+Video) (Fecha: 12 de julio)	¿Qué está pasando en Cuba? (+Video) (Fecha: 12 de julio)	Gobiernos, organizaciones y movimientos políticos brindan su apoyo a Cuba ante intentos desestabilizadores (Fecha: 12 de julio)

	Mesa: Los recientes acontecimientos en el país, la estrategia imperial y de sus mercenarios frente a Cuba y la respuesta de las fuerzas revolucionarias (Fecha: 12 de julio)	Corazones sinceros, no artimañas (Fecha: 12 de julio)	Primer Ministro de Cuba: «Tenemos plena confianza en el pueblo y en el futuro» (+Video) (Fecha: 12 de julio)
		El error que no cometí (Fecha: 12 de julio)	

Nota. Esta tabla distribuye los titulares de las notas analizadas según la estrategia que se empleó en ellos. Elaboración propia. Fuente de los titulares: <https://www.granma.cu/>

Como se observa, ninguno hace referencia explícita a las protestas ni sus motivos reales, siendo esta otra manera de deslegitimizar las demandas de los manifestantes y aislarlos de lo que se reconoce como “pueblo” o “ciudadanos cubanos de bien”. Con la extensión sucede algo muy similar a los titulares en cuando a la prominencia que le ofrecen a determinados hechos o acciones dentro del marco de los sucesos del 11J.

En el periodismo, tanto tradicional como digital, el espacio constituye un recurso limitado y valioso. La cantidad de texto que un medio dedica a un tema resulta un claro indicador de la jerarquía que le confiere por encima de otros. Una publicación extensa sobre un asunto envía un mensaje inequívoco al lector "esto es importante". El medio está estableciendo su agenda de relevancia, ya que un lector, al ver una nota larga, asume que ese tema tiene mayor trascendencia, impacto o complejidad.

Las publicaciones más extensas de las analizadas corresponden al apoyo de los revolucionarios del pueblo a la Revolución y sus dirigentes, así como a la solidaridad de países extranjeros al sistema cubano y el llamado a enfrentar las protestas en las diferentes ciudades del país. Al dedicar mucho espacio a estos temas, Granma refuerza la imagen positiva del gobierno, justifica las dificultades externas y magnifica la respuesta oficialista. Se satura el espacio informativo con la "verdad oficial", haciendo que sea difícil que otras narrativas compitan por la atención.

Entre los trabajos más extensos se presentan los siguientes en forma descendiente en cuando a espacio destinado para ellos e incluyendo las imágenes en el análisis:

- Título: En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)/ Autor(es): Juan Diego Nusa Peñalver, Eduardo Palomares Calderón, Julio Martínez Molina, Juan Antonio Borrego, Ronald Suárez Rivas, Dairon Martínez Tejada, Germán Veloz Placencia, Miguel Febles Hernández, Ortelio González Martínez, Elena Diego Parra, Mailenys Oliva Ferrales, Freddy Pérez Cabrera
- Título: Fotorreportaje: La tranquilidad en Cuba habla de una escaramuza fracasada/ Autor(es): Redacción de Corresponsales
- Título: En imágenes: El pueblo en las calles defendiendo la Revolución/ Autor(es): Redacción Digital
- Título: Primer Ministro de Cuba: «Tenemos plena confianza en el pueblo y en el futuro» (+Video)/ Autor(es): Yudith Castro Morales, Yaditza del Sol González
- Título: ¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)/ Autor(es): Y RM, Yaneidy Abreu, Yudy Castro, Yenia Silva Correa, Lisandra Leyé del Toro, Ricardo Alonso Venereo

Los titulares son la punta de lanza de la estrategia comunicativa e ideológica de un medio. El análisis detallado de las publicaciones de Granma permite ver cómo los periodistas imponen la política editorial del medio desde su visión de la realidad y su ideología sobre los eventos del 11 de julio. Los titulares son un campo de batalla ideológico concentrado, su brevedad y prominencia los convierten en vehículos excelentes para la implantación sutil o no de la postura del medio.

Unido a lo anterior, una publicación extensa ofrece más espacio para desarrollar argumentos, introducir citas de figuras autorizadas, enumerar logros, refutar "mentiras" del enemigo, y repetir mensajes clave. El espacio permite un desarrollo más complejo y envolvente de la argumentación, por lo que la titulación y extensión de una publicación representan herramientas estratégicas que, al otorgar lugar y detalle a la narrativa oficial, amplifican su prominencia, legitima sus argumentos a la vez que minimiza o silencia las voces y realidades que la contradicen.

2.2 Recursos retóricos y estilísticos:

Entre los recursos que aparecen como estrategias para mantener la misma línea editorial de Granma ante los sucesos del 11J se hallan los eufemismos y disfemismos, que

funcionan como filtros lingüísticos para suavizar o endurecer la realidad respectivamente, manipulando la percepción emocional y cognitiva del lector. Los eufemismos en Granma buscan minimizar la gravedad de los problemas internos o las consecuencias de ciertas decisiones gubernamentales, así se evita la crítica y se mantiene una imagen de control y competencia del gobierno. En las publicaciones este recurso se le asigna al “Nosotros”.

Un ejemplo es referirse a la "situación económica compleja" o "coyuntura" en lugar de "crisis económica profunda" o "escasez generalizada". Resta urgencia y responsabilidad al gobierno, presentándolo como un mero gestor de "desafíos" inherentes, en lugar de reconocer fallos estructurales o de planificación. Protege la imagen de un sistema eficiente y resiliente, aunque la realidad sea otra. También se usan términos como "enfrentamiento" o "acciones de restablecimiento del orden" para describir la respuesta estatal a las protestas, en lugar de "represión policial" o "detenciones masivas".

- Bastó una invitación para que repasara el día a día de quienes, para decirlo con una imagen prestada al poeta, están en la línea delantera empujando un país. Oídos pegados a lo que dice la gente, lucha implacable contra trabas y demonios, contra la inercia, el inmovilismo y la insensibilidad. Rectificaciones oportunas. ¿Que no todos tiran con igual intensidad de esa cuerda? ¿Para qué estamos tú, yo, nosotros, aquel, aquella, cientos, miles, millones si no para incitar desde el ejemplo, convocar desde la participación, batallar por la Patria? (de la Hoz,2021, párr. 2)

- Mientras, en la zona roja de cada hospital matancero, cubano, se lucha por la vida, sin los recursos que el bloqueo nos niega, pero con el coraje sobrado del pueblo y la dignidad definitivamente conquistada. (Ubieta, 2021, párr. 17)

- Puntualizó que el país «tuvo limitaciones con el combustible, limitaciones en piezas de repuesto, y todo esto ha provocado un grupo de insatisfacciones, ha acrecentado problemas acumulados, que no hemos podido resolver y que venían del periodo especial, y a todo esto se ha sumado una feroz campaña mediática de desacreditación como parte de la llamada guerra no convencional, que trata, por una parte, de fracturar la unidad entre el Partido, el Gobierno, el Estado y el pueblo(...) (Ramos, Nusa, 2021, párr. 13)

En el caso de los difemismos se emplean para "Ellos" o situaciones que culpan al exterior, y es el uso de una palabra o expresión más dura, despectiva o peyorativa para reemplazar otra que podría ser neutral o positiva. Aquí el objetivo resulta criminalizar y deshumanizar a los actores no alineados con el gobierno y a las protestas del 11J. A través de este recurso se construye una imagen de la oposición como ilegítima, peligrosa y ajena a los intereses del "verdadero pueblo", al presentarlos como criminales o traidores.

- Las manos de Luis Almagro, manchadas de golpes de Estado y sangre, pretenden nuevamente inmiscuirse en los asuntos de Cuba», alertó a través de un mensaje en Twitter. (Pichardo, 2021, párr. 15)
- La muerte es una palabra mayor, y máxime cuando borra de nuestras vidas a un familiar o a alguien muy cercano. ¿Quién teoriza sobre ella cuando el dolor de la pérdida domina el razonamiento? (Pérez, 2021, párr. 2 y 3)

Las hipérbolas vistas como una exageración de la realidad para enfatizar o crear un efecto dramático se utilizan en Granma para magnificar los logros del gobierno, el apoyo popular a la Revolución o la gravedad de las amenazas externas, creando una narrativa de heroísmo y resiliencia, construyendo una imagen de consenso abrumador, legitimando la autoridad del gobierno y aislando a la disidencia como una minoría insignificante.

- Y allá por Vía Blanca, Faustino Leonard, un vecino del municipio Cerro, también me habló de la frase de orden, aún con las huellas de las piedras asomadas en la calle. (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 16)
- Miguel Fraga, un joven trabajador cubano, comentó a Granma que salió a defender a su país y a su Patria, «porque esta Revolución ha costado mucha sangre y es la Revolución de mis padres, es la Revolución que nos legaron, y es la que tenemos que defender, no por mandato sino por convicción, y nadie nos puede quitar esto porque nos ha costado mucho sacrificio y mucho sudor, y estamos en el medio de una pandemia que cuesta muchas vidas», relató. (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 18)
- Nosotros no vamos a entregar la soberanía, ni la independencia del pueblo, ni la libertad de esta nación. Somos muchos los revolucionarios en este pueblo que

estamos dispuestos a dar la vida y eso no es por consigna, es por convicción. Tienen que pasar por encima de nuestros cadáveres si quieren enfrentar la Revolución, y estamos dispuestos a todo y estaremos en las calles combatiendo. (Ramos, Nusa, 2021, párr. 38)

Por su parte, las minimizaciones resultan todo lo contrario, buscan restar importancia a las protestas del 11J, a la escasez o a la represión, controlando la narrativa sobre la magnitud del problema y el descontento. Describir las protestas como "una escaramuza fracasada", "pequeños incidentes" o "provocaciones puntuales", son una muestra fehaciente de cómo el discurso oficialista está mediado por la ideología del sistema. Cuando la escasez o los apagones son mencionados, a menudo son descritos como "dificultades coyunturales" o "problemas acumulados" que se están "enfrentando con voluntad", minimizando su impacto severo en la vida diaria de las personas.

- Basta mirar las cifras al alcance de todos y lo que ha estado pasando en los propios Estados Unidos y en el resto del mundo para darnos cuenta de que en lo que se está diciendo sobre la necesidad de intervenir Cuba, hay una gran dosis de manipulación. (Oliva, 2021, párr. 16)
- Veo utilidad en hacer frente a las campañas en lugar de servir las, sin desgastarnos en trifulcas personales. La mejor estrategia está en deconstruir sus matrices de opinión y posicionar nuestros propios contenidos. Salir al frente a tanta desinformación y manipulación mediática. Viralizar las verdades sobre nuestra realidad para inundar el territorio virtual con ellas. Ya hay compañeros de la izquierda internacional creyéndose la historia de que aquí hay un caos por todas las fake news que les llegan. (Oliva, 2021, párr. 22)
- Ante provocaciones puntuales en la ciudad cabecera y en Trinidad, el pueblo y las organizaciones sociales al frente no tardaron en manifestar su respaldo al proyecto social cubano y en particular al gobierno del Presidente Díaz-Canel. (“En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)” Apartado “Sancti Spíritus”, 2021, párr. 4)

Como si no fuera suficientes con las estrategias discursivas anteriores, en los textos analizados, las generalizaciones juegan también un importante papel, ya que transforman

lo particular en universal, construyendo una falsa homogeneidad al extender una característica o acción de un grupo pequeño a una colectividad mayor, o presentar una situación específica como una tendencia nacional. En Granma, las generalizaciones se utilizan para crear la ilusión de un consenso consistente a favor de la Revolución y un enemigo homogéneo, así fomenta la idea de que la postura oficial es la única válida y aceptada, lo que contribuye a la estrategia de polarización.

- Ante la difícil realidad, Carlos Arnedo Pérez afirmó a este diario que «no hay miedo alguno en nuestro pueblo, que él no tiene miedo, las calles son de los cubanos, nadie tiene que convocarme, la orden está dada, porque estoy luchando por el futuro de nuestra nación, por el futuro de mi familia, de mis compatriotas. El imperio norteamericano no nos podrá derrotarnos nunca. Somos un país unido y fuerte». (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 7)

- Las banderas, los vítores, la conciencia revolucionaria y la confianza en quienes a diario echan a andar esta nación caribeña, ahogaron en un suspiro de impotencia al murmullo mezquino de los servidores del mal que hicieron a Benito salir de su casa, el mismo que denunció: «Que se sepa, el pueblo de Cuba no es ese que rompió nuestra tranquilidad hoy ni los que tanto quieren al imperio. El pueblo de Cuba son los médicos, los científicos que hicieron las vacunas, los que vinimos a decirle al Presidente “¡Pa' lo que sea Díaz-Canel!, ¡Pa' lo que sea! (Giráldez, 2021, párr. 10)

- «Y no somos solo nosotros, son muchos los que han llegado hasta aquí para apoyar la convocatoria de nuestro Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y otros tantos jóvenes que han dicho que donde se les necesite ahí estarán», agregó. (“En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)” Apartado “Granma”, 2021, párr. 4)

Por su parte el tono es la actitud emocional o la "voz" que el periodista o medio adoptan al presentar la información, constituye el matiz global que impregna el texto o sentimiento implícito del emisor hacia el tema, los actores o receptor. Se infiere de la elección de palabras, estructura de las oraciones y el contexto. El tono en Granma es una herramienta constante para evocar respuestas emocionales específicas en el lector, reforzando la

ideología y la polarización sin necesidad de una declaración explícita de opinión, uno que transmite seguridad, determinación y victoria, incluso ante la adversidad.

"No nos rendimos", "vamos a vencer", "la Revolución no se detiene", inspiran confianza en el liderazgo y en la victoria del proyecto socialista, y al unísono buscan movilizar al lector a la acción y a la defensa de los principios revolucionarios. Como en casi la totalidad de elementos analizados, fomenta el rechazo y la animadversión hacia la oposición o los actores externos y desvía la atención de los problemas reales del país.

- La Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (REDH), a través de un comunicado divulgado en Telesur, llamó al mundo entero a mantenerse alerta y oponerse a las movidas injerencistas que el gobierno de EE.UU. y sus adláteres pretenden aplicar en Cuba. (Tono alarmista) (Pichardo, 2021, párr. 17)

- La sindicalista y federada Anierka Fernández del Monte expresó que el movimiento sindical nunca permitirá que los contrarrevolucionarios ocupen un milímetro de nuestras calles. «Aquí estamos las agradecidas de Fidel, de Raúl y de nuestro presidente Miguel Díaz-Canel, para salir al paso a cualquier provocación imperialista, no vamos a retroceder, los vamos a enfrentar, triunfaremos y venceremos, porque nuestra causa es justa». (Tono triunfalista) (Nusa, Castro, Pichardo, 2021, párr. 4)

- Lo primero es no replicar publicaciones o cadenas de mensajes que como sos, la solicitud de intervención humanitaria, entre otras, induzcan el estado de opinión de que el país está en una situación de crisis de ingobernabilidad y debe ser intervenido. En su lugar producir y/o compartir contenidos que comuniquen en sentido contrario, ahora, por ejemplo, reforzando la importancia de la solidaridad y del no a la intervención. (Tono impositivo) (Oliva, 2021, párr. 5)

Los recursos retóricos y estilísticos representan un arma casi imperceptible dentro de la escritura de las publicaciones de la página web del periódico Granma entre el 11 y el 13 de julio del 2021 y ante los sucesos de protestas en Cuba, cuya función consiste en reafirmar la postura del medio, pero, sobre todo, del gobierno, ante la inconformidad que brotó por esa fecha y se convirtió en un hecho de alcance mundial que no había tenido cabida hasta entonces dentro de la Revolución.

2.3 Uso de evidencia y persuasión

Para el análisis de las publicaciones resulta importante determinar cómo se presenta la información, lo cual alude a las modalidades. En el caso específico de este estudio, la modalidad se refiere a la certeza, obligación o subjetividad con la que se enuncia un mensaje. Se halla una presentación como hecho cierto cuando Granma expone el texto como verdad absoluta, sin matices ni dudas, donde busca imponer una única interpretación de la realidad. Lo anterior anula el debate, desvía la culpa hacia causas preestablecidas y refuerza la imagen de un gobierno cuya "verdad oficial" no puede ser cuestionada por nada ni nadie.

- Sabemos que se están orquestando incidentes de este tipo en las calles de La Habana y que hay masas de revolucionarios enfrentando elementos contrarrevolucionarios. Separamos a los revolucionarios confundidos, separamos a los habitantes de Cuba que puedan tener determinadas preocupaciones, pero no vamos a permitir que un contrarrevolucionario, mercenario, vaya a provocar desestabilización en nuestro pueblo. (Ramos, Nusa, 2021, párr. 39)

- La matriz de opinión que están induciendo ahora es la misma de todas las campañas anteriores que hemos visto, y la seguiremos viendo, variando su contenido temático, según el contexto: el Estado cubano colapsó, la gestión del Gobierno es ineficiente y el sistema no funciona. Argumentos en contra de esa tesis sobran. (Oliva, 2021, párr. 7)

- No estamos en las circunstancias que mediáticamente se fabrican. Es duro lo que vivimos, porque este virus lo ha sido para todos los países, para los ricos y para los empobrecidos, a cuyas poblaciones vulnerables les ha tocado la peor parte, pero es muy posible que estemos en uno de los lugares del mundo en donde la gestión del Gobierno ha puesto mayor empeño y ha logrado mayor eficacia en salvar vidas. Esa es la realidad objetiva, no hay otra. (Oliva, 2021, párr. 15)

Otra modalidad es la presentación como imposición, donde el uso de un lenguaje prescriptivo o imperativo convierte la información en mandato o llamado a la acción. Ideológicamente, busca movilizar al público hacia una conducta deseada, a la vez que

deslegitima cualquier pasividad o disenso, mediante el establecimiento de lo que "debe ser" o lo que es "necesario", reforzando la obediencia y la lealtad.

- Si se quisiera ayudar a Cuba lo primero que se debería hacer es suspender el bloqueo a Cuba, como lo están solicitando la mayoría de los países del mundo. Eso sería un gesto verdaderamente humanitario. Ningún país del mundo debe ser cercado, bloqueado. Eso es lo más contrario que puede haber a los derechos humanos», señaló el mandatario mexicano en su conferencia de prensa diaria. (Pichardo, 2021, párr. 9)

- También hay que evitar compartir expresiones de angustia, desespero, caos, proclives a generar contagios emocionales negativos. En su lugar, se debe promover pautas de enfrentamiento centradas en el cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias y en brindar el apoyo que necesite nuestra población y nuestro Estado en la gestión que está haciendo del enfrentamiento a la pandemia. (Oliva, 2021, párr. 6)

- En lugar de un sabotaje, nuestro Estado necesita apoyo, porque está librando una batalla fuerte por nuestras vidas. Se están batiendo con todo el personal de Salud, estudiantes de Medicina, médicos, científicos y científicas y están cansados. (Oliva, 2021, párr. 11)

También se encuentran las apelaciones como estrategias para conectar con el receptor y generar adhesión al mensaje. Como un aspecto de estas se aborda la emoción al recurrir a sentimientos como el patriotismo, el orgullo revolucionario o el miedo a la subversión. Granma busca generar una respuesta visceral en el lector. La emoción se convierte en un motor de unidad y condena al "otro".

- En el texto, la organización destaca el papel de nuestro país en la lucha por un mundo mejor, su legado histórico y el triunfo de los más nobles ideales de un pueblo que construyó una sociedad justa e independiente bajo la conducción de su líder Fidel Castro. (Pichardo, 2021, párr. 3)

- Desde la primera trinchera antimperialista de Cuba, cuadros del Partido, la Unión de Jóvenes Comunistas, las organizaciones del masas y gremiales, en

representación del pueblo guantanamero tomaron varios puntos de la urbe del Guaso para ratificar que, en efecto, las calles son de los revolucionarios. (“¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)”, apartado “Guantánamo”, 2021, párr. 1)

- A continuación se produjo un acto de reafirmación revolucionaria en el que espontáneamente fue entonado el Himno de la Patria en un vibrante llamado al combate para no permitir al adversario arrebatarnos la iniciativa en las severas contiendas que quedan por delante ante la insistencia de aquel en subvertir el orden social. (“¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)”, apartado “Holguín”, 2021, párr. 3)

La apelación a la autoridad e historia trae consigo la invocación de líderes, figuras históricas o legados, esto legitima las acciones del gobierno al vincularlas con un pasado glorioso y con una dirección política que se presenta como única válida, se fomenta la confianza en la élite gobernante y se desincentiva la búsqueda de voces alternativas.

- Nos unimos a decenas, a cientos de revolucionarios cubanos que marchan con banderas cubanas. «¿Dónde está Fidel?», grita alguien. «¡Aquí!, ¡aquí!», repetimos todos. (Ubieta, 2021, párr. 14)

- Los cientos de santaclareños que salieron a esa arteria para responder con la dignidad que caracteriza a los hijos de la tierra de Marta Abreu y El Che, a los confundidos de buena fe y a los mercenarios que no quieren otra cosa que la anexión, sí recordaban la sagrada definición que nomina a esa calle, donde se alza el busto de Ramón Leocadio Bonachea, hijo de este pueblo, que protagonizó la Protesta de Hornos de Cal. (“¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)”, apartado “Villa Clara”, 2021, párr. 2)

- Recordada con profundo orgullo, Mariana enaltece hoy la historia patria. Así como ella fue capaz de comprender el momento que vivía la Isla, no hay pecho de Cuba en que no vibre la madre de los Maceo junto a sus nuevos dignos hijos, quienes, ni traidores ni cobardes, están dispuestos a dar la vida por la Revolución. Ahora mismo se escucha su voz, convocándonos. (Palomares, 2021, párr. 5)

Los periodistas del Granma, además de los recursos mencionados, emplean una narrativa simplificada de modo que exponen una historia lineal, sin complejidades ni contradicciones y con roles claros con designación de etiquetas básicas como “buenos” y “malos”, donde la primera corresponde al gobierno y sus partidarios, mientras que la segunda a los manifestantes y opositores. Lo anterior se plantea como un conflicto/lucha entre el bien y el mal, justificando cualquier acción contra el "enemigo" y reforzando la cohesión del "Nosotros" revolucionario.

Al prescindir de matices, diversas fuentes como causas o perspectivas divergentes, el discurso periodístico de Granma presenta una "verdad única" y cohesionada, en la que se mantiene la linealidad de una historia donde el sistema es siempre la víctima o el héroe, sin espacio para contradicciones internas que puedan debilitar la narrativa oficial.

- Que en la campaña por el SOS, entre otras, participen personas pagadas o no, bien intencionadas o no, contrarrevolucionarias o no, es conveniente solo a la agenda intervencionista de Estados Unidos. Son sus términos, es su pauta. (Oliva, 2021, párr. 9)
- María de los Ángeles Rodríguez, delegada de la circunscripción no. 43 de San Antonio de los Baños, contó que no ha tenido familiares enfermos debido a la pandemia, «pero sí muchos de los electores han sido positivos y han recibido la atención médica requerida, por eso no hemos visto a ningún cubano morir en las mismas calles que ahora vienen a perturbar los mercenarios. Esa es la razón que nos trajo también a los revolucionarios a reafirmar que nuestra Patria no será pisoteada por quienes intentan doblegarnos». (Giráldez, 2021, párr. 5)
- No hizo falta que se diera la voz de ¡Alerta! Los revolucionarios, espontáneamente, se fueron reunieron en la populosa intersección de Reina y Prado, muy cerca de la Fuente de la India, frente al Hotel Saratoga, y a un costado de nuestro Capitolio Nacional, para dar una digna respuesta a un grupúsculo de mercenarios, lumpens y contrarrevolucionarios, al servicio del imperialismo yanqui, que con huecas consignas de Libertad, y Patria y Vida, intentaron alterar el orden público y calentar las calles este domingo en la capital cubana. (“En vivo:

Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)”, 2021, párr. 1)

En Granma, al plasmar en su página contenidos como hechos irrefutables, se establece una verdad que suprime el debate y desvía las causas hacia otros actores dentro de los sucesos del 11J. La modalidad de imposición transforma el mensaje en una orden o imperativo que busca llamar la atención del público hacia el apoyo y la lealtad al sistema, dictando lo que resulta "necesario" y deslegitimando cualquier disenso.

Asimismo, las apelaciones y la narrativa simplificada se erigen como herramientas persuasivas, donde el discurso que apela a la emoción persigue generar una respuesta visceral que consolida la devoción ideológica y polariza la percepción entre un "Nosotros" cohesionado y un "Ellos" condenado. La apelación a la autoridad y la historia legitima las acciones gubernamentales, y una narrativa simplificada reduce la complejidad a roles binarios para afianzar un relato lineal donde solo hay espacio para los mismos “buenos” y los despreciables “malos”.

2.4 Estrategias de manipulación mediática (Según el modelo de Noam Chomsky)

En las publicaciones, también de manera subyacente los diferentes autores emplean estrategias de manipulación mediática. De esta forma refuerzan las características del discurso oficialista sobre los sucesos e implantan una opinión en el lector conveniente a la postura y beneficio del sistema y sus dirigentes. Dentro de las más notorias que se aplican en los trabajos analizados se halla la de distracción, que tiene como objetivo desviar la atención del público de los problemas cruciales mediante la saturación de información menos relevante.

•Título: Fotorreportaje: La tranquilidad en Cuba habla de una escaramuza fracasada/ Autor(es): Redacción de Corresponsales

El trabajo busca desviar la atención de la magnitud de las protestas, que pudieron haber sido una fuente de desorden o desestabilización real, para enfatizar una supuesta "tranquilidad" y minimizar el evento describiéndolo como una "escaramuza fracasada". Se enfoca en una normalidad construida en lugar de las causas profundas del descontento.

•Título: Corazones sinceros, no artimañas/ Autor(es): Rolando Pérez Betancourt

En la publicación se apela a la sinceridad y rechazar las "artimañas", para ello se centra la atención hacia un debate simplista sobre "buenas" y "malas" intenciones, alejando el foco de las demandas políticas o socioeconómicas de los manifestantes y anulando la esencia de las reclamaciones.

Como otra estrategia calculada para responder a los intereses gubernamentales más que sociales, aplican la creación de problemas y el posterior ofrecimiento de soluciones, generan o destacan una complicación para que la población demande una respuesta que ya ha sido preestablecida o que beneficia al Estado.

- Título: Díaz-Canel en vivo para Cuba: No vamos a entregar la soberanía de nuestra Patria (+Fotos y Video)/ Autor(es): Redacción Digital

El título por sí solo plantea implícitamente un "problema" de amenaza a la soberanía o la Patria. La aparición del Presidente en vivo y su declaración de firmeza se presentan como la "solución" contundente a ello, posicionando al liderazgo como el único capaz de defender la nación. En el interior de la nota también hacen alusión a la unidad y las fuerzas aunadas del pueblo como remedio a los "disturbios" y "agresiones".

- Título: Mesa: Los recientes acontecimientos en el país, la estrategia imperial y de sus mercenarios frente a Cuba y la respuesta de las fuerzas revolucionarias/ Autor(es): Granma

El titular define claramente el "problema" como la estrategia imperial y los mercenarios que responden a ella, mientras que anuncia que se discutirá la "respuesta de las fuerzas revolucionarias", presentándola como solución necesaria y eficaz ante el conflicto. Para transformar en la mente del lector las carencias y demás problemas económicos, políticos y sociales que se exacerbaban con la pandemia, en "períodos de transición" hacia un futuro mejor, los periodistas de Granma utilizaron la estrategia de diferir, mediante la cual mostraron decisiones o situaciones impopulares como "dolorosas pero necesarias" o inevitables, para que fueran aceptadas más fácilmente en el presente.

- Título: Primer Ministro de Cuba: «Tenemos plena confianza en el pueblo y en el futuro» (+Video)/ Autor(es): Yudith Castro Morales, Yaditza del Sol González

En un contexto de crisis se apela al "futuro" y la "confianza" como una promesa para diferir el descontento presente, donde, a pesar de reconocer las dificultades de forma indirecta, enmarcan las mismas en una perspectiva de superación y les atribuyen sus causas a agentes externos. Se le otorga al liderazgo actual y a los "cubanos revolucionarios" la responsabilidad de velar por ese cambio a futuro que servirá de "recompensa" a la quejumbrosa realidad de esos días de julio.

•Título: Por nosotros mismos/ Autor(es): Pedro de la Hoz

Una vez más se apela a la autosuficiencia y capacidad de enfrentar los desafíos, evoca a la necesidad de esfuerzo y responsabilidad colectiva en el presente para sobreponerse a los desafíos (escasez, crisis) tanto desde la acción individual, como en "unidad" con muestras de respuesta positiva hacia la Revolución y sus dirigentes. Esto acarrea a posponer la expectativa de soluciones sistémicas o una mejora inmediata. En la búsqueda de una respuesta sin criterios, pasiva y nada reflexiva, las publicaciones están escritas como si los destinatarios fueran personas de poca edad, con un lenguaje simplificado, condescendiente o emocional, apelando a una aceptación pasiva.

•Título: Mariana llama, otra vez, a defender la patria/ Autor(es): Eduardo Palomares Calderón

La personificación de "Mariana", una figura histórica que se vincula al aspecto materno, que "llama" a defender la patria, usa un lenguaje casi infantil y emocionalmente cargado, buscando una respuesta instintiva de lealtad y protección, en lugar de un análisis racional. Aunque es un texto corto, posee toda la intencionalidad en medio de las protestas.

•Título: San Antonio de los Baños: «¡Pa' lo que sea Díaz-Canel!, ¡Pa' lo que sea!» (+Video)/ Autor(es): Laura Mercedes Giráldez

El uso de una consigna tan simplista e incondicional ("¡Pa' lo que sea!") refleja un llamado emocional y acrítico a la obediencia y el apoyo, como si el público no necesitara razones complejas para seguir a un líder. Se apela a la lealtad sin titubeos a los representantes del gobierno para demostrar que la "realidad" resulta el pueblo unido y fiel a la Revolución. Vinculado a la anterior estrategia se encuentra la de utilizar el aspecto emocional por

encima de la reflexión, para lo que se apela a emociones como el patriotismo, miedo, orgullo, lo que trae consigo un bloqueo inconsciente del análisis racional y sentido crítico.

- Título: Nosotros no vamos a entregar la soberanía ni la independencia del pueblo, ni la libertad de esta nación/ Autor(es): Granma

Desde el titular, los periodistas del medio realizan una potente apelación a las emociones más profundas de orgullo nacional, soberanía y libertad, que son valores altamente sensibles en Cuba. Además, se busca generar una respuesta desde la emoción de defensa y el sentimiento de rechazo a cualquier "entrega", superponiéndose a un análisis profundo de las complejidades y causas reales de la situación.

- Título: En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)/ Autor(es) varios)

En esta publicación se hace un compendio de las provincias cubanas para demostrar el sentido de unidad masiva y obediencia patriótica. A través de las diferentes consignas que se leen, y de los actores populares que se citan, generan una emoción de pertenencia y lealtad colectiva que inhibe la reflexión individual sobre las razones de las protestas, al mismo tiempo busca movilizar la indignación contra quienes no se suman a ese "llamado". Mantener al público en la ignorancia y la mediocridad, constituye otra estrategia de manipulación mediática que consiste en promover una visión superficial y simplista de la realidad, evitando el debate complejo y profundo sobre el tema en cuestión que se aborda en las publicaciones, en este caso, las protestas en Cuba del 11 al 13 de julio del 2021.

- Título: Fotorreportaje: La tranquilidad en Cuba habla de una escaramuza fracasada/ Autor(es): Redacción de Corresponsales

La publicación citada representa un ejemplo de varios apartados gracias a la composición con la que fue redactada y al contenido que posee. En ella se reduce la complejidad de las protestas a una "escaramuza fracasada", es decir, una simple lucha que no cumplió su cometido. Además, sitúa su enfoque en una "tranquilidad" visual, lo que excluye cualquier tipo de análisis profundo de las causas del descontento o la magnitud real de la disidencia. Por lo que se ofrece una "verdad" superficial, a medias, y sin fisuras.

- Título: ¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)/ Autor(es) varios)

El contenido del artículo ofrece explicaciones simplistas o unidimensionales, donde se exaltan los mismos “héroes” y se condenan a los “villanos”. La respuesta al título que proponen los autores queda superficial dentro del texto con una atribución causal lineal y sin matices que, como se ha analizado a lo largo del presente estudio, contribuye a mantener una comprensión limitada de la compleja crisis y su génesis, promoviendo una "verdad" fácil de digerir y que responde exclusivamente a intereses gubernamentales.

2.5 Elementos paralingüísticos/visuales

El equipo de prensa del periódico Granma en su versión web, tal y como se ha visto en los análisis de este estudio, han empleado una serie de recursos y estrategias para construir un discurso que reafirme la ideología del sistema cubano. Sin embargo, no se ha hablado de la importancia de los elementos visuales, específicamente de las fotos e imágenes que acompañan el texto en cada publicación. En la mayoría de las seleccionadas como muestra las fotos ocupan un gran espacio. También se auxilian del fotorreportaje como género para afianzar las ideas de “tranquilidad ciudadana”, “apoyo a la Revolución” y “condena al enemigo”.

Aunque no se cumple a cabalidad con que la narrativa periodística de la secuencia de imágenes cuente una historia, sino más bien calza los textos, su fuerza reside en el impacto visual y la capacidad para transmitir emociones, atmósferas y detalles, permitiendo al medio comunicar una realidad específica de manera directa e intuitiva al lector. Ninguna de las publicaciones presenta prueba visual de las protestas ni arrestos, lo cual anula aún más el descontento de los manifestantes y la situación existente en ese momento. El fotorreportaje se convierte en una herramienta de reafirmación ideológica, donde la selección y encuadre se eligen para legitimar la narrativa oficial.

2.5.1 Prominencia de dirigentes gubernamentales

Los dirigentes en respuesta al apoyo del pueblo fue uno de los recursos visuales empleados para reforzar el texto y la posición política del medio y el sistema cubano. La Fig. 1 muestra al “Primer Secretario y el Secretario de Organización y Política de Cuadros

del Partido, en San Antonio de los Baños, junto al pueblo”, eso dice el pie de foto. La misma imagen fue replicada en las notas: “Nosotros no vamos a entregar la soberanía ni la independencia del pueblo, ni la libertad de esta nación” y “San Antonio de los Baños: «¡Pa' lo que sea Díaz-Canel!, ¡Pa' lo que sea!»”. (Ver Anexo 1)

La prominencia de destacar a “líderes revolucionarios” persigue el objetivo primordial de reforzar la legitimidad y autoridad del Estado y el Partido. Al presentarlos en actos públicos, comparecencias y noticias clave, se construye una imagen de liderazgo fuerte y competente, capaz de guiar al país a través de la adversidad, lo que los posiciona como “héroes” de una “batalla” que “aniquiló a sus “enemigos”. (Ver Anexo 2)

Con la foto del Primer Ministro, Manuel Marrero Cruz, continuaban enalteciendo a los dirigentes en busca de personalizar el poder y generar confianza, fomentar la unidad en torno a representantes de la cúpula. Si se habla desde un enfoque ideológico, esto es crucial para consolidar la narrativa del "Nosotros" cohesionado y para eliminar cualquier cuestionamiento o disenso, al proyectar una dirección política inquebrantable como única garante de estabilidad y progreso del proyecto revolucionario. (Ver Anexo 3)

2.5.2 Apelación al patriotismo mediante figuras históricas

Dado a que la imagen debe estar en consonancia con el texto al que representa, en el trabajo referente a Mariana Grajales, madre de los Maceo y figura icónica de las gestas independentistas en la Cuba del siglo XIX, la ilustración utilizada emplea la figura de la matriarca para reforzar el patriotismo, sentido de pertenencia y obligación con las causas de las luchas en la isla. (Ver Anexo 4)

También reconocen la figura de Antonio Maceo, pero, sobre todo, el hecho histórico de la “Protesta de Baraguá” que simboliza la intransigencia revolucionaria cubana, la negación a la rendición y el rechazo a cualquier compromiso con el adversario. Al insertar esta imagen, Granma busca legitimar la postura inamovible del gobierno frente a cualquier demanda o injerencia externa. El gobierno y sus defensores son los herederos de Maceo, mientras que cualquier voz que pida diálogo, concesiones o cese de la confrontación es implícitamente la "traidora" o "débil", en contraposición al espíritu de

Baraguá. Vuelven a apelar al patriotismo y orgullo nacional, reforzando la idea de que la lucha por la "soberanía" es continuidad de esa resistencia histórica. (Ver Anexo 5)

En la Fig. 6 optaron por un "héroe" de las últimas luchas antes del triunfo de la Revolución, Ernesto "Che" Guevara. Aquí juega un papel fundamental el hecho de que la nacionalidad de la figura es argentina, lo cual aporta un valor "internacional" al apoyo y sacrificio por la Patria. Además, la foto viene con elementos incluidos como la Bandera de la Estrella Solitaria como símbolo nacional y la consigna "Hasta la victoria siempre", que afianzan aún más la intencionalidad e impregnación de la ideología. (Ver Anexo 6)

2.5.3 Bandera como símbolo patrio

Al mostrar la bandera cubana en manos de partidarios/defensores del gobierno cubano, en actos de reafirmación revolucionaria o en entornos de "normalidad" y control, Granma busca apropiarse visualmente del símbolo nacional y construir la idea de que la Revolución, el Partido y el gobierno son los únicos y legítimos representantes de la nación y del verdadero patriotismo. Si la "verdadera" bandera está con la Revolución, el uso por parte de los manifestantes del 11J, quienes también la portaron, se presenta como una "usurpación" o una "manipulación" del símbolo patrio, negándoles su derecho como ciudadanos cubanos preocupados por su país. (Ver Anexo 7, 8, 9, y 10)

2.5.4 Apoyo del pueblo a la Revolución

El respaldo de los llamados por el propio gobierno cubano como "revolucionarios", se reflejó con mayor repercusión en los fotorreportajes, donde el encuadre correspondía a una congregación de personas en las calles portando banderas, carteles con consignas comunistas, o símbolos de organizaciones políticas. Estas imágenes buscaban legitimar la autoridad del Partido y del Estado al mostrar un respaldo popular masivo y espontáneo, lo que minimiza las protestas o disidencias a acciones minoritarias, desorganizadas o manipuladas, contrastándolas con la supuesta cohesión del "pueblo revolucionario". Así, se proyecta una imagen de control absoluto, fortaleza y apoyo al sistema, movilizándolo emocionalmente a los leales y marginando a los críticos. (Ver Anexo 11, 12, 13, y 14)

Discusión

En los resultados de la investigación se pudo constatar que tanto la estrategia de polarización ideológica como el discurso periodístico responden a un pensamiento centralizado que impone el gobierno cubano a todos los medios de comunicación estatal. Lo anterior coincide con lo expuesto por García Freyre (2011, p. 233) pues resulta una forma eficaz de salvaguardar la lealtad ideológica de los autores de las noticias, sin embargo, dista de la reflexión del mismo, ya que plantea que a través de ella se mantiene un equilibrio entre “crítica y fidelidad política”, lo cual no sucede con la muestra analizada, porque la crítica a las opiniones del Estado son escasas casi nulas.

Los puntos de vista opuestos al de los dirigentes y miembros del Partido Comunista de Cuba ante las protestas del 11 de julio del 2021 son admitidos, pero deslegitimados en su totalidad, mientras que los problemas socioeconómicos que se citan en las publicaciones carecen de un debate en el texto, lo cual concuerda con el análisis de Hoffmann (2012), al exponer que determinadas discusiones se toleraban solo si se desarrollaran en ambientes controlados por autoridades cubanas, entornos bajo techo donde el pueblo no tiene acceso, dirigidos a audiencias reconocidas como leales al proyecto revolucionario y que pertenecen a organizaciones que respaldan el poder político de la isla.

Aunque García Freyre (2011, p. 233) afirma que existe una “tolerancia creciente hacia ciertas heterodoxias” y que la frontera entre lo permitido y lo sancionado continúa siendo difusa, esta investigación demuestra que está clara la única postura permitida, que se enfatiza durante toda la información, y que, toda opinión que se desajuste de ella será penalizada o censurada mediante omisiones o demonización de los actores que la protagonizan.

El periodista Julio García Luis, investigador, ex decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, y uno de los mayores teóricos sobre temas periodísticos que ha dado Cuba, planteó una interrogante en el 2011: “¿Es viable una alternativa revolucionaria y socialista al modelo de prensa liberal, que no encaje a su vez en un patrón ideológico decimonónico o en uno de tipo soviético o de prensa de Estado?” (2014, 18).

A la misma respondió con tono retórico que sí, que debía ser viable “si es que el socialismo va a brindarnos una sociedad realmente superior” (2014, 22-23).

En ese discurso señaló la presencia del abrumador “efecto acumulativo de más de cuarenta años sobre la política, la cultura y la psicología social de un modelo de prensa que mira menos hacia la opinión pública que hacia otros lados” (2014, 20) Y es en esa última parte donde la presente investigación concuerda, ya que los resultados de la misma demuestran que el descontento popular existente en los ciudadanos del país no se tomó en cuenta para la redacción de las informaciones que se publicaron sobre los sucesos del 11 de julio, y que fueron un detonante crucial en la decisión de salir a las calles. “Mirar hacia otros lados” resulta una expresión para referirse a las estrategias del gobierno y los medios para burlar la realidad mediante la persuasión, recursos retóricos y estilísticos, jerarquización de la noticia, y otros aspectos que fueron estudiados en este trabajo.

El objetivo perseguido por los dirigentes cubanos continúa siendo el mismo que definió García Luis (García Luis, 2014, 80), en aquel entonces cuando expresó que a los cabecillas de la Revolución le interesaba las acciones que lograran unir a las organizaciones y fuerzas populares con “la acción de medios fuertemente identificados con el proceso, con gran capacidad de impacto por sus tiradas en cuanto a la prensa impresa, o por el alcance de su cobertura, en el caso de la radio, la televisión y el cine, que actuaran de modo coherente y que evitaran la atomización”.

Lo anterior constituye un reflejo latente de que la prensa en Cuba figura como herramienta de control político e instauradora de una ideología única donde no hay espacio para pensamientos opuestos o de inconformidad, y de existir y lograr visibilidad, estos serían condenados, deslegitimados y satanizados frente a la “correcta y leal acción” de defender “las conquistas de la Revolución”.

Los resultados de la investigación representan una guía para corregir en la política editorial de los medios aquellos puntos que atentan contra la calidad del texto periodístico, y una herramienta para aproximar el trabajo de la prensa a la realidad que el pueblo cubano experimenta. El estudio debe ser una base empírica y retórica para analizar cómo la ideología gubernamental impuesta en Cuba transversaliza otras noticias en el propio

diario Granma y en otros estatales a nivel nacional y provincial, como pueden ser Juventud Rebelde, Vanguardia, Girón, Trabajadores, y webs como Cubadebate.

IV. CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Conclusiones

La presente investigación logra demostrar de qué forma la ideología del sistema político cubano transversaliza el discurso periodístico, en específico, del diario Granma en su versión digital durante las coberturas a los sucesos del 11 de julio del 2021 en Cuba cuando el pueblo salió a las calles para reclamar sus derechos y libertades. La posición del medio y los periodistas a cargo del mismo no fue neutral o fiel a los hechos, sino que construyeron una realidad mediática que distaba en gran medida de lo vivido en aquella fecha por el pueblo cubano.

La orquestación de una estrategia discursiva para fomentar el poder del gobierno sobre los pensamientos ideológicos de los ciudadanos estuvo trazada desde el inicio y no fue para nada accidental. Mediante un análisis de la polarización de la ideología, el trabajo evidenció como a través de puntos clave en la redacción como la "nomenclatura y adjetivación de actores", con un "Nosotros" y un "Ellos" bien marcado, en el que el primero señalaba las virtudes y buenas acciones, mientras que el segundo era criminalizado y condenado por "procederes inhumanos" y "sin fundamento".

Esta construcción unida a la "atribución de causalidad y responsabilidad" que externalizaba las causas del estallido y de la crisis, protegió al sistema de la autocrítica y consolidó la imagen de un enemigo externo como motor principal del descontento ciudadano. En el plano del discurso periodístico, se observó una aplicación de recursos retóricos y estilísticos que hicieron ver un consenso ficticio y dieron forma, a su antojo, a la percepción de los acontecimientos. El estudio refleja de manera clara cómo, en contextos de control mediático centralizado, la prensa se transforma en una pieza fundamental del aparato ideológico del Estado, pues su función trasciende la mera difusión de noticias para convertirse en una herramienta donde el periodismo se subordina a los imperativos políticos, fabricando un consenso que anula toda clase de pluralidad y debate.

La investigación cumplió a cabalidad con su objetivo general al analizar la influencia de la ideología en el discurso periodístico del diario Granma durante la cobertura de las protestas del 11 al 13 de julio de 2021. Mediante una metodología cualitativa fundamentada en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), se logró desentrañar cómo la línea editorial de este medio oficialista introdujo una visión particular de la realidad,

construyendo una narrativa hegemónica que buscaba moldear la percepción pública sobre los acontecimientos sociopolíticos que convulsionaron al país.

En cuanto al primer objetivo específico, el estudio demostró cómo la ideología se manifiesta de forma explícita e implícita en cada una de las 22 publicaciones analizadas. Se evidenció una constante dicotomía entre el "Nosotros" y el "Ellos", donde el lenguaje solo funcionó como transmisor de información, sino que sirvió de instrumento activo para la construcción de una realidad polarizada, revelando la profunda transversalización ideológica a la que se somete la producción noticiosa del medio.

Por su parte, el segundo objetivo específico se alcanzó al desglosar la "nomenclatura y adjetivación de actores", la "atribución de causalidad y responsabilidad" y "mecanismos de legitimación/deslegitimación". Se constató cómo los manifestantes fueron criminalizados y deslegitimados, mientras el gobierno y sus acciones destacaban como los únicos garantes de estabilidad y soberanía, lo que desvió la responsabilidad de la crisis hacia factores exteriores y consolidó la imagen de un verdadero liderazgo.

Mediante la aplicación del modelo de Noam Chomsky, que permitió discernir cómo los profesionales de la prensa en Granma utilizaron tácticas como la "estrategia de la distracción" para desviar la atención de problemas cruciales, la de "crear problemas y luego ofrecer soluciones" para posicionar al gobierno como el salvador, y la "apelación emocional" para inhibir el pensamiento crítico y fomentar una adhesión visceral a la narrativa oficial, se logró cumplir con el tercer objetivo específico.

La investigación profundizó en cómo los recursos retóricos y estilísticos contribuyeron a trazar una ideología clara en el discurso, demostrándose que fueron herramientas estratégicas para suavizar realidades, magnificar logros, deshumanizar al "otro" y generar una respuesta emocional que reforzara la posición del medio, gobierno y dirigentes, lo que consolidó una narrativa simplificada de "buenos" y "malos" sin espacio para la complejidad o la contradicción.

El análisis de los elementos paralingüísticos y visuales también aportó una parte crucial en la comprensión, pues evidenció cómo la prominencia de figuras gubernamentales, la apelación a símbolos patrios como la bandera y las figuras históricas, y la representación visual del "apoyo del pueblo a la Revolución", sirvieron para vigorizar desde lo visual la

legitimidad del sistema y la unidad del "Nosotros", minimizando la visibilidad de la disidencia y la confrontación.

El estudio ha logrado sus propósitos al mostrar la compleja red de estrategias discursivas y de manipulación que periodistas del diario Granma emplearon para construir una realidad ideologizada durante un momento crítico para Cuba. La investigación no solo identificó el "qué" y el "cómo" de esta influencia, sino que iluminó el "porqué" de su aplicación, que contribuyó a una comprensión profunda de la función del periodismo oficialista en la reproducción y autenticación del poder en un contexto de partido único.

La relevancia de este Trabajo Final de Máster trasciende el caso cubano, ya que aporta al campo de la educomunicación la urgencia de fomentar una alfabetización mediática sólida en un mundo cada vez más saturado de información y desinformación. La capacidad de discernir las narrativas ideológicas implícitas en los medios se vuelve una competencia ciudadana esencial. La investigación invita a la reflexión sobre el poder del discurso periodístico en la construcción de la realidad y la necesidad de herramientas críticas para navegar en un panorama mediático cada vez más complejo y polarizado.

Limitaciones

La investigación, a pesar de la profundidad en el análisis de las publicaciones en Granma en la fecha seleccionada, posee limitaciones determinadas durante el estudio. La naturaleza del entorno mediático cubano impuso una restricción para la investigadora en el acceso a las declaraciones por parte de periodistas, editores o dirección del medio que se negaron a colaborar con la investigación a través de entrevistas sobre cuestiones inherentes al tema como la censura a la hora de abordar las protestas y los actores implicados, la autocensura, el uso de imágenes con intención y encuadre específicos. Esto limitó la comprensión de las presiones internas, las rutinas editoriales, políticas explícitas o implícitas y las motivaciones personales que pudieron influir en la construcción de las noticias.

Aunque el Análisis Crítico del Discurso (ACD) resulta idóneo para determinar las estrategias ideológicas aplicadas en los textos del Granma, el estudio no profundiza en la dimensión de la recepción al residir la investigadora fuera del país y no tener acceso a una investigación de cómo la audiencia cubana, con sus propias experiencias y

predisposiciones, decodifica, interpreta o resiste los mensajes ideológicos. Esta ausencia limita la comprensión del impacto real de la desinformación y la manipulación.

Por la extensión y el tiempo destinados al presente Trabajo Final de Máster, no se logró contrastar las noticias que los periodistas del Granma publicaron entre el 11 y el 13 de julio vinculadas a las protestas en Cuba, con las que mostraron los medios independientes en el mismo período de tiempo para así comparar el enfoque empleado.

Futuras líneas de investigación

El enfoque exclusivo en el diario Granma, por ser el Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, si bien permite una inmersión profunda en la construcción ideológica de la prensa estatal, limita la capacidad de generalizar los hallazgos a la totalidad de medios cubanos que responden al sistema. Al no incluir a la radio y la televisión, el estudio ofrece una visión parcial de la compleja batalla narrativa en el país, por lo que se propone como futuras líneas de investigación, un análisis del mismo fenómeno en otros medios durante el mismo período.

La delimitación temporal a solo tres días del 11 al 13 de julio de 2021, pese a que ofrece una valiosa instantánea del discurso en un momento de crisis aguda, no permite observar la evolución o las adaptaciones de las estrategias ideológicas de Granma a lo largo de periodos más extensos. Las técnicas y herramientas discursivas pueden modificarse con el tiempo, y un análisis más prolongado podría revelar patrones de continuidad o cambio en la construcción de la "verdad oficial", de ahí que se puedan realizar investigaciones que abarquen un tiempo más extenso para determinar la influencia de la ideología en el periódico.

V. REFERENCIAS

Referencias

- Aguaded, I. (1995). *Educación en medios de comunicación: Un reto para la sociedad actual*. Comunicar, 5, 22-29. <https://doi.org/10.3916/C04-1995-23>.
- Aguirre, M. (2000). *El control de la información en Cuba: De la Revolución al Periodo Especial*. Editorial Colibrí.
- Alonso, L., & Saladrigas, H. (2000). *Para investigar en comunicación: Guía didáctica*. Editorial Félix Varela.
- Alonso, Y., & Carmona, Y. (2021). *Informe General Global y Digital 2021: Cuba*. Data Reportal.
- Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Nueva Visión.
- Altschull, J. H. (1995). *Agents of power: The media and the public*. Longman.
- Andréu, J. (s.f.). *Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Aparici, R. (2003). *La imagen en la educación: Un enfoque educomunicativo*. Ediciones de la Torre.
- Ardèvol, E. (2015). *La teoría del encuadre (framing) en la comunicación: Un análisis crítico*. In Ardèvol, E. (2015) *Framing o teoría del encuadre en comunicación: Orígenes, desarrollo y panorama actual en España*. Universidad de La Laguna (ULL), Tenerife, España. 70, 423–450
- Barbas Coslado, A. (2012). Educomunicación: Un campo en construcción. *Comunicar*, 33, 53-62. <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/1647/1623>
- Barbero, J. M. (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i75.4747>
- Barreda, M., Segura, R., & Nápoles, E. (1991). *Elementos para el análisis de la organización de la prensa*.
- Basail, A., & Álvarez, D. (2004). *El pensamiento sociológico de Max Weber: Una aproximación crítica*. Editorial Félix Varela.
- Beaulieu, A. (2014). The digital divide in Cuba: Internet, social media, and the struggle for information. <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/download/8258/7556>
- Bourdieu, P. (2011). *Sobre la televisión*. Anagrama.
- Brown, G., & Yule, G. (1983). *Discourse analysis*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805226>

- Carretero, M. (2001). *Constructivismo y educación*. Aique Grupo Editor.
<https://doi.org/10.22458/caes.v3i1.432>
- Casermeiro, M. (2004). *Agenda setting: La teoría de la agenda mediática*. La Crujía.
- Chomsky, N., & Herman, E. S. (1988). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. Pantheon Books.
- Del Valle, M., & Bacallao Pino, L. (2006). *La prensa en Cuba: Historia y desafíos*. Editorial Pablo de la Torriente.
- De Tracy, D. (1801-1805). *Éléments d'idéologie*. Chez Courcier. (citado en Thompson, J. B., 2008a). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Diario de Cuba. (8 de abril del 2024). *Díaz-Canel admite que 'Granma' no es el periódico preferido de los cubanos ni es original*. https://diariodecuba.com/cuba/1712582405_53984.html
- Díaz, E. (2001). *Ideología y sociedad en Cuba: Una aproximación crítica*. Editorial Ciencias Sociales.
- Díaz, R., & Medina, E. (2009). *La plaza sitiada*. Editorial Caminos.
- Díaz-Canel, M. (2013). *Discurso de clausura del IX Congreso de la UPEC*.
- Domínguez, M. (2007). *El análisis del discurso: Enfoques y aplicaciones*.
- Eckstein, S. (2003). *Cuba: The politics of survival*. Waveland Press.
<https://doi.org/10.1215/9780822384915>
- El Bahraoui, B. (2014). *La comunicación política en el Magreb: El caso de Marruecos*.
- Elizalde, R. M. (2013). *Prensa y poder en Cuba: La construcción de la verdad oficial*. Editorial Colibrí.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Fedorov, A. (2011). Media education and media literacy in the world. *Media Education*, 1, 10-18.
- Fernández, P. (2014). *Comunicación y cambio social en Cuba*.
- Foucault, M. (1987). *Historia de la sexualidad, vol. 1: La voluntad de saber*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1990). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

- Gallardo, A. (2022). *Periodismo y sociedad: Reflexiones sobre la ética y la práctica profesional*.
- Gamson, W. A. (1992). *Talking politics*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1080/14742837.2012.710323>
- Garcés, R. (2007). *Cuba: La prensa en la encrucijada*.
- Garcés, R. (2013). *La prensa cubana: Entre la tradición y el cambio*.
- García, E. (2020). *Comunicación y poder en el siglo XXI*. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.11>
- García Freyre, J. (2011). *La comunicación social en Cuba: Retos y perspectivas*. In Cuba hoy: ¿perspectivas de cambio? *Instituto de Investigaciones Jurídicas (UNAM)*
- García L., J. (2004). *Revolución, poder y medios en Cuba*. In Revolución, socialismo, periodismo: la prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI. *Editorial Pablo de la Torriente*
- García L., J. (2012). *Prensa y Revolución en Cuba: Una historia del periodismo cubano*.
https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2012.v18.40927
- García L., J. (2013). *El periodismo cubano: Entre el deber y la realidad*.
- García L., J. (2014). *Comunicación y sociedad en Cuba: Desafíos del siglo XXI*. In Revolución, socialismo, periodismo: la prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI. *Editorial Pablo de la Torriente*
- Gessese, N., Gebru, A., & Nigatu, B. (2022). Visibility of development stories in selected religious media discourse. *Humanities & Social Sciences Communications*, 9(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01065-z>
- Geertz, C. (1994). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gómez, M., Flores, J., & Jiménez, D. (1995). *La investigación en comunicación: Metodologías y técnicas*.
- González, S. (1994). *Ideología y medios de comunicación en Cuba*.
- González, S. (1999). *Comunicación y sociedad en Cuba: Desafíos y perspectivas*.
- Gramsci, A. (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. International Publishers.
- Gramsci, A. (1975). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- Guadarrama González, P. (2005). *Cultura y comunicación en el pensamiento cubano contemporáneo*.

- Guo, H., Tien Vu, H., & McCombs, M. (2012). An expanded perspective on the agenda-setting role of the news media: The case of China. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 89(4), 579-596.
- Guo, H., & McCombs, M. (2015). *Agenda-setting in a 2.0 world: New directions for research*.
<https://doi.org/10.4324/9781315726540>
- Gutiérrez, M. A. (2010). *Comunicación y desarrollo en Cuba: Retos y oportunidades*.
<https://doi.org/10.18226/21789061.v1i1p23>
- Hall, S. (1981). *The whites of their eyes: Racist ideologies and the media*. In Selected Writings on Race and Difference. *Duke University Press* (2021, 97–120)
- Hall, S. (1996). *Critical dialogues in cultural studies*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780203993262>
- Hans, S., et al. (2018). *Media representation of social movements: A comparative study*.
- Havlicek, D. (1985). *The mass media and American politics*.
- Hernández, R., & Chaguaceda, R. (2013). *Cuba: Medios, sociedad y poder*. Editorial Colibrí.
- Hoffmann, B. (2012). *The Internet in Cuba: Connectivity, content, and control*.
<https://doi.org/10.1111/blur.12263>
- Holsti, O. R., & Rosenau, J. N. (2001). *Public opinion and foreign policy*. University of Michigan Press.
<https://doi.org/10.4324/9780203625446-12>
- Infante, A., & Abreu, R. (2007). *Comunicación y desarrollo: Experiencias cubanas*. Editorial Félix Varela.
- Isla Cancio, L. (1998). *Prensa y sociedad en Cuba: Una mirada crítica*.
- Jarren, O. (2008). *Periodismo y democracia: La función de los medios en la sociedad contemporánea*.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.
<https://doi.org/10.3916/C11-1998-25>
- Karam, T. (2005). *Periodismo y ética: Una aproximación desde la filosofía*.
- Klaehn, J. (2002). A critical review of the propaganda model. *European Journal of Communication*, 17(2), 147-162.
- Lenin, V. I. (2000). *¿Qué hacer?* Akal.
- Legañoa Alonso, R. (2007). *Comunicación y desarrollo local en Cuba*.

- Liss, S. B. (1994). *Cuba: From Columbus to Castro*.
- López-Escobar, E., Llamas, A., & Rey, F. (1996). *La comunicación en la sociedad de la información*. <https://doi.org/10.15581/003.8.35616>
- Lozano, J. (1997). *El discurso periodístico: Fragmentos de un modelo para el análisis*. In Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual. *Ediciones Cátedra*
- Marrero, M. (2006). *El periodismo cubano en el siglo XXI*. In Congresos de periodistas cubanos. *Pablo de la Torriente Editorial*
- Martín Serrano, M. (1986). *La producción social de comunicación*. Alianza Editorial. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.33.15>
- Martín Serrano, M. (1993). *Teoría de la comunicación: La comunicación, la vida y la sociedad*. Universidad Menéndez Pelayo
- Martín Serrano, M. (2008). *La mediación social*. Akal.
- Marx, K., & Engels, F. (1982). *La ideología alemana*. Akal.
- McCombs, M. E. (2000). *The agenda-setting function of the press*.
- McCombs, M. E. (2006). *Estableciendo la agenda: El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Paidós.
- McCombs, M. E., & Ghanem, S. (2001). *The convergence of agenda setting and framing*. In Framing Public Life. *Lawrence Erlbaum Associates* (2001, 95–106)
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.
- McCombs, M. E., & Stroud, N. J. (2014). *The agenda-setting role of the mass media in the digital age*. In J. B. Thompson (Ed.), *The media and modernity: A social theory of the media*. Polity Press, 207-224 <https://doi.org/10.12840/issn.2255-4165.2014.02.01.003>
- McCombs, M. E., & Valenzuela, S. (2014). *Agenda-setting: New directions for research*. The Oxford Handbook of Political Communication. <https://academic.oup.com/edited-volume/34621>
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. Paidós.
- McLuhan, M. (2015). *El medio es el mensaje*. Paidós.

Mercier, H. (2020). *Not Born Yesterday: The Science of Who We Trust and What We Believe*. Princeton University Press.

Moon, J. (2013). *Digital media and political engagement: A global perspective*.

Morin, E. (1983). El método: La naturaleza de la naturaleza. *Cátedra*.

<https://doi.org/10.15581/009.15.30864>

Morsy, Z. (citado por Bárbas, A., 2012). *Educomunicación: Un campo en construcción*. Comunicar.

Muñiz, C., & Fonseca, A. (2015). *Framing y comunicación política: Un análisis de la cobertura mediática de las elecciones*.

Navarro, D., & Heras, R. (2007). *Comunicación y sociedad: Enfoques y perspectivas*.

Orozco, G. (1991). *Educación para la recepción: Hacia una lectura crítica de los medios*. Trillas.

Pardo Abril, N. G. (2012). *Análisis crítico del discurso: Una introducción*. In Cuadernos de Lingüística Hispánica (2012, 41-62)

Pardo Abril, N. G. (2013). *Discurso, ideología y poder: Una aproximación desde el análisis crítico del discurso*.

Pérez, M. (2019). *Medios de comunicación y construcción de la realidad en Cuba*.

Piñeiro, T., & Mangana, A. (2018). *El periodismo en la era digital: Retos y oportunidades*.

Ramírez, M. S. (2016). *Comunicación y cambio social en América Latina*.

Recio Silva, M. (2013). *Periodismo y sociedad en Cuba: Una mirada crítica*.

Reese, S. D., & Shoemaker, P. J. (1996). *Mediating the message: Theories of influences on mass media content*. Longman.

Ricardo Luis, J. (2006). *La prensa cubana: Historia y desafíos*.

Robinson, P. (2001). *The CNN effect: The myth of news, foreign policy, and intervention*. Routledge.

Rodríguez Rivera, G. (2011). *El periodismo cubano: Entre la tradición y la modernidad*.

Rodrigo Alsina, M. (1993). *Los modelos de la comunicación*. Tecnos.

Rosabal, E., & Gallego, J. (2010). *Comunicación y cultura en Cuba*.

Rosenthal, M. (2015). *The Internet in Cuba: A tool for social change?*

<https://doi.org/10.1145/2750858.2804257>

- Ruiz, J. (2005). Metodología de la investigación cualitativa. *Universidad de Deusto*.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Sánchez, J. (2009). *Prensa y poder en Cuba: Una visión desde la historia*.
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122.
- Scheufele, D. A. (2000). Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication and Society*, 3(2-3), 297-316.
- Shoemaker, P. J., & Reese, S. D. (1996). *Mediating the message: Theories of influences on mass media content*. Longman.
- Silva, M. (2015). *Comunicación y desarrollo en Cuba: Retos y oportunidades*.
- Stein, G., & Maldavsky, D. (2017). *Análisis del discurso y subjetividad: Una perspectiva psicoanalítica*.
- Stromback, J., & Kioussis, S. (2010). *Political public relations: Principles and practices*. Routledge.
- Stubbs, M. (1983). *Discourse analysis: The sociolinguistic analysis of natural language*. Blackwell.
- Subirats, E. (2016). *El fin de la cultura: Una reflexión sobre la crisis de la modernidad*.
- Tanius Karam, S. (2005). *Periodismo y ética: Una aproximación desde la filosofía*.
- Thompson, J. B. (1993). *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Thompson, J. B. (2008) *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tuchman, G. (1972). Objectivity as strategic ritual: An examination of newsmen's notions of objectivity. *American Journal of Sociology*, 77(4), 660-679.
- UNESCO (1984). Many voices, one world: Towards a new more just and more efficient world information and communication order. *Kogan Page*.
- UNESCO (2018). Journalism, fake news & disinformation: Handbook for journalism education and training. *UNESCO Publishing*.
- Van Dijk, T. A. (1977). *Text and context: Explorations in the semantics and pragmatics of discourse*. Longman.

- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso: Significado, estructura y producción de la información*. Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1994). *Discourse and cognition in society*. Sage.
- Van Dijk, T. A. (1996). *Discourse, power and access*. In C. R. Caldas-Coulthard & M. Coulthard (Eds.), *Texts and practices: Readings in critical discourse analysis*. Routledge, 84-104.
- Van Dijk, T. A. (1996b). *Ideology: A multidisciplinary approach*. Sage.
- Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso*. Ariel.
- Van Dijk, T. A. (2006). Discourse and manipulation. *Discourse & Society*, 17(2), 359-383.
- Vera, E. (2007). *Prensa y poder en Cuba: Una visión desde la historia*. In *Contra el engaño y el olvido*, publicado. Editorial Pablo de la Torriente
- Voloshinov, V. N. (1976). *Marxism and the philosophy of language*. Harvard University Press.
- Weaver, D. H., McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (2004). *Media agendas in a changing world: From foreign policy to community affairs*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Wodak, R. (2003b). *Multiple identities: The interplay of text, context and identity*. In J. P. Gee & M. Handford (Eds.), *The Routledge handbook of discourse analysis*. Routledge, 407-422.
- Zardoya Loureda, R. (2014). *Comunicación y sociedad en Cuba: Desafíos y perspectivas*.
-

VI. ANEXOS

Anexos

Anexo 1.

Fig.1: Título: En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)



Anexo 2.

Fig. 2: Título: A la Revolución la defendemos ante todo (+Video)



Anexo 3.

Fig. 3 Título: Primer Ministro de Cuba: «Tenemos plena confianza en el pueblo y en el futuro» (+Video)



Anexo 4.

Fig.4 Título: Mariana Ilama, otra vez, a defender la patria



Anexo 5.

Fig. 5 Título: Cuba: la dignidad no acepta injerencias



Anexo 6.

Fig 6: Título: ¿SOS Cuba?



Anexo 7.

Fig 7 Título: Por Cuba habrá que darlo todo



Anexo 8.

Fig. 8 Título: Por Cuba habrá que darlo todo



Anexo 9.

Fig. 9 Título: Hagámosles frente a las campañas en lugar de servir las



Anexo 10.

Fig. 10 Título: El error que no cometí



Anexo 11.

Fig. 11 Título: En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)



Anexo 12.

Fig. 12 Título: En imágenes: El pueblo en las calles defendiendo la Revolución



Anexo 13.

Fig. 13 Título: Fotorreportaje: La tranquilidad en Cuba habla de una escaramuza fracasada



Anexo 14.

Fig. 14 Título: ¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)



Anexo 15.

Tabla A1. Notas utilizadas en el análisis			
Título	Autor (es)	Fecha y hora	Enlace a la web
Díaz-Canel en vivo para Cuba: No vamos a entregar la soberanía de	Redacción Digital	11 de julio de 2021 16:07:07	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-11/en-vivo-presidente-de-cuba-comparece-en-vivo-ante-el-pueblo-de-cuba

nuestra Patria (+Fotos y Video)			
En vivo: Cubanos, en toda la nación, al llamado de la Patria y de su Presidente (+Video)	Juan Diego Nusa Peñalver, Eduardo Palomares Calderón, Julio Martínez Molina, Juan Antonio Borrego, Ronald Suárez Rivas, Dairon Martínez Tejada, Germán Veloz Placencia, Miguel Febles Hernández, Ortelio González Martínez, Elena Diego Parra, Mailenys Oliva Ferrales, Freddy Pérez Cabrera	11 de julio de 2021 18:07:27	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-11/en-vivo-cuba-responde-a-la-convocatoria-de-su-presidente
San Antonio de los Baños: «¡Pa' lo que sea Díaz-Canel!, ¡Pa' lo que sea!» (+Video)	Laura Mercedes Giráldez	11 de julio de 2021 18:07:30	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-11/ante-los-alborotadores-el-san-antonio-de-los-banos-responde-sin-vacilar
En imágenes: El pueblo en las calles defendiendo la Revolución	Redacción Digital	11 de julio de 2021 20:07:56	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-11/en-imagenes-el-pueblo-en-las-calles-defendiendo-la-revolucion-11-07-2021-20-07-56
Mariana llama, otra vez, a defender la patria	Eduardo Palomares Calderón	12 de julio de 2021 00:07:08	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/mariana-llama-otra-vez-a-defender-la-patria-12-07-2021-00-07-08
Nosotros no vamos a entregar la soberanía ni la independencia del pueblo, ni la libertad de esta nación	Granma	12 de julio de 2021 00:07:28	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/nosotros-no-vamos-a-entregar-la-soberania-ni-la-independencia-del-pueblo-ni-la-libertad-de-esta-nacion-12-07-2021-00-07-28
Corazones sinceros, no artimañas	Rolando Pérez Betancourt	12 de julio de 2021 00:07:33	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/corazones-sinceros-no-artimanas-12-07-2021-00-07-33

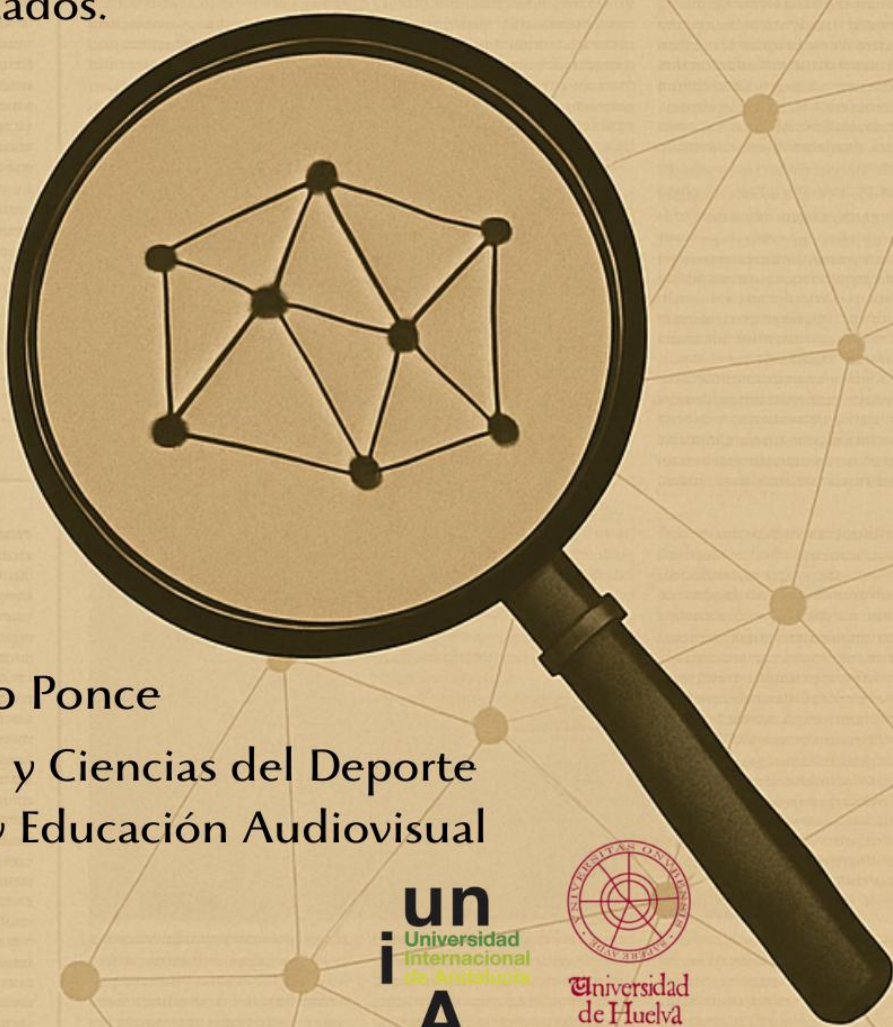
Hagámosles frente a las campañas en lugar de servir las	Karima Oliva Bello	12 de julio de 2021 00:07:46	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/hagamosles-frente-a-las-campanas-en-lugar-de-servirlas-12-07-2021-00-07-46
El error que no cometí	Víctor Fowler	12 de julio de 2021 00:07:57	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/el-error-que-no-cometi-12-07-2021-00-07-57
A la Revolución la defendemos ante todo (+Video)	Gladys Leidys Ramos López, Juan Diego Nusa Peñalver	12 de julio de 2021 01:07:22	https://www.granma.cu/pensar-en-qr/2021-07-12/a-la-revolucion-la-defendemos-ante-todo-12-07-2021-01-07-22
Mesa: Los recientes acontecimientos en el país, la estrategia imperial y de sus mercenarios frente a Cuba y la respuesta de las fuerzas revolucionarias	Granma	12 de julio de 2021 01:07:35	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/mesa-los-recientes-acontecimientos-en-el-pais-la-estrategia-imperial-y-de-sus-mercenarios-frente-a-cuba-y-la-respuesta-de-las-fuerzas-revolucionarias-12-07-2021-01-07-35
Por Cuba habrá que darlo todo	Juan Diego Nusa Peñalver, Yudith Castro Morales, Milagros Pichardo	12 de julio de 2021 01:07:54	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/por-cuba-habra-que-darlo-todo-12-07-2021-01-07-54
¿Qué está pasando en Cuba? (+Video)	Y RM, Yaneidy Abreu, Yudy Castro, Yenia Silva Correa, Lisandra Leyé del Toro, Ricardo Alonso Venereo	12 de julio de 2021 07:07:40	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/en-vivo-que-esta-pasando-en-cuba-video
Los que aman y los que odian	Enrique Ubieta Gómez enviado especial	12 de julio de 2021 10:07:12	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/los-que-aman-y-los-que-odian
Gobiernos, organizaciones y movimientos políticos brindan su apoyo a Cuba ante intentos desestabilizadores	Milagros Pichardo	12 de julio de 2021 11:07:16	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/organizaciones-y-movimientos-politicos-brindan-su-apoyo-a-cuba-ante-intentos-desestabilizadores

Fotorreportaje: La tranquilidad en Cuba habla de una escaramuza fracasada	Redacción de Corresponsales	12 de julio de 2021 13:07:02	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/fotorreportaje-la-tranquilidad-en-cuba-habla-de-una-escaramuza-fracasada
Participa Raúl en reunión del Buró Político (+Video)	Granma	12 de julio de 2021 20:07:02	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/participa-raul-en-reunion-del-buro-politico-12-07-2021-20-07-02
Ministro del Comercio Exterior: La solidaridad y el humanismo cubanos son la base de la política de colaboración cubana	Liz Conde Sánchez, Yaditza del Sol González	12 de julio de 2021 22:07:32	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/la-solidaridad-y-el-humanismo-son-la-base-de-la-politica-de-colaboracion-cubana-12-07-2021-22-07-32
Primer Ministro de Cuba: «Tenemos plena confianza en el pueblo y en el futuro» (+Video)	Yudith Castro Morales, Yaditza del Sol González	12 de julio de 2021 22:07:51	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/tenemos-plena-confianza-en-el-pueblo-y-en-el-futuro-12-07-2021-22-07-51
Por nosotros mismos	Pedro de la Hoz	12 de julio de 2021 22:07:53	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/por-nosotros-mismos-12-07-2021-22-07-53
Cuba: la dignidad no acepta injerencias	Elson Concepción Pérez	12 de julio de 2021 23:07:31	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/cuba-la-dignidad-no-acepta-injerencias-12-07-2021-23-07-31
¿SOS Cuba?	Julio César Sánchez Guerra	12 de julio de 2021 23:07:58	https://www.granma.cu/cuba/2021-07-12/sos-cuba-12-07-2021-23-07-58

Nota. Esta tabla resume las características en cuanto a título, fecha y hora, y link de las notas analizadas como muestra. Elaboración propia. Fuente: <https://www.granma.cu/>

LA IDEOLOGÍA EN LA PRENSA CUBANA: ANÁLISIS CRÍTICO-EDUCOMUNICATIVO

Esta tesis de maestría explora la influencia de la ideología oficialista en el discurso periodístico del diario cubano Granma durante las protestas del 11 de julio de 2021. En un contexto de profunda crisis y descontento, el estudio analiza cómo este medio construyó una narrativa mediática que se desvió de la realidad. Mediante el Análisis Crítico del Discurso de 22 publicaciones digitales, se identificaron estrategias discursivas, retóricas y visuales que revelan una marcada polarización ideológica: el "Nosotros" gubernamental fue legitimado y el "Ellos" disidente, criminalizado, atribuyendo las causas a factores externos. Se emplearon recursos estilísticos para deshumanizar a los oponentes y magnificar los logros "revolucionarios", junto con tácticas de manipulación mediática para reforzar la "verdad oficial" y suprimir el disenso. Granma operó como un instrumento de ingeniería social, modelando la realidad para legitimar el statu quo y anular el debate plural. Esta investigación resalta la urgencia de la alfabetización mediática para discernir narrativas ideologizadas en entornos centralizados y polarizados.



Brenda González Betancourt

Directora: Dra. Águerda Delgado Ponce

Facultad de Educación, Psicología y Ciencias del Deporte

Máster Oficial en Comunicación y Educación Audiovisual

Huelva, 2025

un
i
A
Universidad
Internacional
de Andalucía

